



PANORAMA



SANTOS Y BEATOS

642

- Beatificación de Juan Pablo I
- Alegría en Argentina: declaran beatos a sacerdotes que murieron evangelizando a indígenas
- Johann Philipp Jeningen, sacerdote jesuita, es beatificado
- Artémides Zatti, un nuevo santo para la Patagonia
- Juan Bautista Scalabrini, apóstol de los migrantes, será proclamado santo



IGLESIA EN CAMINO SINODAL

652

- Concluye la Fase Diocesana del Sínodo sobre la sinodalidad
- Vulnerabilidad y sinodalidad: última etapa de la Asamblea UISG
- Las Diócesis de Chile presentan sus informes en camino al Sínodo sobre la sinodalidad



LOS PASOS DEL PAPA

660

- Se publica Carta Apostólica *Desiderio desideravi* del Papa Francisco
- Cardenal Parolin visita el Congo y Sudán del Sur por mandato del Papa
- El Papa nombra a tres mujeres en el Dicasterio para los Obispos
- La Santa Sede se refiere al Camino Sinodal alemán
- Viaje Apostólico a Canadá
- *Motu proprio* sobre el Opus Dei: proteger el carisma y promover la evangelización
- 20 nuevos cardenales y un encuentro para reflexionar sobre la reforma de la Curia
- Papa Francisco visita Kazajistán
- Visita de Francisco a Asís y Matera



LA IGLESIA EN EL MUNDO

686

- Garantizar la libertad religiosa en todas sus manifestaciones y en todas partes
- Aumenta la persecución religiosa en Nigeria
- Asesinato de religiosa en Haití y de sacerdotes en México
- Panorama sobre la guerra en Ucrania
- Nicaragua: a la cabeza de la persecución religiosa en Latinoamérica
- La Santa Sede adhiere a la Convención sobre el Clima y al Acuerdo de París
- Obispos católicos en África Oriental buscan implementar *Laudato si'*
- X Encuentro Mundial de las Familias: "El Amor Familiar: Vocación y Camino de Santidad"
- Obispos de Panamá en rol de mediación
- Nueva sede del CELAM: más moderna y al servicio de la Iglesia en el continente
- Un libro electrónico sobre bioética para los jóvenes



EN CHILE

722

- Semana Teológica Pastoral: "Desafíos comunitarios, para el diálogo y la amistad social en tiempos de sinodalidad"
- Obispos de Chile frente a la propuesta constitucional
- Acto de conmemoración por los 100 números de la revista *Humanitas*
- Presentación de la Tercera Asamblea Eclesial Nacional
- Panorama Pastoral UC



EN MEMORIA DE

739

- Francesco D'Agostino
- Cardenal Cláudio Hummes

SANTOS Y BEATOS

Beatificación de Juan Pablo I



Juan Pablo I.

El domingo 4 de septiembre fue beatificado el Papa Juan Pablo I.

El Papa Juan Pablo I, cuyo pontificado duró 33 días, fue beatificado este 4 de septiembre bajo una intensa lluvia, durante una misa celebrada en la Basílica de San Pedro de Roma por el Papa Francisco. Inspirado en las palabras del Evangelio, el Santo Padre habló sobre lo que significa seguir a Jesús, ser sus discípulos, especialmente ante las advertencias que Él mismo hace a la multitud que fascinada y asombrada lo seguía: “el que no lo ama más que a sus seres queridos, el que no carga con su cruz, el que no renuncia a todo lo que posee no puede ser su discípulo”. El Papa no solo constató que el nuevo beato vivió con esa entrega,

sino que además “encarnó la pobreza del discípulo, [...] y siguiendo el ejemplo de Jesús, fue un pastor apacible y humilde”.

Juan Pablo I es el sexto Papa del siglo XX incluido en el libro de los beatos. Ya han sido canonizados cuatro papas del último siglo, que abarcan gran parte de la historia de la Iglesia, tanto antes como después del Concilio Vaticano II: Pío X (1903-1914), Juan XXIII (1958-1963), Pablo VI (1963-1978) y Juan Pablo II (1978-2005). El Papa Francisco canonizó personalmente a Juan XXIII y a Juan Pablo II en 2014, antes de beatificar a Pablo VI en el mismo año y luego canonizarlo en 2018.

Su causa de canonización y el milagro atribuido a su intercesión

La causa de canonización de Juan Pablo I se abrió en 2003, veinticinco años después de su muerte, en su diócesis natal de Belluno-Feltre, y concluyó el 9 de octubre de 2017 con el decreto sobre sus

virtudes sancionado por el Papa Francisco. “La apertura de la Causa”, subraya la vicepostuladora, Stefania Falasca, vicepresidente de la Fundación Vaticana Juan Pablo I, “ha hecho posible también un trabajo

fundamental que nunca se había hecho y que nos permite hablar con conocimiento de causa sobre Luciani: la adquisición de fuentes. Un trabajo de investigación, de protección del patrimonio, de estudio de su obra y magisterio que hoy lleva a cabo nuestra Fundación”.

El 13 de octubre de 2021, el Papa Francisco reconoció un milagro realizado en 2011 por intercesión de Juan Pablo I. Se trata de la curación de una niña de once años, Candela Giarda, en Buenos Aires el

23 de julio de 2011, que padecía “encefalopatía inflamatoria aguda severa, enfermedad epiléptica refractaria maligna, *shock séptico*” y que para entonces estaba al final de su vida. El cuadro clínico era muy grave, caracterizado por numerosas crisis epilépticas diarias y un estado séptico causado por una bronconeumonía. La iniciativa de invocar al Papa Luciani la había tomado el parroco de la parroquia a la que pertenecía el hospital, del que era muy devoto.

Beatificación

En la víspera de su beatificación, el sábado 3 de septiembre de 2022, a las 18.30 horas, en la Basílica de San Juan de Letrán tuvo lugar una Vigilia de Oración presidida por el cardenal Angelo De Donatis, vicario general de Su Santidad para la diócesis de Roma. En la Basílica, que alberga la Cátedra del Obispo de Roma, Juan Pablo I tomó posesión el 23 de septiembre de 1978. El momento de oración estuvo animado por cantos y lecturas de pasajes del Magisterio de Juan Pablo I.

En la misa del 4 de septiembre, presidida por el Papa Francisco, la petición fue leída por el obispo de la diócesis de Belluno-Feltre, monseñor Renato Marangoni, dado que ha sido la sede excepcional de la causa de canonización del Venerable Papa Albino Luciani, junto con el postulador de la causa, el cardenal Beniamino Stella, y

la vicepostuladora, Stefania Falasca. Durante la beatificación, el postulador donó al Pontífice un relicario con una reliquia del nuevo beato.

Finalmente, la misa de acción de gracias tuvo lugar el domingo 11 de septiembre en la diócesis de Belluno-Feltre. Se celebró en la plaza de Canale d'Agordo, lugar de nacimiento del nuevo beato, con la participación de los obispos y las comunidades de las tres sedes episcopales en las que el nuevo beato ejerció su ministerio sacerdotal y episcopal: el patriarcado de Venecia, dirigido por monseñor Francesco Moraglia; la diócesis de Belluno-Feltre, con su pastor Renato Marangoni, y la diócesis de Vittorio Veneto, que tiene como obispo a Corrado Pizziolo. Presidió la misa el Patriarca Francesco Moraglia, Metropolitano de la provincia eclesiástica de Venecia.

Para profundizar en su biografía y pontificado ver sección Apuntes y Notas de este número.

Alegría en Argentina: declaran beatos a sacerdotes que murieron evangelizando a indígenas

Este 2 de julio fueron beatificados en Argentina los sacerdotes Pedro Ortiz de Zárate y Juan Antonio Solinas, los llamados Mártires del Zenta, que fueron asesinados en 1683 mientras realizaban su labor misionera entre los indígenas tobas, mocovíes y mataguayos.



Pedro Ortiz de Zárate y Giovanni Antonio Solinas.

Durante la ceremonia, presidida por el prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos en la Diócesis de la Nueva Orán, provincia de Salta, fue leída la carta apostólica enviada por el Papa Francisco que declara beatos al sacerdote jesuita Juan Antonio Solinas y al sacerdote diocesano Pedro Ortiz de Zárate, y descubierta la imagen oficial de los dos mártires, cuya fecha litúrgica será el 27 de octubre, día en que fueron asesinados.

En su homilía, el cardenal Semeraro dijo que la historia del martirio de los nuevos beatos es “lejana en el tiempo, pero singularmente por algunos detalles sangrientos, también lejana de nuestra sensibilidad”.

Cuando se trata de los perseguidos y ejecutados por odio a la fe o por la justicia practicada por amor a Cristo, señaló, “emerge una nueva clave de lectura, que Tertuliano expresó con esta clásica sentencia: ‘La sangre de los cristianos es una semilla’“. El enviado del Papa dijo que “lo que da valor a la muerte es la muerte del santo de los santos, es decir, del Señor, la primera semilla de la que ha germinado la Iglesia. Cristo se hacía semilla y germinaba la Iglesia”. “Esto es precisamente lo que hoy estamos celebrando, con el martirio de los beatos mártires Pedro y Juan Antonio. Estamos celebrando la primavera de la Iglesia”, sostuvo.

El cardenal Semeraro destacó que ambos mártires fueron “ministros de la primera evangelización. Del beato Pedro, natural de esta tierra argentina, se podría decir lo que decían de Tomás Moro: fue un hombre para todas las épocas. Testigo de Cristo, buen político, buen marido [luego quedaría viudo], buen padre, luego un excelente sacerdote, que conocía bien a los indios y los defendía”. “En cuanto al beato Juan Antonio, él era italiano, natural de Cerdeña, ingresó a la Compañía de Jesús e inmediatamente después

de su ordenación sacerdotal llegó aquí dedicándose también a la evangelización de los indios”, señaló.

Afirmó que “los testimonios han destacado su generosa entrega a sus necesidades, tanto espirituales como materiales, así como la atención pastoral en favor de españoles que habitaban aquí. Fue el impulso misionero el que los condujo a un encuentro mutuo, juntos se pusieron al servicio del Evangelio y fueron fieles hasta el derramamiento de su sangre”.

La vida de los Mártires del Zenta

El sacerdote Pedro Ortiz de Zárate nació el 29 de junio de 1626 en San Salvador de Jujuy (Argentina), en el seno de una familia de origen vasco. A los 18 años contrajo matrimonio con Petronila Ibarra Argañarás y Murguía, una mujer adinerada con la que tuvo dos hijos.

Desempeñó varios cargos públicos, entre ellos el de alcalde. Sin embargo, tras el fallecimiento de su esposa, decidió seguir su vocación sacerdotal. Pedro confió la educación de sus hijos a la abuela materna y fue ordenado sacerdote alrededor del año 1657.

En 1659 fue nombrado párroco de Jujuy, donde permaneció cerca de 24 años. Empezó largos viajes para llegar a las poblaciones indígenas más aisladas y asistir a los pobres y enfermos. Promovió la construcción de iglesias y capillas, incluso dedicando para ello su propio patrimonio personal.

Por su parte, Juan Antonio Solinas nació en Oliena, Nuoro, en la actual Italia. En 1663 entró en la Compañía de Jesús y realizó la profesión religiosa el 16 de

junio de 1665. En los primeros meses de 1672 manifestó a sus superiores su deseo de evangelizar a los pueblos aborígenes del Nuevo Mundo. Junto con algunos compañeros se trasladó primero a Barcelona, desde allí a Madrid y, por último, a Sevilla. En la ciudad andaluza completó sus estudios de Teología y el 27 de mayo de 1673 fue ordenado sacerdote.

Ya en América, su primer destino de apostolado fue la Reducción de Itapúa, actual Paraguay, en 1678, donde se distinguió por su celo apostólico y su caridad hacia los nativos. Luego lo enviaron a la Reducción de Santa Ana. Después de pasar un tiempo con los nativos de la etnia hohomas, en 1680 lo nombraron capellán militar. En los dos años siguientes trabajó en otras reducciones y en 1683 lo destinaron a la misión de Chaco junto con Pedro Ortiz de Zárate.

En mayo de 1683, ambos sacerdotes y otras setenta personas iniciaron un viaje largo y peligroso hasta el Valle del Zenta. La muerte de los sacerdotes Pedro Ortiz de Zárate y de Juan Antonio Solinas ocurrió

cuando evangelizaban a las poblaciones indígenas y asistían a los pobres del Valle del Zenta, junto con 18 laicos, entre ellos algunos indígenas. El martirio sucedió después de la celebración de la Misa en el fuerte San Rafael. Los misioneros fueron

rodeados por unos 150 indígenas que se acercaron fingiendo intenciones pacíficas. Cuando los misioneros se vieron indefensos y rodeados, los agresores los atacaron con lanzas y hachas. Luego los torturaron, mutilaron y, finalmente, los decapitaron.

Fuente: ACI Prensa

Beatificación del P. Johann Philipp Jeningen, S.J.

“El buen P. Philipp”, sacerdote jesuita alemán que vivió entre 1642 y 1704, fue beatificado el 16 de julio, en el marco de las celebraciones del Año Ignaciano.

Johann Philipp Jeningen nació un día o dos antes de su bautismo, que recibió el 5 de enero de 1642 en la catedral de Eichstätt (Alemania). Su padre se había convertido al catolicismo y varios de los hijos se hicieron religiosos. El nacimiento de Philipp coincidió con la fase final de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), mientras que su ciudad natal había sido incendiada casi por completo poco antes. Por tanto, Philipp creció en una época de miedo y penurias debido a la guerra, entre las ruinas de la ciudad destruida, que solo lentamente fue después reconstruida. De 1651 a 1659 asistió al colegio de los jesuitas en Eichstätt y fue miembro de la Congregación Mariana. A los 14 años ya había decidido ingresar en la Orden, pero, a petición de sus padres, estudió primero filosofía y teología en Ingolstadt. El 16 de enero de 1663, a la edad de 21 años, entró en el noviciado de la Provincia jesuita de Alemania Superior en Landsberg am Lech, que había sido fundado por san Pedro Canisio en 1578. Allí descubrió la espiritualidad de los Ejercicios Espirituales y creció en la comunidad de vida y servicio con Jesús, lo que le llevó a buscar continuamente la voluntad de Dios y a aceptarla de buen grado. “Para el que ama, corresponde a su naturaleza prestar más atención a la llamada del Amado que esperar su mandato”, escribía el P. Jeningen en sus notas. De hecho, vivió, trabajó y murió en el espíritu de los Ejercicios. Siendo un joven estudiante de teología y gran admirador y devoto de San Francisco Javier, escribió su primera carta al P. General de la Orden en 1669, solicitando ser enviado en misión a la India. Aunque veía aquí la voluntad de Dios para él, al mismo tiempo estaba preparado para cualquier ministerio. Se conservan más de veinte cartas de este tipo, que atestiguan su ilimitada disponibilidad para las misiones, aunque no

estaba en absoluto insatisfecho con su trabajo actual. En el verano de 1677—unos meses después de hacer sus últimos votos— fue propuesto por el P. General Gianpaolo Oliva para la misión de Brasil, pero la partida no se produjo.

Su ordenación sacerdotal tuvo lugar en Eichstätt en 1672. Durante su tercera probación en Altötting (1672-1673), el lugar de peregrinación mariana más famoso del sur de Alemania, adquirió experiencia pastoral en la atención a los peregrinos escuchando confesiones, predicando y enseñando el catecismo. Durante siete años, de 1673 a 1680, el P. Philipp trabajó como profesor en los colegios de Mindelheim y Dillingen. En 1680 fue enviado a Ellwangen para hacerse cargo de la atención pastoral del colegio y de la colegiata. Sin embargo, su principal tarea fue el servicio a los peregrinos en la montaña de Schönenberg, un centro pastoral para toda la región que data de 1638, donde los jesuitas habían erigido una sencilla cruz de madera con una figura de María durante la Guerra de los Treinta Años, invitando a la gente a rezar allí. Sobre la pequeña capilla, que se había construido en la colina como agradecimiento por las gracias recibidas, el P. Jeningen consiguió que se edificara una gran iglesia barroca visible desde todas las direcciones. En una carta describió que su principal preocupación era “imprimir a Dios, a Jesús y a la Madre en el corazón del prójimo”, para apartarlo de la indiferencia y la superficialidad y ayudarlo a desarrollar una relación profunda con el Padre, Jesucristo y la Virgen, que le salga del corazón y le conmueva. Su trabajo como confesor también sirvió para este propósito. Las características de su labor pastoral, inspirada en los Ejercicios, no eran la versatilidad y la amplitud, sino la profundidad y la fuerza. Su actitud estaba totalmente determinada por la pasión por Dios y la preocupación por los demás. Llamado por la gente “el buen P. Philipp”, quería consolar a los afligidos, aliviar su sufrimiento y estar a su lado. Su figura era conocida por todos: una pequeña capa de cuero sobre los hombros, un bastón en la mano, su sombrero nunca en la cabeza, sino sujeto al cuello con una cuerda y colgando detrás de los hombros, sus zapatos sin suela, siempre viajando a pie, bajo la lluvia o el sol. Gracias a una predicación sencilla, un estilo de vida convincente y la bondad de su corazón, la gente sentía que él creía en lo que decía y—quizás más importante aún— no pretendía de ellos nada que él mismo no estuviera dispuesto a hacer, y de modo extraordinario. A pesar de su gran carisma, la forma de su vida religiosa fue discreta y ordinaria; sin embargo, es inusual la claridad con la que el P. Philipp no perdió de vista el objetivo de su vida, así como la fuerza y la coherencia con las que lo persiguió. Todo estaba dirigido a alcanzar a Dios Padre con María a través de Jesús y a conducir a la gente por esta vía. Los documentos sobre él se refieren también a visiones y apariciones extraordinarias, de las que no se gloriaba, pero que le fortalecían en su camino de amor a Dios y de atención al prójimo. Día tras día se dejó guiar por Dios, demostrando su fidelidad especialmente en las pruebas y dificultades. Las palabras que solía repetir: “El más grande del mundo es el que más ama a Dios”, también eran siempre válidas para

él. En su epitafio, el P. Jeningen es descrito como “incansable misionero en el distrito de Ellwangen y alrededores en cuatro diócesis”. De hecho, su trabajo como misionero rural fue el verdadero apostolado de su vida. Muchos católicos vivían dispersos y no tenían pastor propio, y también las iglesias y parroquias, a menudo destruidas, necesitaban ser renovadas. El P. Philipp recorría el país, realizaba misiones y daba retiros a los sacerdotes; se ocupaba especialmente de los soldados, de los presos y de los condenados a muerte. No obstante su precaria salud, llevó una vida muy activa y, a pesar de sus muchas enfermedades, llevó constantemente consuelo y ayuda a la gente. La Eucaristía fue siempre su alimento. Cuando estaba en el apogeo de sus actividades, cayó gravemente enfermo después de comenzar los Ejercicios Espirituales y murió el 8 de febrero de 1704. Fue enterrado en la Basílica de San Vito de Ellwangen. Poco después de su muerte comenzaron los movimientos para beatificarlo.

La continua veneración del Buen Padre queda demostrada por las innumerables historias de respuestas a oraciones, ayudas y curaciones obtenidas por su intercesión, incluida una que tuvo lugar en 1985 y que fue reconocida por la Iglesia como milagrosa. El factor decisivo ha sido que el P. Philipp sigue siendo un ejemplo vivo que aún hoy motiva a muchas personas a hacer visible el amor de Dios. Aunque diferente de la actual, su época estuvo marcada por las profundas heridas de la guerra y la violencia. Cuando nació, la Guerra de los Treinta Años estaba en su fase final, y cuando murió, la Guerra de Sucesión Española (1701-1714) acababa de comenzar. En ambas guerras se libraron batallas decisivas no muy lejos de Ellwangen. Su beatificación nos muestra que, a través de las personas que dedican su vida al Evangelio con todas sus fuerzas, la esperanza y la confianza se hacen presentes en el mundo. Muchos jóvenes peregrinos que siguen los pasos del P. Jeningen, continúan recorriendo el camino entre Eichstätt y Ellwangen hasta el día de hoy. Que el futuro beato pueda imprimir en ellos la perseverancia, la valentía, la confianza en Dios, la transparencia, la paciencia, la bondad con los demás y la capacidad de soportar la adversidad que tuvo este misionero alemán. Que la próxima beatificación sea una ocasión para renovar nuestra vida y nuestro trabajo desde el espíritu de los Ejercicios Espirituales. Que el peregrino Philipp Jeningen, con su celo misionero, nos sirva de modelo en todo momento para hacer visible la presencia de Dios ante la gente y para servir a una mayor reconciliación basada en la justicia, la fe y la solidaridad con los pobres. Damos gracias a Dios por el don de este nuevo beato para la Iglesia y pedimos a María, Reina de la Compañía de Jesús, que se una a nosotros con su Hijo que lleva la cruz y nos acompañe con su intercesión en nuestro camino de paz.

Fuente: Carta a toda la Compañía de Jesús del Superior General Arturo Sosa, S.J.

Roma, 2 de julio de 2022

Artémides Zatti, un nuevo santo para la Patagonia

El enfermero más querido de Viedma y la Patagonia es el primer santo rionegrino y el primer salesiano no sacerdote en convertirse en santo de la Iglesia Católica.



Artémides Zatti.

Artémides Zatti (12 de octubre de 1880, Boretto, Italia - 15 de marzo de 1951, Viedma, Argentina), el primer salesiano no sacerdote en convertirse en santo de la Iglesia Católica, fue canonizado el pasado 27 de agosto. En abril de este año, el Papa Francisco autorizó la promulgación del Decreto sobre el milagro atribuido a su intercesión. Se trata de una curación inexplicable que tuvo lugar en Filipinas, en agosto de 2016, y concierne a un hombre que había sufrido un accidente cerebrovascular isquémico, acompañado de otras complicaciones.

Entre los motivos especiales por los que la Congregación Salesiana se alegra del anuncio de esta noticia, según la nota de la Ans enviada a la *Agencia Fides*, está también el hecho de que Artémides Zatti será el primer coadjutor salesiano

—consagrado, pero no sacerdote— en ser proclamado santo.

“Es una Pascua especial la que nos disponemos a vivir”, escribió el P. Ángel Fernández Artime, Rector Mayor de los Salesianos, en su mensaje para la ocasión. Y agregó,

Esta noticia, a la luz de la Pascua del Señor, es un mensaje y una semilla de esperanza para el tiempo dramático que estamos viviendo, marcado por la pandemia y sobre todo por tantas guerras, especialmente la de Ucrania, que traen muerte, dolor y destrucción. Artémides Zatti nos anima a vivir la esperanza como una virtud y como una actitud de vida en Dios. El camino hacia la santidad requiere muy a menudo un cambio de valores y de visión. Este fue el camino experimentado por Artémides, que en las pruebas de la vida descubrió en la Cruz la gran oportunidad de renacer a una nueva vida.

Su vida

Artémides Zatti nació en Boretto (Regio Emilia, Italia) el 12 de octubre de 1880. Obligada por la pobreza, la familia Zatti emigró a Argentina a principios de 1897 y se instaló en Bahía Blanca. El joven Artémides comenzó inmediatamente a asistir a la parroquia dirigida por los salesianos.

A los 20 años ingresó en el aspirantado salesiano de Bernal. Mientras cuidaba a un joven sacerdote enfermo de tuberculosis, también contrajo la enfermedad. Luego fue enviado al hospital misionero de Viedma, dirigido por el padre Evarisio Garrone. Junto a él, Artémides pidió y obtuvo de María Auxiliadora la gracia de la curación, con la promesa, por su parte, de dedicar toda su vida al cuidado de los enfermos. Se recuperó y cumplió su promesa.

En 1908 emitió sus votos perpetuos. Era farmacéutico y enfermero. Se dedicaba de

forma incondicional a sus pacientes. La gente lo buscaba y lo respetaba. Para el personal cualificado del hospital no solo era un excelente gestor, sino sobre todo un gran cristiano.

En 1950 se cayó de una escalera y tuvo que guardar reposo. Al cabo de unos meses, aparecieron los síntomas del cáncer. Murió el 15 de marzo de 1951. Juan Pablo II lo beatificó el 14 de abril de 2002. En aquella ocasión el Papa señaló: “Sus casi cincuenta años en Viedma representan la historia de un religioso ejemplar, puntual en el cumplimiento de sus deberes comunitarios y dedicado totalmente al servicio de los necesitados. Que su ejemplo nos ayude siempre a ser conscientes de la presencia del Señor y nos lleve a acogerlo en todos los hermanos necesitados”¹.

Fuente principal: VDM noticias

Juan Bautista Scalabrini, apóstol de los migrantes, será proclamado santo

El Papa ha convocado un consistorio para la canonización del beato fundador de los Misioneros y Misioneras de San Carlos, con la dispensa del segundo milagro.

Una ola de consensos para llevar a lo más alto de los altares al obispo ya considerado, en el corazón de todo el mundo, como el patrono de los migrantes. Es lo que ha ocurrido tras la decisión de Francisco de convocar un consistorio

para la canonización de Juan Bautista Scalabrini, el obispo de Piacenza que, a finales del siglo XIX, fundó las Congregaciones de los Misioneros y Misioneras de San Carlos con la misión específica de servir a los migrantes.

¹ Homilía del Santo Padre Juan Pablo II durante la misa de beatificación de seis Siervos de Dios. Plaza de San Pedro, domingo 14 de abril de 2002.

Scalabrini, la mirada que encendió el corazón

Estación de tren de Milán, década de 1880. En una gran sala interior, entre las arcadas laterales y en medio del polvo de la gran explanada frente a la estación, vivaquea una multitud, contrapunto humano de los elegantes arcos diseñados en estilo renacentista francés por el arquitecto Louis-Jules Bouchot. Pasa un hombre, que observa y escribe: Vi trescientos o

cuatrocientos individuos pobremente vestidos, divididos en diferentes grupos (...) Eran viejos encorvados por la edad y las fatigas, hombres en la plenitud de la virilidad, mujeres que llevaban detrás o cargaban con sus hijos, niños y niñas, todos hermanados por un mismo pensamiento, todos dirigidos hacia un objetivo común. Eran emigrantes.

El obispo joven

Los ojos que toman esta vívida instantánea son ojos que se hacen arañar por esa escena, un entretejido de miseria y expectativa de una masa en busca de dignidad, que ha decidido desarraigarse de donde vive para llamar hogar a otra tierra. Los ojos son los de un hombre, de un obispo, Juan Scalabrini, que, desde hace una década, desde el 13 de febrero de 1876, dirige la diócesis de Piacenza—es originario de la provincia de Como, donde nació el 8

de julio de 1839—. Monseñor Scalabrini fue un obispo “jovencito”, elegido cuando no tenía ni 37 años, después de haber hecho hablar de él por su fibra de fe de joven sacerdote más allá de lo común. Pasará a la historia de la Iglesia con el nombre, entre otros muchos, de “apóstol del catecismo” —como lo llamó Pío IX— y ello por haber dado gran importancia a la educación cristiana de base, lo que le llevó a fundar la primera revista de catequesis en Italia.

Padre de los migrantes

Las obras que nacen de su iniciativa pastoral son muchas, pero son los migrantes los que lo conmueven. Aquella escena en la estación, las condiciones de los pobres que salían con un sueño en el baúl y poco más, nunca la olvidó. En 1887 fundó los Misioneros de San Carlos para la asistencia a los emigrantes y en 1901 él mismo se embarcó en Génova para unirse a los emigrantes italianos en Estados Unidos. También se fundó la rama femenina de las Misioneras de San Carlos (1895) y el propio monseñor Scalabrini fue uno de los pioneros en el estudio del fenómeno migratorio en la Iglesia. También

está su mano en una de las primeras leyes italianas sobre el tema, promulgada en 1901. A los diez primeros misioneros que partieron hacia América, en julio de 1888, les dijo: El campo abierto a vuestro celo no tiene fronteras. Hay que levantar templos, abrir escuelas, construir hospitales, fundar jardines de infancia. Ahí están, por fin, las miserias sobre las que hacer descender las benéficas influencias de la caridad cristiana.

Cuando Juan Scalabrini murió, el 1 de junio de 1905, solemnidad de la Ascensión, su testimonio era ya indeleble. Fue Juan Pablo II quien lo proclamó beato en 1997.

Fuente: Vatican News

IGLESIA EN CAMINO SINODAL

Concluye la Fase Diocesana del Sínodo sobre la sinodalidad

Ha concluido la Fase Diocesana del Sínodo sobre la sinodalidad, etapa de escucha del Pueblo de Dios en las diferentes diócesis del mundo. Esta escucha debería ser sintetizada para su discernimiento de parte de las conferencias episcopales y sínodos de las iglesias orientales.



En septiembre de 2021, el Papa Francisco invitó a los católicos de todo el mundo a participar en el Sínodo sobre la sinodalidad, un proceso de discusión y reflexión de dos años de preparación para la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que se llevará a cabo en octubre de 2023, y que tiene como tema: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”.

El recorrido para la celebración del Sínodo se realiza en tres fases, entre octubre del 2021 y octubre del 2023, pasando por una fase diocesana y otra continental, que darán vida a dos *Instrumentum laboris* distintos, antes de la fase definitiva a nivel de Iglesia Universal.

El Sínodo fue inaugurado el 10 de octubre de 2021 por el Santo Padre, iniciando así la Fase diocesana, etapa de consulta al Pueblo de Dios con la finalidad de que el proceso sinodal se realice en la escucha de la totalidad de los bautizados. Esta fase debió haber concluido en agosto de este año 2022. Posterior a la fase diocesana, cada diócesis debería enviar sus contribuciones a la Conferencia Episcopal, para comenzar entonces un período en que las distintas conferencias episcopales y Sínodos de las iglesias orientales se reúnan en asamblea para discernir. En esta fase se debieran redactar las síntesis, las que se deben enviar a la Secretaría General del Sínodo.

Posteriormente, entre septiembre de este año 2022 y marzo de 2023 se debería llevar a cabo la Fase continental, cuya finalidad es dialogar a nivel continental sobre el texto del primer *Instrumentum laboris*, realizando un ulterior acto de discernimiento a la luz de las particularidades culturales específicas de cada continente. La Secretaría General del Sínodo debería publicar el primer *Instrumentum laboris* (fijado para septiembre de 2022). Cada reunión internacional de conferencias episcopales nombrará, a su vez, un responsable que haga las veces de contacto entre las conferencias episcopales y la Secretaría General del Sínodo. Las Asambleas terminarán con

la redacción de un documento final, que será enviado a la Secretaría General del Sínodo. Contemporáneamente a las reuniones presinodales a nivel continental, se recomienda que también se desarrollen asambleas internacionales de especialistas, que puedan enviar sus contribuciones a la Secretaría General del Sínodo.

Finalmente, en octubre de 2023 la Secretaría General del Sínodo enviará el segundo *Instrumentum laboris* a los participantes de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, el que se celebrará en Roma según los procedimientos establecidos en la Constitución Apostólica *Episcopalis communio*.

En América Latina

La fase diocesana ha concluido en Latinoamérica con experiencias significativas en los distintos países de la región, donde se llevó a cabo la escucha del Pueblo de Dios, la síntesis de parte de distintas figuras conformadas y el discernimiento de los pastores.

No obstante, cabe recordar que, en Latinoamérica, entre el 21 y 28 de noviembre de 2021, se celebró la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe en México. Esta fue una experiencia animada por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y articulada con diversas instancias regionales eclesiales. Esta experiencia, si bien significativa para la fase continental del Sínodo, tanto en lo organizativo como en términos de escucha, también ha implicado que la región viva en un período

breve de tiempo dos procesos distintos, aunque con un mismo sujeto, el Pueblo de Dios. Los procesos se entrecruzan, puesto que la Asamblea Eclesial aún no concluye y sus orientaciones están por publicarse.

Respecto del proceso sinodal, este se está llevando a cabo desde el Consejo Episcopal Latinoamericano a través de la Comisión "CELAM camino al Sínodo" y en coordinación con la Secretaría General del Sínodo. Esta Comisión tiene tres ámbitos de trabajo: acompañamiento de las Conferencias Episcopales en la animación y ejecución de la fase diocesana y nacional; organización de la fase continental y la Asamblea Continental del Sínodo, e implementación de un Seminario Permanente sobre la Identidad y el Horizonte Pastoral del CELAM.

En este tiempo se han ido realizando encuentros regionales con los equipos animadores de las Conferencias Episcopales, divididos en cuatro bloques: Centro América y México, Cono Sur, Bolivarianos y Caribe. Los primeros encuentros regionales con los equipos animadores del Sínodo de las Conferencias Episcopales se realizaron los días 9 de mayo (Centro América y México), 11 de mayo (Cono Sur), 12 de mayo (Bolivarianos) y 13 de mayo de 2022 (Caribe). Participaron 16 equipos de las Conferencias Episcopales de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú y Puerto Rico. Se conversó sobre cómo se estaría llevando a cabo el proceso en los respectivos países, a la vez que se dio cuenta de las dificultades y requerimientos para el CELAM.

La Comisión ha destacado los siguientes avances de la fase diocesana:

1. Se ha constatado que en todos los países se ha establecido un equipo nacional; en algunos ha sido el mismo de la Asamblea Eclesial o reforzado con más integrantes.
2. Todas las diócesis han nombrado un delegado con un equipo que anima esta fase. El nivel de participación de las parroquias es muy alto y en algunas, total.
3. Se destaca que la experiencia de la Asamblea Eclesial ha sido de gran significación tanto en lo organizativo como en la animación de la escucha.
4. La mayoría de los participantes son miembros activos de las comunidades.
5. Se han realizado diversos esfuerzos por llegar a otros ámbitos y a las periferias: etnias, zonas rurales, universidades, niños y jóvenes, encarcelados, LGBT.
6. Los delegados de la palabra y catequistas son los que le están dando impulso en comunidades más pequeñas.
7. Ha habido experiencia de lectios divinas, retiros, misas sinodales, asambleas parroquiales.
8. Se han elaborado subsidios, adaptado las preguntas, materiales audiovisuales, himnos, uso de la tecnología para llegar a los más alejados.

Fuente: CELAM

Vulnerabilidad y sinodalidad: última etapa de la Asamblea UISG

El tema de la Asamblea UISG 2022, “Abrazando la vulnerabilidad en el camino sinodal”, se ha desarrollado a través de tres fases distintas: dos encuentros en línea, un encuentro presencial en Roma (disponible también en línea) y un encuentro final, que se llevó a cabo el 11 de julio, donde participaron casi 300 Superiores Generales.



Un momento de la asamblea plenaria de la Unión Internacional de Superiores Generales celebrada en Roma del 2 al 6 de mayo.

La Hna. Nadia Coppa, Presidente de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG), abrió el encuentro con unas palabras de bienvenida:

Estamos muy agradecidas por la participación activa y propositiva de todas ustedes en el camino de la Asamblea UISG. El tema nos ha cuestionado y apasionado al mismo tiempo. Nos ha transformado. Hemos hecho un verdadero proceso de discernimiento y hemos aprendido que la sinodalidad no es una ideología, sino la natura misma de ser mujeres consagradas.

La sinodalidad nos empuja para ir del ‘yo’ al ‘nosotras’. Caminando juntas, llegamos más lejos. La sinodalidad nos lleva a asumir en toda nuestra vulnerabilidad. Este camino ha sido un espacio de encuentro generativo para nosotras y para cambiar el mundo; podemos verlo como un espacio profético. Nuestro amor sinodal revela el Amor de la Trinidad.

El objetivo de este último encuentro era reflexionar sobre el borrador que la comisión UISG y USG, compuesta por cuatro teólogos/as (dos hermanas y dos

sacerdotes), escribieron como síntesis de las aportaciones de los Consejos generales al sondeo de la UISG y USG sobre la sinodalidad.

Las participantes habían recibido el documento con unas preguntas para reflexionar antes del encuentro: ¿Qué le gustaría subrayar más en el documento? ¿Qué falta o qué debería tener más énfasis? ¿Cómo podemos, como miembros de la UISG, llevar a cabo e implementar el Documento final?

Tres de los cuatro teólogos que prepararon el borrador de la síntesis, presentaron algunos comentarios generales. La Hna. Maria Cimperman, RSCJ, compartió:

Hemos leído cada aportación, también las que llegaron por correos. ¡Muchas gracias a todas! Esto es un momento crucial para la vida consagrada: conversión, transformación, dejar cosas, recrear, testimoniar.

La vida religiosa tiene algo muy importante que ofrecer en este camino sinodal. Hay cambios profundos a nuestro alrededor: nuestro testimonio, nuestra capacidad de colaborar, nuestra apertura a la conversión y transformación son esenciales. Podemos dar forma a un estilo sinodal de liderazgo y compartirlo. Nuestros fracasos son aprendizajes y nos abren a nuevos caminos para impulsar nuevas posibilidades.

La Hna. Gemma Simmons, CJ, señaló que

Leyendo los informes de las Congregaciones sobre sinodalidad, nos impactó el nivel de consenso general. Algunas veces era claro que la aportación llegaba de un país o continente específico, pero en general podemos decir que las hermanas han hablado el mismo idioma a lo largo de los continentes.

Para mí esto ha sido la voz del Espíritu que habla a la Iglesia, y también a las religiosas mismas. Había varias críticas sobre algunos aspectos eclesiales (jerarquía, clericalismo, varias formas de abusos), pero, al mismo tiempo, también una fuerte autocrítica de cómo la autoridad se ejerce dentro de la vida religiosa. Donde se nota una falta de autoridad colaborativa y participativa, se vive una infantilización de los miembros, que lleva a una estagnación del espíritu y de las estructuras.

El impulso sinodal está hablando a la vida religiosa como también a las autoridades de la Iglesia. Nuestra tarea ahora es escuchar y responder.

Por su parte, el padre Orlando Torre SJ ha subrayado: “En las respuestas hay muchos deseos sobre la sinodalidad, que son, al mismo tiempo, retos para todos. Estoy consciente de que el clericalismo crea situaciones que pueden llevar a los abusos. La sinodalidad nos invita a la colaboración; para esto necesitamos tiempo, paciencia y humildad”.

En el sondeo que la UISG y USG habían enviado hace meses, se invitaba a las congregaciones a reflexionar sobre estos puntos:

- Evocar historias de sinodalidad en sus institutos;
- Descubrir las semillas de sinodalidad que ya existen; y las malas hierbas que la amenazan;
- Atreverse a formular un gran sueño de sinodalidad y los posibles diseños que lo hagan factible;
- Formular algunas de las implicaciones de esta reflexión para la vida consagrada; así como sus implicaciones para la vida y la misión de la Iglesia.

Por primera vez la Asamblea de la UISG ha experimentado esta nueva modalidad: más de 700 Superiores se han inscrito; todas han podido disfrutar de los textos de las charlas. Todo el camino ha totalizado más de 50 horas de reunión con las Superiores, con más de 25 ponentes; más de 30 entrevistas con

hermanas sobre el tema de la vulnerabilidad y de la sinodalidad.

Se concluyó con el énfasis puesto en que ahora es tiempo para recoger los frutos de este año y seguir el camino sinodal, como religiosas, con la Iglesia global.

Fuente: Oficina de la Comunicación de la UISG

Las Diócesis de Chile presentan sus informes en camino al Sínodo sobre la sinodalidad

Luego del tiempo de consulta diocesano del Sínodo que se extendió desde el 16 de octubre del año pasado hasta el 15 de agosto, las diversas diócesis del país fueron dando a conocer sus respectivas síntesis, propuestas que permitirán elaborar un informe nacional que será enviado a Roma junto a cada informe diocesano.



Asambleas decanales en Diócesis de Valparaíso.

Este camino de escucha y diálogo no solo está siendo un aporte en la profundización de las búsquedas de renovación de las propias Iglesias locales, sino también para el

proceso nacional de discernimiento iniciado en 2018, que tendrá un importante hito en octubre próximo: la Tercera Asamblea Eclesial Nacional.

Como lo ha señalado el Documento Preparatorio del Sínodo, el objetivo de la síntesis no es presentar una cronología de las etapas del proceso sinodal efectivamente seguidas, ni elaborar un informe que enumere indistintamente todos los puntos surgidos en los trabajos. Más bien, la síntesis pretende recoger y expresar los frutos del proceso sinodal de forma comprensible incluso para quienes no han participado, indicando cómo se ha entendido la llamada del Espíritu Santo a la Iglesia en el contexto local.

Durante el encuentro con equipos de animadores del Sínodo de las Conferencias Episcopales de la Región Cono Sur, Mons. Sergio Pérez de Arce partió señalando que en Chile son 27 diócesis, y que el proceso a nivel nacional parte de más atrás, cuando a fines del 2018 se comenzó un proceso de discernimiento eclesial. “Ese proceso ha buscado la renovación de la Iglesia en dos ámbitos: renovación de estructuras y revisar nuestras relaciones personales. Se trabajó en 2019 a través de instancias de participación que involucraron a las diócesis. Con la pandemia quedó un poco aletargado. En 2020 fue la Asamblea Eclesial en la que participaron la mayoría de las diócesis y luego el Sínodo”. En el fondo, ya había una comisión que venía trabajando el discernimiento eclesial y asumió el sinodal; en Chile se decidió integrar los procesos porque apuntan a lo mismo.

Por su parte, Marcela Algace explicó que se establecieron dos ámbitos de discernimiento: relaciones interpersonales y estructuras más sinodales: “Invitamos a conformar los equipos en las diócesis y a desarrollar un trabajo y subsidios. La Asamblea Eclesial fue un relanzamiento, desadormecer el proceso de la pandemia e hizo posible la movilización”. Señaló que las diócesis están realizando su síntesis con mucha diversidad de procesos entre cada una, y que se está intentando rescatar esa diversidad, que enriquece la realidad nacional y puede aportar a la Iglesia Universal. “Estamos tomando un estado de la situación que las diócesis llevan. Elaboramos insumos. Llevamos 8 encuentros nacionales con equipos virtuales con sus respectivos subsidios. Tenemos equipo de metodología y animación”.

El P. Renzo Ramelli Morales enfatizó que “el proceso de renovación se nos hace urgente y creemos que se hace en cada Iglesia particular, con distintos énfasis, y en la medida que se da la interacción de las Iglesias particulares vamos construyendo nuestras opciones como Iglesia chilena”. Aprovechó de agradecer al CELAM por la experiencia transmitida.

El 15 de junio cada diócesis presentó su síntesis, y un equipo reunió esos insumos para llevarlos a una asamblea de obispos.

Algunas impresiones del proceso diocesano

Al revisar algunos de los informes que cada diócesis presentó, se perciben elementos comunes, tanto en relación con el proceso vivido como con las conclusiones alcanzadas. “El sentir del pueblo

se ha expresado en distintas asambleas y reuniones, de diferentes maneras”, “es esperanzador, pero sobre todo es un desafío este nuevo estilo de hacer Iglesia, que lo construiremos entre todos”, “el principal

fruto es un llamado a la conciencia de formar parte de este caminar juntos, de unirnos como Iglesia, conocernos, ser más empáticos, apuntando a las relaciones interpersonales más evangélicas”, son algunas de las frases que se repiten al concluir esta etapa del trabajo.

En Chillán –por poner un ejemplo dentro de los muchos relatos similares que existen– se considera que el proceso presinodal tuvo una amplia acogida e incluyó, entre otras actividades, la capacitación de animadores, la aplicación de instrumentos participativos, una consulta abierta en una eucaristía dominical, asambleas locales en parroquias y colegios, y una asamblea diocesana final que convocó a más de 350 participantes el 7 de mayo. Fruto de este proceso, se formularon 17 propuestas para la vida de nuestra Iglesia, propuestas que sirvieron de fundamento para expresar siete “llamados del Espíritu” que se incorporaron en la síntesis diocesana:

- Una Iglesia que quiere renovar sus estructuras y “desclericalizar” su funcionamiento.
- Una Iglesia que, en su relación con el mundo, es desafiada por la acogida y la transparencia.
- Una Iglesia que se pregunta por su relación con los jóvenes y que quiere salir a su encuentro.
- Una Iglesia que quiere renovar su catequesis.
- Una Iglesia que, desde su fragilidad, quiere acompañar el mundo del dolor y la vulnerabilidad.
- Una Iglesia que quiere integrar mejor el aporte y el protagonismo de la mujer.

- Una Iglesia que acompaña a sus sacerdotes, para que sean pastores sencillos, al servicio de una Iglesia sinodal.

En paralelo, el Pbro. Ariel Valdez Opaizo, vicario de pastoral de Temuco, manifestó que

Esta ha sido una experiencia de búsqueda en conjunto de la voluntad de Dios para nuestra diócesis. Este Informe trae en sí una síntesis, bastante limitada, porque solamente son 11 hojas que nos solicitaron de este proceso de renovación y sinodalidad, vivido en las distintas asambleas diocesanas de los últimos años, asambleas decanales, distintas fichas de trabajo, encuentros nacionales realizados como Equipo de la Vicaría Pastoral y también en el diálogo permanente sostenido con las comunidades, áreas pastorales y también distintas vicarías de nuestra diócesis en el trabajo cotidiano.

“Nos quedamos con la tarea de seguir trabajando con la gran cantidad de información recibida, la que será de una inmensa riqueza para elaborar las orientaciones pastorales para los años venideros”, es una de las conclusiones que se expresan desde los equipos de coordinación y animación. Sin duda toda la vida que ha despertado este proceso necesita ser canalizada.

Mons. Galo Fernández lo expresó muy bien durante la entrega del documento:

Quiero agradecer a quienes han hecho este trabajo de consenso porque ha sido algo delicado; tratando de ser fieles, han ido tejiendo. Esto es como un concentrado para darle cuerpo a algo que se transforma como en coordenadas, que nos orientan en cómo continuar nuestro camino (...) es un esfuerzo intenso de ordenar las cosas, de sintetizarlas para que nos ayuden a caminar.

Fuente: CELAM e Iglesia.cl

LOS PASOS DEL PAPA

Se publica Carta Apostólica *Desiderio desideravi* del Papa Francisco

En la Solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo (29 de junio de 2022), el Papa Francisco ha publicado la Carta Apostólica “Desiderio desideravi” sobre la formación litúrgica del Pueblo de Dios, un texto dirigido a obispos, presbíteros y diáconos, personas consagradas y fieles laicos.



© Cathopic

Con *Desiderio desideravi*, la Carta Apostólica al Pueblo de Dios, Francisco invita a superar tanto el esteticismo que solo se complace en la formalidad exterior como la dejadez en las liturgias: “Una celebración que no evangeliza no es auténtica”. En sus 65 párrafos desarrolla los resultados de la plenaria de febrero de 2019 del Dicasterio del Culto Divino y sigue el *motu proprio Traditionis custodes*, reafirmando la importancia de la comunión eclesial en torno al rito surgido

de la reforma litúrgica posconciliar. No se trata de una nueva instrucción ni de un directorio con normas específicas, sino de una meditación para comprender el sentido profundo y la belleza de la celebración litúrgica y su papel en la evangelización. Y concluye con un llamamiento: “Abandonemos las polémicas para escuchar juntos lo que el Espíritu dice a la Iglesia, mantengamos la comunión, sigamos asombrándonos por la belleza de la Liturgia” (n. 65).

La fe cristiana, escribe Francisco, o es un encuentro vivo con Él, o no es. Y “la Liturgia nos garantiza la posibilidad de tal encuentro. No nos sirve un vago recuerdo de la última Cena, necesitamos estar presentes en aquella Cena”. Recordando la importancia de la constitución *Sacrosanctum concilium* del Vaticano II, que condujo al redescubrimiento de la comprensión teológica de la liturgia, el Papa añade: “Quisiera que la belleza de la celebración cristiana y de sus necesarias consecuencias en la vida de la Iglesia no se vieran desfiguradas por una comprensión superficial y reductiva de su valor o, peor aún, por su instrumentalización al servicio de alguna visión ideológica, sea cual sea” (n. 16).

Después de haber advertido contra la “mundanidad espiritual” y el gnosticismo y el neopelagianismo que la alimentan, Francisco explica que “Participar en el sacrificio eucarístico no es una conquista nuestra, como si pudiéramos presumir de ello ante Dios y ante nuestros hermanos”, y que “la Liturgia no tiene nada que ver con un moralismo ascético: es el don de la Pascua del Señor que, aceptado con docilidad, hace nueva nuestra vida”. “No se entra en el cenáculo sino por la fuerza de atracción de su deseo de comer la Pascua con nosotros” (n. 20). Para sanar la mundanidad espiritual, es necesario redescubrir la belleza de la liturgia, pero este redescubrimiento “no es la búsqueda de un esteticismo ritual, que se complace solo en el cuidado de la formalidad exterior de un rito, o se satisface con una escrupulosa observancia de las rúbricas. Evidentemente, esta afirmación no pretende avalar, de ningún modo, la actitud contraria que confunde lo sencillo con una dejadez banal, lo esencial con la superficialidad ignorante, lo concreto de la acción ritual con un funcionalismo práctico exagerado” (n. 22).

El Papa explica que “hay que cuidar todos los aspectos de la celebración (espacio, tiempo, gestos, palabras, objetos, vestiduras, cantos, música, ...) y observar todas las rúbricas: esta atención sería suficiente para no robar a la asamblea lo que le corresponde, es decir, el misterio pascual celebrado en el modo ritual que la Iglesia establece. Pero, incluso, si la calidad y la norma de la acción celebrativa estuvieran garantizadas, esto no sería suficiente para que nuestra participación fuera plena” (n. 23). “Si faltara el asombro por el misterio pascual que se hace presente en la concreción de los signos sacramentales, podríamos correr el riesgo de ser realmente impermeables al océano de gracia que inunda cada celebración” (n. 24).

¿Cómo podemos entonces recuperar la capacidad de vivir plenamente la acción litúrgica? Ante el desconcierto de la posmodernidad, el individualismo, el subjetivismo y el espiritualismo abstracto, el Papa nos invita a volver a las grandes constituciones conciliares, que no pueden separarse unas de otras. Y escribe que “sería banal leer las tensiones, desgraciadamente presentes en torno a la celebración, como una simple divergencia entre diferentes sensibilidades sobre una forma ritual. La problemática es, ante todo, eclesiológica” (n. 31).

Citando al teólogo Romano Guardini, muy presente en la Carta Apostólica, Francisco afirma que, sin formación litúrgica, “las reformas en el rito y en el texto no sirven de mucho” (n. 34). Insiste en la importancia de la formación, en primer lugar en los seminarios, y en el educar en la comprensión de los símbolos, lo que resulta cada vez más difícil para el hombre moderno.

A continuación, Francisco observa que en las comunidades cristianas su forma de vivir la celebración “está condicionada –para bien y, por desgracia, también para mal– por el modo en que su pastor preside la asamblea”. Y enumera varios “modelos” de presidencia inadecuada.

El Papa concluye la carta pidiendo “a todos los obispos, presbíteros y diáconos, a los formadores de los seminarios, a los profesores de las facultades de teología

y de las escuelas de teología, y a todos los catedráticos y catequistas, que ayuden al santo Pueblo de Dios a sacar de lo que siempre ha sido la fuente primaria de la espiritualidad cristiana”, reafirmando lo establecido en la *Traditionis custodes*, para que “la Iglesia eleve, en la variedad de lenguas, una oración única e idéntica capaz de expresar su unidad” y esta oración única es el Rito Romano surgido de la reforma conciliar y establecido por los santos pontífices Pablo VI y Juan Pablo II.

Fuente: Vatican News

Cardenal Parolin en el Congo y Sudán del Sur por mandato del Papa

Para la primera semana de julio estaba programada la Visita Apostólica de Francisco a África, la que se vio obligado a aplazar por petición de los médicos.

No obstante, el secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, visitó Kinshasa y Juba como muestra de la solidaridad del Pontífice con las queridas poblaciones africanas a las que no pudo visitar en persona.

El viaje del cardenal Parolin tuvo lugar entre el 1 y el 8 de julio.



El cardenal Pietro Parolin se reúne con Congregaciones religiosas locales y sus asistidos. © Vatican News

En tanto, el Santo Padre envió un videomensaje a la población de la República Democrática del Congo y de Sudán del Sur. En él manifestó su pesar por haber tenido que posponer la visita y animó al pueblo africano frente a todo el sufrimiento que ha vivido en su historia:

Pienso en la República Democrática del Congo, en la explotación, la violencia y la inseguridad que sufre, sobre todo en el este del país, donde continúan los enfrentamientos armados que provocan innumerables y dramáticos sufrimientos, agravados por la indiferencia y la complacencia de tantos. Y pienso en Sudán del Sur, en el grito de paz de su pueblo que, agotado por la violencia y la pobreza, espera hechos concretos del proceso de reconciliación nacional, al que quiero contribuir no solo, sino caminando ecuménicamente junto a dos queridos hermanos: el Arzobispo de Canterbury y el Moderador de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia.

Agregó que “las lágrimas que derramáis en la tierra y las oraciones que eleváis al cielo no son en vano. El consuelo de Dios llegará, porque Él tiene ‘planes de paz y no de desgracia’ (Jer 29,11)”.

El 1 de julio partió Parolin a su viaje apostólico: “Es un viaje importante, me siento verdaderamente honrado de poder ir tanto a la República Democrática del Congo como a Sudán del Sur y llevar el afecto del Papa a esas poblaciones, junto con la seguridad de que en cuanto las condiciones lo permitan, sobre todo desde el punto de vista de la salud, él mismo hará este viaje”.

El cardenal secretario de Estado se reunió el 2 de julio con el presidente de la República Democrática del Congo,

Tshisekedi. Por la mañana, se reunió con representantes de la Monusco, la misión de la ONU activa sobre todo en el Norte de Kivu, escenario de violencia y masacres. El cardenal hizo un llamamiento para proteger a la población y acoger a los refugiados. Saludó a los fieles y a los obispos de la Cenco. A su vez se reunió con el primer ministro congoleño en Kinshasa y junto a otros ministros de Estado para suscribir pactos que definen el estatuto jurídico de la Iglesia en los ámbitos de la salud, las finanzas, la atención pastoral y el compromiso social.

El 3 de julio, el secretario de Estado celebró la misa en la explanada del Parlamento de Kinshasa, acto central del viaje a la República Democrática del Congo. Unas 100.000 personas estuvieron presentes para recibir al cardenal con cantos y bailes. El cardenal hizo un llamamiento a trabajar por la estabilidad del país: “Dios nos llama a mirar el futuro unidos, superando toda división étnica y de grupo de pertenencia”. Por la tarde, en la Nunciatura, el cardenal se reunió con las congregaciones religiosas locales y sus asistidos: niños, ancianos, jóvenes, discapacitados o abandonados por sus familias acusados de brujería: “Son un ejemplo de amor que se multiplica”. A todos el secretario de Estado les llevó la caricia del Papa: “Le pediré que rece por ustedes”.

El día 5 de julio el cardenal Parolin aterrizó en Juba. En el aeropuerto, en presencia del nuncio y del consejero mayor del gobierno, se respiraba un ambiente festivo entre religiosas y mujeres de diferentes tribus que gritaban, bailaban y cantaban. Por la tarde se reunió

en el Palacio Presidencial por casi media hora de coloquios en memoria del retiro en el Vaticano en 2019 con el Papa: “Sin paz, no hay desarrollo”. Inmediatamente después, el cardenal se reunió con el primer vicepresidente, Riek Machar, reafirmando la voluntad de aplicar el proceso de paz en el país.

El día 6 el cardenal pasó la jornada en el campo de desplazados de Bentiu, a las afueras de la ciudad del mismo nombre, en el Estado de Unity, al norte del país, donde viven las personas desplazadas por la guerra civil del 2013, que estalló solo dos años después de que el joven Sudán del Sur obtuviera la independencia que duró hasta el 2020. “Estamos en la periferia de las periferias”, dice el cardenal Parolin, y denunció las condiciones de vida de quienes “no tienen ni siquiera lo mínimo para sobrevivir. Sin la ayuda internacional de la ONU no habría esperanza”.

Allí celebró la misa, en la que se concentraron más de 140.000 personas, en su mayoría niños. El encuentro con los representantes de la Unmiss y con los miembros de la gobernación local, pero sobre todo el abrazo con la gente que reservó una acogida indescriptible al secretario de Estado, quien les pidió: “Recen para que el Papa venga entre ustedes”.

En Juba el día 7 de julio el cardenal celebró una Misa en el parque del mausoleo de John Garang, en la capital de Sudán del Sur. Unas 15.000 personas estuvieron presentes, con el presidente Salva Kiir en primera fila. La invitación a “desarmar el mal y desactivar la violencia”: “Si quieres la paz, no puedes conseguirla con la guerra”. Por la mañana, se reunió con el Consejo de Iglesias y con parlamentarios de la Asamblea Nacional.

A su vez se celebró una reunión entre el secretario de Estado y el clero de Juba en la parroquia de San José. Parolin recibió allí el testimonio de un niño de casi dos años que, debido a una enfermedad degenerativa, pronto podría quedarse ciego, a menos que sea operado de urgencia en Jartum.

Por la tarde tuvo lugar la ceremonia con el cardenal Pietro Parolin que, ante las autoridades civiles y religiosas, bendijo la primera piedra del nuevo edificio para la representación papal: “Un regalo que consolida las relaciones recíprocas”, se trata de la construcción de una nueva Nunciatura Apostólica.

En tanto, el día 3 de julio tuvo lugar la celebración de la Misa por parte del Papa con la comunidad romana congoleña, día en que la habría celebrado en Kinshasa.

Fuente principal: Vatican News

El Papa nombra a tres mujeres en el Dicasterio para los Obispos

En una entrevista con la agencia de noticias Reuters, Francisco habló de la valorización de las mujeres en la Curia Romana y adelantó lo que se concretó el 13 de julio: tres mujeres serán parte de la oficina del Vaticano que lo asiste en el nombramiento de obispos de todo el mundo.



Francisco junto a Yvonne Reungoat, F.M.A.

Por primera vez el Santo Padre ha nombrado a tres mujeres entre los miembros del Dicasterio para los Obispos, oficina del Vaticano que lo ayuda en el nombramiento de obispos católicos en todo el mundo, que participarán en el proceso de elección de los nuevos pastores diocesanos. Se trata de la Hna. Raffaella Petrini, F.S.E, secretaria general del Governatorato del Estado Ciudad del Vaticano; la Hna. Yvonne Reungoat, F.M.A, otrora superiora general de las Hijas de María Auxiliadora, y la Dra. María Lía Zervino, presidenta de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas. “De esta manera, las cosas se están abriendo un poco”, había señalado el Pontífice en la entrevista a *Reuters*.

Los otros miembros nombrados son los cardenales Anders Arborelius, O.C.D., obispo

de Estocolmo; José F. Advincula, arzobispo de Manila (Filipinas); José Tolentino de Mendonça, archivólogo y bibliotecario de Santa Romana Chiesa; Mario Grech, secretario general del Sínodo de los Obispos; los monseñores Arthur Roche, prefecto del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos; Lazzaro You Heung-sik, prefecto del Dicasterio para el Clero; Jean-Marc Aveline, arzobispo de Marsella (Francia); Oscar Antoni, obispo de Como (Italia); Dražen Kutleša, arzobispo de Split-Makarska (Croacia), y Paul Desmond Tighe, secretario del otrora Pontificio Consejo de la Cultura; el padre Donato Ogliaeri, O.S.B., abad de la Abadía de San Pablo Extramuros y administrador apostólico de la Abadía Territorial de Montecassino (Italia).

La mitad de las diócesis del mundo

Los miembros del Dicasterio para los Obispos se reúnen cada dos semanas para examinar a los candidatos a gobernar aproximadamente la mitad de las diócesis del mundo, aquellas en países con una larga data de presencia cristiana. Mientras que el Dicasterio para la Evangelización es responsable de ocuparse de los nombramientos de obispos en lugares considerados territorio de misión.

Ambos dicasterios generalmente examinan a los tres principales candidatos que el nuncio apostólico presenta para dirigir una diócesis en particular. Los miembros de cada dicasterio deciden sobre uno de ellos y el nombre se somete al Papa para su consideración.

Tienen un *dossier* que describe el perfil de cada uno de ellos, así como un archivo sobre la diócesis a llenar.

Una elección presentada al Papa

Si ningún candidato es adecuado, o si la información a su disposición parece incompleta, pueden pedir al nuncio que envíe información adicional.

El prefecto del Dicasterio para los Obispos se reúne con Francisco todos los sábados por la mañana cuando presenta los nombres que los miembros han elegido para ciertas diócesis.

Durante su entrevista con *Reuters*, el Papa añadió también que para el futuro ve posible que se nombren laicos para dirigir

dicasterios, como el de Laicos, Familia y Vida, el de Cultura y Educación, o la Biblioteca Apostólica, que es casi un dicasterio.

Actualmente, la única oficina de la Curia Romana dirigida por un laico es el Dicasterio para la Comunicación.

Estos altos departamentos del Vaticano han sido tradicionalmente dirigidos por obispos, la mayoría de los cuales eran cardenales. Pero con su reforma a la curia, que entró en vigor el 5 de junio, los laicos ahora también pueden ser nombrados para altos cargos.

Mujeres en puestos clave

Durante la entrevista, el Papa Francisco recordó que el año pasado, por primera vez, nombró a una mujer para el puesto de número dos de la Gobernación de la Ciudad del Vaticano, sor Raffaella Petrini. Además, nombró a la hermana Nathalie Becquart, religiosa francesa de las Hermanas Misioneras de Xaviere, como subsecretaria del Sínodo

de los Obispos, y a la hermana Alessandra Smerilli, de las Hijas de María Auxiliadora, como número dos del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. Y en el Dicasterio de Religiosos, la hermana Carmen Ros Norten es subsecretaria.

Entre las mujeres laicas que ya ocupan cargos de alto nivel en el Vaticano se en-

cuentran Francesca Di Giovanni, subsecretaria del Sector Multilateral de la Sección de Relaciones con los Estados y Organizaciones Internacionales de la Secretaría de Estado; Barbara Jatta, primera mujer directora de los Museos Vaticanos; Linda Chisoni y Gabriella Gambino, ambas subsecretarias del Dicasterio para los Laicos, la

Familia y la Vida; la profesora Emilce Cuda, secretaria de la Comisión Pontificia para América Latina; Nataša Govekar, directora de la Dirección Teológica y Pastoral del Dicasterio para la Comunicación; y Cristiane Murray, subdirectora de la Oficina de Prensa de la Santa Sede. Todas ellas fueron nombradas por el actual Pontífice.

Fuente: La Croix y Vatican News

La Santa Sede se refiere al “Camino sinodal” alemán

La Santa Sede se ha referido al “Camino sinodal” alemán con una declaración publicada la tarde del jueves 21 de julio. En ella advierte que el proceso podría suponer “una amenaza a la unidad de la Iglesia”.



Luego de las primeras resoluciones del Camino sinodal, diversas reacciones han surgido a lo largo del mundo. La más llamativa de estas, hasta el momento, había sido la “Carta abierta y fraternal a

nuestros hermanos obispos de Alemania”, dada a conocer el lunes 11 de abril, y que lleva la firma de cuatro cardenales y casi 70 obispos de diferentes diócesis del mundo. La carta deja de manifiesto

la preocupación por un posible cisma en la Iglesia producto del Sínodo alemán. En la carta se expresa en qué medida los procesos llevados a cabo por el Camino sinodal en Alemania están repercutiendo en la Iglesia en todo el mundo y se reprocha la falta de consideración de la unidad, la experiencia y la sabiduría acumulada del Evangelio y de la Iglesia.

Mons. Georg Bätzing, presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, respondió a la carta el 14 de abril, dirigiéndose al arzobispo de Denver (Estados Unidos), Mons. Samuel Aquila. En ella se refirió a que el Camino sinodal es “también nuestro intento de hacer posible nuevamente una proclamación creíble de la Buena Nueva”, dadas las consecuencias provocadas por los abusos en la Iglesia, asunto que, reprocha, fue omitido por la carta de los obispos del 11 de abril. Debe haber consecuencias del escándalo de los abusos para las “estructuras” de la Iglesia, afirmó Mons. Bätzing. Y señaló: “Puedo asegurarles con el corazón abierto: estos temores con respecto al camino sinodal de la Iglesia católica en Alemania no son correctos. Entonces, el camino sinodal de ninguna manera socava la autoridad de la Iglesia, incluida la del Papa Francisco, como escribes”. Negó que el camino sinodal está guiado por “el análisis sociológico y las ideologías políticas contemporáneas, incluido el género”, afirmando que está guiado más bien por la Escritura, la Tradición, el Magisterio, la teología, el sentido de los fieles y “los signos de los tiempos interpretados a la luz del Evangelio”.

El Camino sinodal de Alemania ha recibido otras críticas individuales y más

detalladas, como por ejemplo la “Carta abierta a los obispos católicos del mundo”, del arzobispo Samuel Aquila.

En el último tiempo el Papa no se había referido al Sínodo, pero cabe recordar su Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania, fechada en junio de 2019, donde hizo especial hincapié en la unidad de la Iglesia y la importancia del *Sensus Ecclesiae*.

Sin embargo, en una entrevista del 14 de junio pasado a medios de comunicación jesuita, el Santo Padre recordó sus palabras al presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, monseñor Bätzing: “le dije: ‘Hay ya una muy buena Iglesia evangélica en Alemania. No necesitamos dos’”, además de señalar que le preocupa que esa discusión sinodal se limite a “élites intelectuales y teológicas”, y quede “influenciada por las presiones externas”.

A continuación, el comunicado completo publicado por la Oficina de Prensa de la Santa Sede:

Para proteger la libertad del Pueblo de Dios y el ejercicio del ministerio episcopal, parece necesario dejar claro que el ‘Camino Sinodal’ en Alemania no tiene el poder de obligar a los obispos y a los fieles a adoptar nuevas formas de gobierno y nuevos enfoques de la doctrina y la moral.

No sería lícito iniciar nuevas estructuras o doctrinas oficiales en las diócesis, antes de un entendimiento acordado a nivel de la Iglesia universal, lo que representaría una herida a la comunión eclesial y una amenaza a la unidad de la Iglesia.

Como recordaba el Santo Padre en su carta al Pueblo de Dios en su camino a Alemania:

'La Iglesia universal vive en y de las Iglesias particulares, así como las Iglesias particulares viven y florecen en y de la Iglesia universal, y si se separan de todo el cuerpo eclesial, se debilitan, se pudren y mueren. De ahí la necesidad de mantener siempre viva y eficaz la comunión con todo el cuerpo de la Iglesia'.

Se espera, por tanto, que las propuestas del Camino de las Iglesias particulares en Alemania se fundan en el camino sinodal que sigue la Iglesia universal, para un enriquecimiento mutuo y un testimonio de esa

unidad con la que el cuerpo de la Iglesia manifiesta su fidelidad a Cristo Señor.

La tarde del mismo jueves, los líderes del Camino sinodal emitieron una respuesta, mostrándose sorprendidos por la declaración, molestos por no haber sido comunicada antes a ellos y buscando aplacar los temores, señalando que todo aquello que competía a la Iglesia Universal será enviado a Roma como un voto del camino sinodal, buscando contribuir al Sínodo sobre la sinodalidad con las experiencias y procesos vividos.

Viaje Apostólico a Canadá

Entre los días 24 y 30 de julio se llevó a cabo el Viaje Apostólico de Francisco a Canadá, en el cual pudo visitar cuatro ciudades: Edmonton, Maskwacis, Quebec e Iqaluit. En el viaje pudo reunirse con las comunidades indígenas como parte de un camino de sanación emprendido.

El Viaje Apostólico a Canadá fue, para Francisco, una peregrinación “penitencial”. Siete días antes de partir, en su Ángelus dominical, el Papa señaló que se disculparía nuevamente con los grupos indígenas por los abusos infligidos por la Iglesia Católica. “Espero que pueda contribuir en el camino de reconciliación y sanación ya emprendido”, señaló el Papa, haciendo referencia al encuentro que tuvo lugar a fines de marzo en el Palacio Apostólico con representantes de

las naciones indígenas, a las que les pidió “contribuir juntos a superar la mentalidad colonialista”, expresando su “indignación y vergüenza” por los relatos que llegaron a lo profundo de su corazón.

“Lamentablemente, en Canadá, muchos cristianos, incluidos algunos miembros de instituciones religiosas, contribuyeron a políticas de asimilación cultural que, en el pasado, dañaron gravemente, de diversas maneras, a las comunidades nativas”, dijo el Papa en el Ángelus previo al viaje.

Las políticas de asimilación cultural que crearon las escuelas residenciales

En el centro de las controversias se encuentran las escuelas residenciales, una red de internados que tuvo Canadá para instruir a la fuerza a más de 150.000 niños indígenas para adaptarlos a la sociedad canadiense apartándolos de sus familias y comunidades. El gobierno fue el que financió estas instituciones, pero su administración estuvo a cargo de otros grupos, entre ellos grupos cristianos, más de un 70% católicos. Las escuelas funcionaron entre la década de 1870 y 1996, cuando se cerró la última escuela residencial. Los indígenas señalan que se trató de un verdadero “genocidio cultural”.

En 2015 la Comisión para la Verdad y la Reconciliación de Canadá había concluido que 1 de cada 50 niños que atendieron las residencias escolares falleció en esas instituciones. A raíz de aquello, grupos indígenas se encargaron de investigar.

En mayo de 2021 el hallazgo de tumbas sin marcar de más de 200 niños indígenas en una de estas escuelas administradas por la Iglesia sacudió al país y abrió una herida en las familias y los pueblos indígenas. A este hallazgo lo sucedieron otros más, lo que provocó una multiplicidad de ataques a templos católicos, muchos de los cuales fueron

incendiados. Otros templos no católicos también sufrieron ataques, como anglicanos, coptos y de la Iglesia de la Alianza vietnamita.²

En septiembre de ese año, a través de una declaración³, los obispos canadienses ofrecieron una disculpa por los abusos cometidos en los internados.⁴ En su comunicado, los obispos reconocieron que la participación de instituciones de la Iglesia en el sistema de internados “llevó a la supresión de las lenguas, la cultura y la espiritualidad indígenas, sin respetar la rica historia, tradiciones y sabiduría de los pueblos indígenas”, a la vez que pidieron perdón por los abusos físicos, psicológicos, espirituales, culturales y sexuales cometidos en estas escuelas. En la declaración se comprometieron a trabajar con la Santa Sede para la posibilidad de una visita pastoral del Papa a Canadá como parte de un camino de sanación.

A principios de este año 2022, el Papa Francisco se reunió con representantes de los tres grupos indígenas principales, instancia donde pudo abordar el problema de las escuelas residenciales, manifestando indignación, vergüenza y dolor por los tratos discriminatorios, sufrimientos, abusos y privaciones.

2 “Los ataques a iglesias se multiplican en Canadá tras el hallazgo de tumbas en internados para indígenas”. Jaime Porras, *El País*, 31 de julio de 2021. En: <https://elpais.com/internacional/2021-07-31/los-ataques-a-iglesias-se-multiplican-en-canada-tras-el-hallazgo-de-tumbas-en-internados-para-indigenas.html>

3 “Statement of Apology by the Catholic Bishops of Canada to the Indigenous Peoples of This Land”, 24 de septiembre de 2021. Disponible en: <https://www.cccb.ca/letter/statement-of-apology-by-the-catholic-bishops-of-canada-to-the-indigenous-peoples-of-this-land/>

4 No fue la primera vez que pidieron perdón, pues ya lo habían realizado en reiteradas ocasiones.

Es escalofriante pensar en la voluntad de inculcar un sentimiento de inferioridad, de hacer perder a alguien su identidad cultural, de cortar sus raíces, con todas las consecuencias personales y sociales que ello ha supuesto y sigue suponiendo: traumas no resueltos, que se han convertido en traumas intergeneracionales.⁵

No es primera vez que la Iglesia de Canadá debe hacerles frente a horrores cometidos por sus miembros en el pasado. En 1984 se vio golpeada por la publicación del Badgley Report, titulado *Sexual Offense Against Children in Canada*. Fue el primer informe de estas características en el mundo y la Iglesia canadiense respondió a esta realidad con la elaboración de las primeras líneas guía y protocolos de actuación de una Iglesia particular. Así, en 1987 hizo circular un borrador de líneas de actuación de aplicación en ámbito diocesano y en 1992 publica un completo informe elaborado por un comité *ad hoc* sobre abuso sexual infantil titulado *From pain to hope*.^{6,7} A su vez, en 1989 se formó una comisión que por dos años recopiló testimonios de víctimas de abusos físicos y sexuales cometidos por miembros de la Congregación de los Hermanos Cristianos en el orfanato de Mount Cashel, en St. John (Newfoundland, Canadá).

Once miembros de la congregación fueron condenados a penas de entre 4 meses y 11 años. En 1990, la Arquidiócesis de St. John publicó el informe que indagaba en la causa de los abusos y de la no detección/reporte de parte de la Iglesia, a la vez que ofrecía recomendaciones. El informe fue elaborado por una Comisión de investigación de la arquidiócesis.⁸ El Tribunal de Apelaciones de Newfoundland dictaminó en 2019 que la Arquidiócesis de St. John era responsable indirectamente de las atrocidades cometidas en Mount Cashel, ya que permitió y encubrió los abusos que se cometieron entre las décadas de los 40 y 60 en el internado. La corte otorgó una compensación de US\$2 millones a cuatro víctimas, lo que abrió la puerta a un centenar de reclamaciones más que hoy han obligado a la Iglesia a vender propiedades para hacerles frente.

De esta forma, la Iglesia de Canadá ha debido arrostrar un pasado doloroso, muchas veces sin tener a mano otras experiencias internacionales que la guíen en el modo de actuar. No obstante, ha sabido reaccionar a tiempo y tener una actitud de humildad completamente disponible para iniciar los caminos de reparación que hagan falta.

5 "El Papa a pueblos indígenas canadienses: siento indignación y vergüenza". Vatican News, 1 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2022-04/papa-indigenas-candadienses-indignacion-verguenza-perdon.html>

6 Canadian Conference of Catholic Bishops; "From pain to hope. Report from de Ad Hoc Committee on Child Sexual Abuse". June 1992. Disponible en: https://www.cccb.ca/wp-content/uploads/2017/11/From_Pain_To_Hope.pdf

7 Cf. Oficina de prensa de la Santa Sede; "Dossier de prensa para el Encuentro sobre protección de menores", disponible en: https://saltandlighttv.org/protectionofminors/resources/presskit_sp.pdf

8 Informe: https://wayback.archive-it.org/16312/20211208223632/https://www.attorneygeneral.jus.gov.on.ca/inquiries/cornwall/en/hearings/exhibits/Tom_Doyle/pdf/06_Commission.pdf

Viaje Apostólico

Día 1, lunes 25 de julio



Francisco besa las manos de Littlechild, un sobreviviente de las escuelas residenciales, después de recibir un tocado. © Vatican Media

En su primer evento público en Canadá después de aterrizar, el Papa Francisco se reunió con miembros de diferentes comunidades indígenas y volvió a ofrecer una disculpa por el papel de la Iglesia Católica en el llamado “genocidio cultural” de las políticas de asimilación de las escuelas residenciales del país. La decisión de ir a Canadá se tomó específicamente con el propósito de disculparse y transitar los caminos de sanación.

Hablando con miembros de las comunidades de las First Nations, Métis e Inuit en los terrenos de la antigua escuela residencial Ermineskin en Maskwacis, Alberta, el Papa Francisco dijo que la tierra en la

que se encontraba “preserva las cicatrices de heridas aún abiertas”.

Me encuentro entre ustedes porque el primer paso de esta peregrinación penitencial es el de renovar mi pedido de perdón y decirles, de todo corazón, que estoy profundamente dolido: pido perdón por la manera en la que, lamentablemente, muchos cristianos adoptaron la mentalidad colonialista de las potencias que oprimieron a los pueblos indígenas. Estoy dolido. Pido perdón, en particular, por el modo en el que muchos miembros de la Iglesia y de las comunidades religiosas cooperaron, también por medio de la indiferencia, en esos proyectos de destrucción cultural y asimilación forzada de los

gobiernos de la época, que finalizaron en el sistema de las escuelas residenciales.⁹

[...]

Frente a este mal que indigna, la Iglesia se arrodilla ante Dios y le implora perdón por los pecados de sus hijos (cf. S. Juan Pablo II, Bula *Incarnationis mysterium* [29 de noviembre 1998], 11: AAS 91 [1999], 140). Quisiera repetir con vergüenza y claridad: pido perdón humildemente por el mal que tantos cristianos cometieron contra los pueblos indígenas.

Hablando desde una silla de ruedas debido a problemas con su rodilla, Francisco en su discurso en Alberta, que alguna vez fue el hogar de la mayor cantidad de escuelas residenciales en Canadá, dijo que en el último tiempo ha experimentado “tristeza, indignación y vergüenza”.

Recordó cómo durante la visita de las delegaciones indígenas a Roma le entregaron un par de mocasines que representan una señal del sufrimiento de los niños indígenas que asisten a las escuelas residenciales. Se le pidió que trajera los mocasines con él durante su visita a Canadá y los entregó al final de su discurso.

Estos mocasines simbolizan un camino que la Iglesia Católica y las comunidades indígenas deben emprender juntas, dijo. “Queremos caminar juntos, orar juntos y trabajar juntos, para que los sufrimientos del pasado puedan conducir a un futuro de justicia, sanación y reconciliación”.

Habló de la importancia de la memoria y de no olvidar el pasado, y señaló la presencia histórica de las comunidades indígenas en Alberta. Elogió sus esfuerzos a lo largo de los siglos en el cuidado de la tierra, y por fomentar fuertes lazos

comunitarios e intergeneracionales, llamando a la cultura indígena “un tesoro de sanas costumbres y enseñanzas, centradas en la preocupación por los demás, la veracidad, el coraje y el respeto, la humildad, la honestidad y la sabiduría práctica”. “Nuestra reunión de hoy puede traer viejos recuerdos y heridas, y muchos de ustedes pueden sentirse incómodos incluso mientras hablo. Sin embargo, es correcto recordar, porque el olvido lleva a la indiferencia”, que, dijo, es “lo opuesto al amor”.

Cuando los colonos europeos llegaron aquí por primera vez, hubo una gran oportunidad de desarrollar un encuentro fecundo entre las culturas, las tradiciones y la espiritualidad. Pero en gran parte esto no sucedió. Y me vuelve a la mente lo que ustedes me contaron, de cómo las políticas de asimilación terminaron por marginar sistemáticamente a los pueblos indígenas; de cómo, también por medio del sistema de escuelas residenciales, sus lenguas, sus culturas fueron denigradas y suprimidas; y de cómo los niños sufrieron abusos físicos y verbales, psicológicos y espirituales; de cómo se los llevaron de sus casas cuando eran chiquitos y de cómo esto marcó de manera indeleble la relación entre padres e hijos, entre abuelos y nietos.¹⁰

El jefe Wilton Littlechild, un sobreviviente de las escuelas residenciales, le dio a Francisco un tocado indígena completo, con hileras de suaves plumas blancas sujetas en su lugar con una colorida diadema de cuentas. El Papa se lo puso en la cabeza en medio de los vítores de una audiencia que incluía a muchos sobrevivientes. Francisco besó las manos de Littlechild después de recibir el tocado, como señal de respeto.

9 Discurso del Santo Padre durante el Encuentro con los pueblos indígenas Primeras Naciones, Métis e Inuit. Mas-kwacis, lunes 25 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/july/documents/20220725-popolazioniindigene-canada.html>

10 Idem.

Día 2, martes 26

El Papa Francisco inició su segundo día en Canadá con un sermón sobre el importante papel que tienen los ancianos y los abuelos en la preservación de la historia y la transmisión de la sabiduría y la fe a las nuevas generaciones.

El Papa Francisco pronunció su homilía durante una Misa a la que asistieron miles de personas en el Estadio Commonwealth en Edmonton, Alberta, con motivo de la Fiesta de Santa Ana, la abuela de Jesús y una figura muy venerada entre los católicos canadienses, particularmente dentro de las comunidades indígenas.

Más tarde, el Papa se dirigió al lago Santa Ana, uno de los lugares de peregrinación más populares de América del Norte, que es especialmente querido por los cristianos indígenas y es considerado un lugar de curación por los peregrinos que viajan allí cada año. Desde la primera misión en el

sitio en 1842, el tamaño de las peregrinaciones ha crecido y es costumbre que los peregrinos visiten el sitio la semana de la fiesta de Santa Ana, el 26 de julio. “En este lugar bendito, donde reinan la armonía y la paz, te presentamos las disonancias de nuestra historia, los terribles efectos de la colonización, el dolor imborrable de tantas familias, abuelos y niños. Señor, ayúdanos a sanar nuestras heridas”¹¹, señaló.

La decisión del Papa Francisco de visitar el santuario y su homilía que destaca el papel de los ancianos y los abuelos en la vida y la sociedad son especialmente significativas para las comunidades indígenas, que tienen a los ancianos en alta estima y ven el papel de la abuela como algo especialmente importante. Al respecto, señaló, “parte de la herencia dolorosa que estamos afrontando nace por haber impedido a las abuelas indígenas transmitir la fe en su lengua y en su cultura”¹².

Día 3, miércoles 27

El Papa Francisco llegó a Quebec el miércoles, donde reiteró sus disculpas a los pueblos indígenas del país por el papel histórico de la Iglesia Católica en la “oposición violenta” de su cultura y condenó las nuevas y viejas formas de colonización.

Se dirigió a la Ciudadela de Quebec, una instalación militar activa y la segunda residencia oficial tanto del monarca canadiense como del gobernador general de Canadá.

Allí, el Papa sostuvo reuniones privadas individuales con la gobernadora general de Canadá, Mary Simon, y el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, antes de hablar con las autoridades y los representantes indígenas. Las relaciones entre la Iglesia y el Estado son tensas en Canadá, con divergencias en temas como el aborto y la eutanasia.

En su discurso a las autoridades del país, el Papa Francisco subrayó el compromiso

¹¹ Homilía del Santo Padre Francisco durante la Peregrinación al lago de Santa Ana y Liturgia de la Palabra. Lac Ste. Anne, martes 26 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2022/documents/20220726-omelia-lacsteanne-canada.html>

¹² Idem.

de la Santa Sede y de las comunidades católicas locales de acompañar a los pueblos indígenas en su proceso de curación a través de la atención a su cultura, lenguas y costumbres.

Sin embargo, Francisco señaló que las heridas del pasado son profundas y advirtió, citando la exhortación *Querida Amazonía* que “la colonización no se detiene, sino que en muchos lugares se transforma, se disfraza y se disimula” (n. 16), refiriéndose a las “colonizaciones ideológicas”:

Si en su momento la mentalidad colonialista se desentendió de la vida concreta de los pueblos, imponiendo modelos culturales preestablecidos, tampoco faltan hoy colonizaciones ideológicas que contrastan con la realidad de la existencia y que sofocan el

apego natural a los valores de los pueblos, intentando desarraigar sus tradiciones, su historia y sus vínculos religiosos. Se trata de una mentalidad que, presumiendo de haber superado “las oscuras páginas de la historia”, da cabida a la así llamada cultura de la cancelación, que juzga el pasado solo en función de algunas, de ciertas, categorías actuales.¹³

A su vez elogió el compromiso de Canadá con el medioambiente y el multiculturalismo, señalando que se trata de “un reto permanente; se trata de acoger y abrazar a los distintos componentes presentes, respetando, al mismo tiempo, la diversidad de sus tradiciones y culturas, sin suponer que el proceso esté concluido de una vez para siempre”, haciendo hincapié a la necesidad de acoger a los inmigrantes e indígenas.

Día 4, jueves 28

Continuando con su esfuerzo por reconciliarse con las comunidades indígenas de Canadá, el Papa Francisco dijo el jueves a los católicos de Quebec que la Iglesia debe aceptar su propio pasado y avanzar con humildad para que se produzca una verdadera sanación.

El Santo Padre celebró una misa en la Basílica de Sainte-Anne-de-Beaupré, uno de los ocho santuarios nacionales de Canadá que en el pasado se ha asociado con curaciones milagrosas. La homilía se centró en el Evangelio del día: El camino de Emaús, al que relacionó con el camino de reparación de la Iglesia de Canadá.

Al respecto señaló que se debe estar atentos a la “tentación de la huida”:

Huir, deshacer el camino, escapar del lugar donde ocurrieron los hechos, intentar que desaparezcan, buscar un “lugar tranquilo” como Emaús con tal de olvidarlos. No hay nada peor, ante los reveses de la vida, que huir para no afrontarlos. Es una tentación del enemigo, que amenaza nuestro camino espiritual y el camino de la Iglesia; nos quiere hacer creer que la derrota es definitiva, quiere paralizarnos con la amargura y la tristeza, convencernos de que no hay nada que hacer y que por tanto no merece la pena encontrar un camino para volver a empezar.¹⁴

¹³ Discurso del Santo Padre durante el Encuentro con las autoridades civiles, representantes de los pueblos indígenas y el cuerpo diplomático. “Citadelle de Québec”, miércoles 27 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/july/documents/20220727-autorita-canada.html>

¹⁴ Homilía del Santo Padre Francisco en la Santa Misa para la Reconciliación. Santuario Nacional de Santa Ana de Beaupré, jueves 28 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2022/documents/20220728-omelia-beaupre-canada.html>



*Misa en el Santuario Nacional de Saint Anne de Beaupré, Quebec.
© AP Foto/John Locher*

En un servicio vespertino de Vísperas en la Catedral de Notre Dame de Quebec con obispos, sacerdotes, consagrados y agentes pastorales, el Papa reflexionó sobre los desafíos que enfrentan para ser testigos creíbles del Evangelio.

La Iglesia en Canadá, después de haber sido herida y desolada por el mal que perpetraron algunos de sus hijos, ha comenzado un nuevo camino. Pienso en particular en los abusos sexuales cometidos contra menores y personas vulnerables, crímenes que requieren acciones fuertes y una

lucha irreversible. Yo quisiera, junto con ustedes, pedir nuevamente perdón a todas las víctimas. El dolor y la vergüenza que experimentamos debe ser ocasión de conversión, ¡nunca más! Y, pensando en el camino de sanación y reconciliación con los hermanos y las hermanas indígenas, que la comunidad cristiana no se deje contaminar nunca más por la idea de que existe una cultura superior a otras y que es legítimo usar medios de coacción contra los demás.¹⁵

En su discurso el Papa habló de la necesidad de cumplir el ministerio con alegría

¹⁵ Homilía del Santo Padre Francisco durante las Vísperas con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y agentes pastorales. Catedral de Notre-Dame de Quebec, jueves 28 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2022/documents/20220728-omelia-vespri-quebec.html>

y reflexionó largamente sobre la secularización del mundo moderno y el deber de discernir sobre el mismo sin dejarse llevar por las miradas pesimistas. También

subrayó la importancia de la fraternidad, diciendo que la Iglesia será más creíble en la medida en que sus miembros encarnen la comunión.

Día 5, viernes 29

El viernes, el Papa mantuvo un encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús y luego un encuentro con una delegación de Indígenas de Quebec. Con estos últimos elogió el papel que han desempeñado algunas mujeres en los procesos de sanación y reconciliación, puesto que “saben custodiar lo que es importante en la vida”. Se refirió a santa Ana, la Virgen María y santa Kateri Tekakwitha, la primera santa nativa americana de los territorios de lo que se convertiría en Estados Unidos y Canadá. Kateri es venerada como patrona de la ecología y debió enfrentar la oposición de su tribu al convertirse al cristianismo y rechazar su matrimonio arreglado. Fue beatificada por Juan Pablo II y canonizada en 2012 por Benedicto XVI. Sobre santa Kateri el Papa se preguntó, “¿no podríamos pensar que su santidad de vida, caracterizada por una entrega ejemplar en la oración y el trabajo, así como por la capacidad de soportar con paciencia y dulzura tantas pruebas, también fue posible por ciertos rasgos nobles y virtuosos heredados de su comunidad y del ambiente indígena en el que creció?”¹⁶.

Luego del encuentro, el Santo Padre partió en avión a su última parada de su visita a Canadá, a la ciudad de Iqaluit, la capital del territorio de Nunavut, gobernado por los inuit. Iqaluit es hogar de unas 7.500 personas, no tiene semáforos, carreteras o conexiones con el mundo exterior. La única iglesia católica atiende a feligreses de al menos cinco continentes; más de 100 de ellos llenan rutinariamente las bancas cada domingo.¹⁷ Allí mantuvo un encuentro privado con algunos alumnos de las exescuelas residenciales, en la Escuela Primaria de Iqaluit. Luego se llevó a cabo un encuentro con los jóvenes y con los ancianos en la plazoleta de la escuela. A ellos los animó:

Amigos, caminen hacia lo alto, vayan cada día hacia la luz, hagan equipo. Y hagan todo esto en vuestra cultura, en el hermosísimo lenguaje Inuktitut. Les deseo que, escuchando a los ancianos y recurriendo a la riqueza de vuestras tradiciones y de vuestra libertad, abracen el Evangelio custodiado y transmitido por sus antepasados, y que encuentren el rostro Inuk de Jesucristo.¹⁸

16 Saludo del Santo Padre en Encuentro con una delegación de indígenas presentes en Quebec, viernes 29 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/july/documents/20220729-delegazione-indigeni-quebec.html>

17 Cf. “Pope ends Canadian visit with stop in small, far-north city”. *Crux*, disponible en: <https://cruxnow.com/pope-in-canada/2022/07/pope-ends-canadian-visit-with-stop-in-small-far-north-city>

18 “El Papa a los jóvenes: Su vocación es ‘tender hacia lo alto’, no se dejen tirar abajo”. *Vatican News*, disponible en: <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2022-07/papa-francisco-encuentro-jovenes-ancianos-iqaluit-canada-2022.html>

Motu proprio sobre el Opus Dei: proteger el carisma y promover la evangelización

Con el Motu proprio “Ad charisma tuendum”, a partir del 4 de agosto, el Papa ordena la transferencia de competencias para la Prelatura del antiguo Dicasterio para los Obispos al Dicasterio para el Clero, y establece que el Prelado ya no puede ser investido del orden episcopal. Monseñor Fernando Ocáriz: “Francisco pide que el nuevo prelado sea un guía, pero, ante todo, un padre”.



El Papa con el Prelado del Opus Dei, monseñor Fernando Ocáriz. © Vatican News

Cuarenta años después de la Constitución Apostólica *Ut sit*, donde erigió Juan Pablo II la Prelatura del Opus Dei, Francisco modifica algunas de sus estructuras sobre la base de *Praedicate Evangelium*, con el objetivo de “proteger el carisma” y “promover la acción evangelizadora que sus miembros llevan a cabo en el mundo”,

difundiendo la llamada a la santidad “a través de la santificación del trabajo y de los compromisos familiares y sociales”. Establece la nueva orientación el *Motu proprio Ad charisma tuendum*, con el que el Papa modifica algunos artículos de *Ut sit*, armonizándolos con lo establecido por la reciente Constitución Apostólica.

Carisma más que autoridad jerárquica

En primer lugar, leemos en el primer artículo, en base al artículo 117 de *Praedicate Evangelium*, que el dicasterio vaticano de referencia para el Opus Dei ya no será el de los Obispos, sino el del Clero, al que el Prelado, máxima autoridad, presentará un informe anual sobre el estado de la Prelatura. El propio prelado, a diferencia del pasado, ya no podrá ser nombrado obispo y esto—se explica en el artículo 4 del *Motu proprio*— para “reforzar la convicción de que, para la protección del don especial del Espíritu, es necesaria una forma de gobierno fundada más en el carisma que

en la autoridad jerárquica”. Por lo tanto, el título que corresponderá al Prelado del Opus será el de Protonotario Apostólico Supernumerario con el título de Reverendo Monseñor.

En todo caso, el cambio se refiere a las relaciones de la prelatura con la Santa Sede. El *Motu proprio* no introduce directamente cambios en el gobierno de la prelatura, ni en las relaciones de las autoridades de la prelatura con los obispos. Al mismo tiempo, prevé que el Opus Dei proponga una adaptación de los Estatutos a las indicaciones específicas del *Motu proprio*.

En sintonía con el fundador

Recordando la “gran esperanza” con la que la Iglesia dirigió “su cuidado y atención maternal hacia el Opus Dei” en el momento de su constitución como Prelatura, según las palabras del Papa Wojtyła en esa ocasión, el texto del documento papal añade que “se pretende

confirmar la Prelatura del Opus Dei en el ámbito auténticamente carismático de la Iglesia, precisando su organización de acuerdo con el testimonio del Fundador, san Josemaría Escrivá de Balaguer, y con las enseñanzas de la eclesiología conciliar sobre las Prelaturas personales”.

Monseñor Ocáriz: el nuevo Prelado, “un guía, pero, ante todo, un padre”

Al aceptar “filialmente” lo ordenado por Francisco, el prelado del Opus, monseñor Fernando Ocáriz, espera en una carta enviada a los miembros de la Prelatura que la invitación del Papa “resuene con fuerza en todos y cada uno” como una “oportunidad para comprender en profundidad el espíritu que el Señor infundió a nuestro fundador y compartirlo con muchas personas del entorno familiar, profesional y social”. En cuanto a la figura del Prelado a partir de

ahora, al tiempo que agradece “los frutos de comunión eclesial que ha representado el episcopado del Beato Álvaro y de don Javier”, monseñor Ocáriz reconoce en la carta que “la ordenación episcopal del Prelado no era ni es necesaria para dirigir el Opus Dei. El deseo del Papa de subrayar ahora la dimensión carismática de la Obra invita a reforzar el ambiente de familia, de afecto y de confianza: el prelado debe ser un guía, pero, ante todo, un padre”.

Preguntas y respuestas para entender el cambio

La carta del Prelado va acompañada de una serie de ocho preguntas y respuestas sobre el significado del *Motu proprio* y sus implicaciones más directas en la vida de los miembros de la Prelatura. En particular, sobre la relación entre carisma y jerarquía, se subraya que en el *Motu proprio* “se recuerda que el gobierno del Opus Dei debe estar al servicio del carisma –del que somos administradores, y no propietarios– para que crezca y dé fruto, con la fe de que es Dios quien obra todo en todos”.

En cuanto a las implicancias para la vida de los fieles de la Prelatura, supone una llamada a tomar conciencia del potencial del carisma del Opus Dei en la misión de la Iglesia. Dado que el mismo Papa recordó esta responsabilidad, los fieles del Opus Dei se sentirán impulsados a comprender cada vez con mayor profundidad ese carisma y a discernir, con las luces del Espíritu Santo, cómo encarnarlo en las nuevas situaciones del mundo.

Ante la pregunta de cómo se integran carisma y jerarquía en el Opus Dei, se explica que el carisma del Opus Dei consiste

en ayudar espiritualmente a todas las personas, hombres y mujeres, de todos los orígenes y de cualquier profesión, a santificarse dondequiera que se encuentren, y ayudarles a difundir en medio del mundo la llamada universal a la santidad, con el título único de haber sido bautizado. Por tanto, los fieles de la prelatura no se constituyen ni actúan como grupo por el mero hecho de pertenecer al Opus Dei.

El carisma del Opus Dei necesita del ministerio sacerdotal: y aquí es necesaria la intervención de la jerarquía. Por eso, como recuerda ahora el Papa Francisco, “para tutelar el carisma, mi predecesor san Juan Pablo II, en la Constitución Apostólica *Ut sit*, del 28 de noviembre de 1982, erigió la Prelatura del *Opus Dei*, encomendándole la tarea pastoral de contribuir de manera particular a la misión evangelizadora de la Iglesia”. Con la progresiva maduración y asimilación de las enseñanzas conciliares sobre los dones jerárquicos y carismáticos, se comprenderá cada vez mejor por qué estas dos realidades, lejos de oponerse, son complementarias en el Opus Dei.

Fuente: Vatican News y www.opusdei.org

20 nuevos cardenales y un encuentro para reflexionar sobre la reforma de la Curia

El sábado 27 de agosto el Papa Francisco presidió el Consistorio Público Ordinario para la creación de 20 nuevos cardenales y para la aprobación de dos causas de canonización. Días después, los nuevos purpurados participaron, junto con otros 200 cardenales aproximadamente, en una reunión para examinar la Constitución Apostólica 'Praedicate Evangelium', con la que Francisco reformó la Curia Romana.

20 nuevos cardenales

El Consistorio del pasado 27 de agosto, para la creación de veinte nuevos cardenales, es el octavo Consistorio del pontificado de Francisco. Con esto, el Colegio cardenalicio queda constituido por 228 cardenales, de los cuales 132 son electores.

Cuatro de los nueve cardenales provienen de Latinoamérica. Se trata de monseñor Leonardo Ulrich Steiner, O.F.M., de Brasil, quien, entre mayo de 2011 y mayo de 2019, fue secretario general de la Conferencia Episcopal Brasileña y en noviembre de 2019 fue nombrado arzobispo metropolitano de Manaus, Brasil. Connacional es monseñor Paulo Cezar Costa, quien desde el año 2020 es miembro del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos y de la Comisión Pontificia para América Latina. El 21 de octubre de 2020, el Santo Padre lo nombró arzobispo metropolitano de la Arquidiócesis de Brasilia. A su vez se cuenta con monseñor Adalberto Martínez Flores, de Paraguay; monseñor Martínez es presidente de la Conferencia Episcopal de Paraguay desde 2018 y en febrero de 2022 fue nombrado arzobispo

metropolitano de la Arquidiócesis de Asunción. Finalmente, monseñor Jorge Enrique Jiménez Carvajal, de Colombia, fue secretario general del CELAM y de 1999 a 2003 fue su presidente, miembro del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud y de la Comisión Pontificia para América Latina y arzobispo de Cartagena hasta marzo de 2021.

Por otra parte, hay tres nuevos cardenales jefes de Dicasterios de la Curia Romana. Se trata del inglés Arthur Roche, prefecto de la Congregación para el Culto Divino; el coreano Lazarus You Heung-sik, prefecto de la Congregación para el Clero; y el español Fernando Vérgez Alzaga, presidente de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano y el *Governatorato*.

Junto a ellos, Francisco elevó a la púrpura a Jean Marc Avelin, arzobispo de Marsella; Peter Okpaleke, obispo de Ekwulobia, Nigeria; Leonardo Steiner, arzobispo de Manhaus; Filipe Neri António Sebastião do Rosário Ferrão, arzobispo de Goa y Damão, India; Robert W. McElroy, obispo

de San Diego, Estados Unidos; Virgílio do Carmo da Silva, arzobispo de Timor Oriental; el obispo de Como, Oscar Cantoni; Anthony Poola, arzobispo de Hyderabad, India; Richard Kuuia Baawobr, arzobispo de Wa, Ghana; William Goh Seng Chye, arzobispo de Singapur; Giorgio Marengo, prefecto apostólico de Ulán Bator, capital de Mongolia.

Cuatro nuevos cardenales son mayores de ochenta años y, por lo tanto, no podrán ser elegidos en un posible Cónclave. Se trata de Jorge Enrique Jiménez Carvajal, arzobispo emérito de Cartagena (Colombia); Arrigo Miglio, arzobispo emérito de Cagliari; el padre Gianfranco Ghirlanda, profesor de teología, y monseñor Fortunato Frezza, canónigo de San Pedro.

Tras el consistorio, los purpurados continuaron unos días más en Roma, pues,

entre otras razones, fueron convocados a participar en una reunión para reflexionar sobre la nueva Constitución Apostólica que entró en vigor el pasado 5 de junio. La reunión se llevó a cabo los días 29 y 30 de agosto. Nunca, en la decena de años de pontificado de Jorge Mario Bergoglio, se había celebrado un encuentro de este tipo, y solo se había visto una asistencia tan numerosa hace ocho años, cuando el Pontífice convocó el doble Sínodo sobre la familia (2014-15), invitando a unos 180 obispos y cardenales.

La formación del personal, la espiritualidad de la Curia y, sobre todo, la cuestión de los laicos y su posible papel a la cabeza de algunos Dicasterios fueron los temas sobre los que giraron las reflexiones y discusiones de los cardenales durante el encuentro.

Papa Francisco visita Kazajistán

El Papa visitó el país de mayoría musulmana entre el 13 y 15 de septiembre para el VII Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales.

El Papa visitó el país de Asia Central para el congreso cuyo tema es “El papel de los líderes de las religiones mundiales y tradicionales en el desarrollo socioespiritual de la humanidad después de la pandemia”. Los líderes religiosos de todo el mundo se reúnen en el congreso cada tres años desde 2003, cuando el expresidente kazajo Nursultan Nazarbaev convocó al primer congreso de este tipo. Se inspiró en el Día

de oración por la paz de Juan Pablo II en Asís en 1986, que reunió a varias religiones y líderes para promover el diálogo, la paz y la armonía interreligiosos.

Durante su estancia, el Papa Francisco permaneció en la capital kazaja de Nur-Sultan. Poco después de aterrizar en Kazajistán el 13 de septiembre, realizó una visita de cortesía al presidente kazajo y se

dirigió a las autoridades. Al día siguiente tuvo un momento de oración en silencio con los líderes religiosos, y se dirigió a ellos durante la apertura del congreso y la sesión plenaria, reuniéndose con algunos de los líderes en privado. Por la tarde, celebró

una misa por los católicos del país. El 15 de septiembre, el Papa Francisco se dirigió a obispos, sacerdotes, religiosos, agentes pastorales y seminaristas, y también se reunió con los jesuitas del país. También dio otro discurso al final del congreso.

Comunidad católica de Kazajistán

El Papa Francisco había mencionado en el vuelo de regreso desde Canadá que, a pesar de haber estado usando una silla de ruedas debido a una dolencia en su rodilla, mantenía la esperanza de viajar para el congreso. “Por el momento, me gustaría ir a Kazajistán. No sería un viaje demasiado riguroso”, había dicho. Este fue el viaje apostólico número 38 del Papa Francisco al extranjero.

La comunidad católica en Kazajistán, la más grande entre los países de Asia Central, cuenta con unos 250.000 católicos romanos y 7.000 católicos griegos en al menos cuatro decenas de parroquias en cinco jurisdicciones. La mayoría de los católicos en el país son de etnia polaca, alemana y lituana. La Iglesia en la región renació como la Administración Apostólica de Kazajistán y Asia Central, establecida en 1991 con su sede en Karaganda, el mismo año en que la nación de Asia Central obtuvo la independencia de la antigua Unión Soviética.

Kazajistán se ha enfrentado a la persecución y ha sobrevivido al ateísmo, el principal problema de los cristianos en la era soviética. El país está salpicado de varios antiguos campos de prisioneros soviéticos que se utilizaron para castigar a los disidentes, incluidos aquellos que desafiaron a las autoridades comunistas al profesar el cristianismo. En 1999, Juan Pablo II elevó a Karagandá a diócesis y al mismo tiempo erigió a Almaty, Astana y Atyrau como administraciones apostólicas individuales.

El país es predominantemente musulmán. La evangelización y el diálogo cristiano-musulmán en la región fueron alentadas por Juan Pablo II, quien vio estas dos áreas como su plan pastoral para la Iglesia en Asia Central. Juan Pablo II había subrayado a menudo la importancia de la preevangelización que, dijo, incluye la voluntad de conocer la cultura y el idioma de las personas de otras religiones. Muchos de los sacerdotes y obispos de la región entonces eran de origen polaco.

Fuente: Vatican News y La Croix

Visita de Francisco a Asís y Matera

Dos visitas pastorales se llevaron a cabo entre los días 24 y 25 de septiembre, una a Asís para el evento la “Economía de Francisco” y al día siguiente otra a la ciudad de Lucania para la clausura del Congreso Eucarístico Nacional.

Visita a Asís



Basílica de San Francisco, Asís.

La “Economía de Francisco” nace tras la invitación que el Papa Francisco envió el 1 de mayo de 2019 a economistas, emprendedores y empresarios menores de 35 años del mundo. En esta ocasión, se llevó a cabo un evento presencial de tres días de debate y escucha para una economía con un rostro más humano.

En los últimos años, la iniciativa había tenido lugar principalmente en la

modalidad *online*, debido al Covid-19. En los últimos dos años han participado decenas de miles de jóvenes desde los cinco continentes, se transmitieron en directo dos eventos globales *online*, más de 50 seminarios web, unos 25 proyectos empresariales, 2 escuelas de EoF *online* y la primera Summer School presencial, una Academia EoF con 18 investigadores y 25 miembros sénior.

En el marco del evento, el Papa estuvo en Asís el 24 de septiembre, día de cierre. A su llegada fue recibido por tres jóvenes, participantes en la jornada; por el cardenal Michael Czerny, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral; por monseñor Domenico Sorrentino, arzobispo de Asís-Nocera Umbra-Gualdo Tadino y obispo de Foligno; por las autoridades civiles y, entre otros, por el economista Luigino Bruni, uno de los

promotores de la “Economía de Francisco”, junto con la hermana Alessandra Smerilli, y la doctora Francesca Di Maolo. Luego, en el Pala-Eventi de Asís, se desarrolló el encuentro del Papa con los jóvenes.

Hubo un momento artístico teatral, tras el que ocho jóvenes contaron sus experiencias. Por último, el Obispo de Roma presentó su discurso, y se leyó y firmó el pacto entre Francisco y los jóvenes.

Visita a Matera

Al día siguiente, 25 de septiembre, el Papa se dirigió a Matera, una de las ciudades más antiguas del mundo, al sur de Italia. El motivo fue la conclusión del 27º Congreso Eucarístico Nacional, el que inició el 22 de septiembre y llevó como título: “Regresemos al gusto del pan. Por una Iglesia eucarística y sinodal”.

Las jornadas estuvieron marcadas por momentos de celebración, por testimonios, por gestos significativos que ayudarán a vivir aún mejor el camino sinodal emprendido y a leer el momento presente.

Según un comunicado emitido por el episcopado italiano, la idea del Congreso ha sido lanzar, desde Matera, un mensaje de esperanza y de paz, conscientes de que “volver al sabor del pan” adquiere un significado aún más profundo en tiempos

de pandemia y sobre todo de guerra, donde el conflicto incluso está afectando fuertemente al suministro de cereales y a los precios de los alimentos, con efectos desestabilizadores para muchos países, especialmente los más pobres.

En el último día del Congreso, Francisco fue recibido por el cardenal Matteo Maria Zuppi, presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, y las demás autoridades locales, civiles y religiosas. Posteriormente, en la catedral, el Pontífice se reunió con refugiados y desplazados. A ellos dirigió sus palabras de saludo. Otro momento destacado fue la Eucaristía, presidida por el Santo Padre, que concluyó con el Ángelus. Por último, antes de regresar al Vaticano, Francisco visitó la *Mensa della Fraternità*, que lleva el nombre del padre Giovanni Mele y que el Papa bendijo e inauguró.

Fuente: Vatican News

LA IGLESIA EN EL MUNDO

Garantizar la libertad religiosa en todas sus manifestaciones y en todas partes

La Pontificia Universidad Gregoriana ha acogido la Cumbre de la Libertad Religiosa, entre el 19 y 22 de julio, promovida anualmente por la Universidad Americana de Notre Dame sobre el tema del futuro de la libertad religiosa en el mundo.

Un par de semanas antes, durante los días 5 y 6, el gobierno del Reino Unido organizó en el centro de Londres una Conferencia Ministerial Internacional para fortalecer los esfuerzos que puedan garantizar la libertad de religión o creencias.



Cumbre sobre Libertad Religiosa de la Universidad de Notre Dame.

Esta coincidencia en tiempo y temática no es casual. Responde a la situación que se está viviendo a nivel global respecto del ejercicio de este derecho, situaciones críticas ampliamente documentadas

y denunciadas por fundaciones como Ayuda a la Iglesia que Sufre, organizaciones como Human Rights Watch, y comisiones gubernamentales de diversos países.

Dignitatis humanae

El tema central de la cumbre en Roma fue la *Dignitatis humanae*, la declaración del Concilio Vaticano II que expresaba el apoyo de la Iglesia Católica a la protección de la libertad religiosa y establecía las normas básicas para la relación de la Iglesia con los Estados.

“El contenido de tal libertad”, afirma el documento, “es que los seres humanos deben ser inmunes a la coacción de los individuos, de los grupos sociales y de cualquier poder humano, de modo que en materia religiosa nadie se vea obligado a actuar en contra de su conciencia ni se le impida, dentro de los límites debidos, actuar de conformidad con ella: en privado o en público, individualmente o en asociación”.

Además, declara que “el derecho a la libertad religiosa se basa realmente en la propia dignidad de la persona humana, tal como la revelan la palabra de Dios y la propia razón. Este derecho de la persona humana a la libertad religiosa debe ser reconocido y consagrado como un derecho civil en el ordenamiento jurídico de la sociedad”.

Una contribución decisiva a la formulación del documento y a la definición de la libertad religiosa como inmunidad había sido la de Pablo VI, que, en el curso de una audiencia pública, el 28 de junio de 1965, describiendo la libertad religiosa, había dicho: “Veréis que gran parte de esta doctrina capital se resume en dos famosas proposiciones: ¡en materia de fe que nadie sea molestado! Que nadie se deje constreñir” (*nemo cogitur, nemo impediatur*).

Enfatizando estos planteamientos, G. Marcus Cole, decano y profesor de Derecho de la Facultad de Derecho de Notre

Dame, dijo al presentar la iniciativa: “La libertad religiosa es un derecho humano fundamental y su protección es una cuestión global”. “Todas las personas del mundo tienen el derecho que Dios les ha dado a vivir sus vidas según sus convicciones, con orgullo y sin miedo”, añadió Cole.

Sobre la base de estos principios, Notre Dame promueve y defiende la libertad religiosa de las personas de todas las creencias a través de becas, eventos y el trabajo de su facultad de derecho. En el fondo está la protección del derecho de culto, la defensa de los bienes sagrados frente a las amenazas de destrucción, la promoción de la libertad de elección de ministros de la fe y la prevención de toda discriminación contra las escuelas y enseñanzas religiosas.

El objetivo de la cumbre es estimular el debate entre académicos y líderes religiosos sobre el futuro de la libertad religiosa en Estados Unidos y en todo el mundo.

Cabe destacar que el Premio Notre Dame 2022 a la Libertad Religiosa fue concedido a Mary Ann Glendon, profesora emérita de Derecho en la Facultad de Derecho de Harvard y exembajadora de Estados Unidos ante la Santa Sede. Glendon fue galardonada por su profunda e innovadora investigación jurídica y por su servicio a los Estados Unidos y a la Iglesia Católica, con una repercusión mundial en la premisa de la libertad religiosa como derecho humano fundamental. Steven Smith, profesor de Derecho y codirector ejecutivo del Instituto de Derecho y Religión de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Diego, recibió el Premio 2022 de la Iniciativa para la Libertad Religiosa.

Promover colaboración internacional

Con respecto a la conferencia en Londres, se plantea que la promoción de la libertad de religión o creencias es una de las prioridades de derechos humanos más antiguas del Reino Unido, gobierno que está profundamente preocupado por la gravedad y la magnitud de las violaciones y los abusos de la Libertad Religiosa en muchas partes del mundo. Perseguir o discriminar a las personas debido a su religión o creencias suele estar estrechamente relacionado con otros desafíos de la política exterior y de desarrollo.

Esta conferencia quiere fortalecer los esfuerzos internacionales para garantizar la libertad de religión o creencias, reuniendo a gobiernos internacionales, parlamentarios, representantes de fe y creencias y de la sociedad civil. Se instó a una mayor acción global sobre la libertad de religión o creencias para todos, bajo los temas de prevención de violaciones y abusos, y proteger y promover la libertad de religión o de creencias.

Fue la primera Conferencia Ministerial Internacional en persona sobre este tema desde 2019. El evento se basó en las conferencias ministeriales anteriores celebradas en los Estados Unidos en 2018 y 2019, y en formato virtual en Polonia en 2020.

En 2021, durante la presidencia del Reino Unido del G7, el Reino Unido aseguró por primera vez la inclusión de las preocupaciones de Libertad Religiosa en un comunicado del G7.

Esta conferencia de 2022 fue otro paso importante para garantizar que todos puedan disfrutar del derecho a la libertad de religión o creencias. Además de discutir los desafíos, la conferencia tuvo como objetivos: identificar lo que está funcionando en diferentes países, explorar dónde y cómo podemos aplicar nuevas lecciones y enfoques, e inspirar a la próxima generación a defender la libertad de religión o de creencias en todo el mundo.

Ataques a la libertad religiosa

La libertad religiosa está siendo atacada a lo largo y ancho del globo. “La violencia ha aumentado hasta niveles históricos en la última década, afectando a casi todos los grupos religiosos”, dijo en Roma Samah Norquist, académica del Wilson Center de Washington. “Creyentes de casi todas las confesiones —cristianos, musulmanes y judíos, budistas, yazidíes, bahá’ís— se han enfrentado a la

discriminación, el acoso, la represión y, por supuesto, la persecución por parte de agentes estatales y no estatales, así como de movimientos ideológicos”, afirmó Norquist. En la misma línea estaba Nury Turkel, presidenta de la Comisión de Libertad Religiosa Internacional de Estados Unidos, un organismo asesor bipartidista e independiente que vigila la libertad religiosa en el extranjero.



Conferencia Ministerial Internacional sobre Libertad de Religión o Creencia, Londres 2022.

Turkel dio la voz de alarma sobre el deterioro de la libertad religiosa en China, donde el gobierno ha seguido “aplicando enérgicamente su política de ‘sinicización de la religión’ y ha exigido que los grupos religiosos y sus adeptos apoyen al gobierno y la ideología del Partido Comunista Chino (PCC).

Aunque China reconoce el budismo, el catolicismo, el islam, el protestantismo y el taoísmo, los adeptos de religiones con una supuesta influencia extranjera—como el cristianismo, el islam y el budismo tibetano— y los de otros movimientos religiosos, son especialmente vulnerables a la persecución, dijo Turkel, un abogado estadounidense de etnia uigur.

A lo largo de 2021, las autoridades de Xinjiang siguieron deteniendo arbitrariamente a uigures y otros musulmanes turcos en campos de internación e instalaciones similares a prisiones por diversos motivos religiosos.

Más de un millón de uigures han sido encerrados en campos de concentración

por el mero hecho de adorar a Alá y no a Xi Jinping. Han sido objeto de numerosos abusos, como torturas, violaciones, trabajos forzados y asesinatos. La “peor pesadilla” para el PCC, señaló Turkel, son las comunidades que se preocupan por los derechos humanos y la dignidad de la persona. Una población religiosa comprometida, argumentó Turkel, es también una amenaza para el gobierno chino, porque su régimen autoritario es incompatible con la libertad religiosa.

La cuestión es no permitir que los abusos contra la libertad religiosa pasen desapercibidos, ya sea por la acción del gobierno—como en el caso de China— o por la inacción, como en países como Nigeria, donde la persecución por motivos religiosos sigue aumentando.

“Las investigaciones han demostrado—concluyó el presidente de la Comisión de Libertad Religiosa Internacional de Estados Unidos— que los países que apoyan la libertad religiosa tienen instituciones

políticas más vibrantes y democráticas, un mayor bienestar económico y social, una disminución de las tensiones y la violencia, y una mayor estabilidad. Las naciones que pisotean o no protegen los

derechos humanos fundamentales, incluida la libertad religiosa, proporcionan un terreno fértil para la pobreza y la inseguridad, la guerra y el terror, y los movimientos y actividades violentos y radicales”.

Alianza Internacional de Libertad Religiosa o de Creencias

En esta misma línea, lo vivido en Londres apunta a reforzar el trabajo conjunto. La conferencia reunió a miembros de la Alianza Internacional de Libertad Religiosa o Creencias (IRFBA), alianza que reúne a países con ideas afines para acordar acciones coordinadas para promover la Libertad Religiosa y proteger a las personas de todo el mundo que son perseguidas o discriminadas por su religión o sus creencias. Los miembros se comprometen a promover el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que establece que “toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión”.

Fundada en 2020, la Alianza ha crecido de 27 a 36 países miembros, casi todos

Europeos: Albania, Australia, Baréin, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Canadá, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Georgia, Grecia, Hungría, Israel, Italia, Lituania, Malta, Países Bajos, Noruega, Polonia, República Eslovaca, Eslovenia, Ucrania, Reino Unido y Estados Unidos de América.

La cumbre concluyó con la firma, por parte de los Estados participantes, de declaraciones que abarcan una diversidad de áreas de aplicación de la libertad de religión o creencias: juventud, tecnología digital, educación, patrimonio cultural, igualdad de género y sociedad civil. Todos los documentos están disponibles en la página oficial del gobierno del Reino Unido.

Fuente: www.omnesmag.com y www.gov.uk

Aumenta la persecución religiosa en Nigeria

Tal como se detalla en el artículo de nuestra sección Apuntes y Notas, la violencia inspirada por motivos religiosos en Nigeria aumenta día a día.



El 5 de junio, en la ciudad de Owo, en el suroeste de Nigeria, un número desconocido de hombres armados ingresó a la iglesia de San Francisco durante la misa de Pentecostés. Dispararon contra los asistentes, matando a entre 25 y 50 de ellos, incluyendo niños. La zona hasta ahora no se había visto afectada por la inseguridad y la violencia que azota en general al norte y al centro del país.

Días después, el 19 de junio, al menos tres personas murieron y unas cuarenta fueron secuestradas en un atentado

contra los fieles de la iglesia católica de San Moisés, en Robuh, estado de Kaduna, durante una misa de la mañana. Los fieles habían decidido meses atrás realizar la misa a las 7:00 de la mañana para aumentar la seguridad.

Dos presbíteros fueron secuestrados el 15 de julio, al llegar a la rectoría de la iglesia de Cristo Rey, en la zona del gobierno local de Lere, en el estado de Kaduna. Según fuentes de la diócesis de Kafanchan, en Nigeria, el padre John Mark Cheitnum murió a manos de los secuestradores, mientras

que el padre Donatus Cleopas logró escapar. La diócesis de Kafanchan proclamó dos días de luto. Según María Lozano, directora del departamento de prensa de ACN Internacional, “el padre Mark estaba profundamente comprometido en dar voz a las víctimas inocentes de la violencia en su diócesis, que se cuentan por cientos... Ahora él se ha convertido en una víctima de este capítulo de muerte interminable”.

En lo que va del año, Ayuda a la Iglesia Necesitada denuncia 18 secuestros de sacerdotes, cuatro de ellos asesinados. Según una declaración de la Asociación de Sacerdotes Católicos Diocesanos de Nigeria enviada a Ayuda a la Iglesia Necesitada:

Es verdaderamente triste que, en el curso de sus actividades pastorales habituales, los sacerdotes se estén convirtiendo en una especie en peligro de extinción. Según la Asociación, se ha solicitado ayuda al gobierno en varias ocasiones y a diversos niveles; sin embargo, como también señala la Conferencia Episcopal de Nigeria, “está claro para la nación que (el gobierno) ha fracasado en (su) deber primordial de proteger las vidas de los ciudadanos nigerianos”.

La violencia en Nigeria tiene al menos cuatro focos de preocupación: la organización terrorista musulmana Boko Haram que sigue aterrorizando a la región norte y a la que se atribuye la masacre en Owo;

el bandidaje, que crece en la región noroeste; mafias que secuestran a cambio de rescate, en la parte central del país, y enfrentamientos entre pastores y agricultores nómadas, en la zona central de Nigeria y en toda la región del Sahel.

Las comunidades cristianas de Nigeria han estado en la mira durante años. A fines de mayo el líder de una iglesia metodista fue secuestrado junto con otros dos clérigos en el sureste del país, por cuya liberación se exigió un rescate de unos 300.000 dólares. Por su parte, también en mayo, dos sacerdotes católicos y dos jóvenes fueron secuestrados en Katsina, en el norte de Nigeria, y todavía están retenidos como rehenes.

“Es muy triste decir que, durante la Santa Misa, hombres de origen desconocido, armados con armas de fuego, atacaron la iglesia católica de San Francisco Javier”, dijo el padre Augustine Ikwu, director de comunicaciones de la diócesis de Ondo, en un comunicado enviado a ACN. “Se desconoce la identidad de los perpetradores y la situación ha dejado a la comunidad devastada”, agregó el sacerdote. “El obispo hace un llamado a que mantengamos la calma, seamos respetuosos de la ley y oremos para que la paz y la normalidad vuelvan a nuestra comunidad, estado y país”, finaliza el comunicado.

Fuentes: Vatican News, Crux, ACN.

Asesinato de religiosa en Haití y de sacerdotes en México

La hermana Luisa Dell'Orto, de 65 años, cayó víctima en un tiroteo durante un atraco el 25 de junio. En México, en lo que va del año, se han reportado tres asesinatos de sacerdotes. Ninguno de estos casos parece haber sido motivado por odio a la fe.



Sor Luisa Dell'Orto, religiosa italiana misionera en Haití que entregó su vida "para los demás, hasta el martirio" (Francisco).

Misionera italiana se había dedicado a los niños de la calle durante 20 años

“Deseo expresar mi cercanía a la familia y a las hermanas de la hermana Luisa Dell'Orto, Hermanita del Evangelio de Carlos de Foucauld, asesinada ayer en Puerto Príncipe, capital de Haití. La hermana Luisa llevaba 20 años viviendo allí, dedicada sobre todo al servicio de los niños de la calle. Encomiendo su alma a Dios y rezo por el pueblo haitiano, especialmente por los más pequeños, para que tengan un futuro más sereno, sin miseria ni violencia. Sor Luisa hizo de su vida un don para los demás, hasta el martirio”.

Así ha recordado el Santo Padre Francisco en el Ángelus del domingo 26 de

junio el asesinato de la religiosa, que muy probablemente fue víctima de un intento de robo de donde salió herida. Fue llevada a urgencia del hospital Bernard Mevs, donde lamentablemente falleció.

La Arquidiócesis de Milán, de donde era originaria, ha señalado que la hermana Luisa era el pilar de Kay Chal, «Casa Carlo», situada en un suburbio muy pobre de Puerto Príncipe. Dedicó 20 años de su vida y su misión a proporcionar un lugar seguro y acogedor a cientos de niños. En la mañana del sábado 25 de junio, fue víctima de un ataque armado. Gravemente herida, fue trasladada al hospital, donde murió

poco después, dos días antes de cumplir los 65 años. La noticia ha tenido un gran impacto en Puerto Príncipe, donde “seur Luisa”, como la llamaban, era una institución.

Sor Luisa nació en Lomagna (Lecco) el 27 de junio de 1957. Tras asistir al Liceo Científico de Lecco, se licenció en Historia y Filosofía en 1984. Ese mismo año ingresa en la Congregación de las Hermanitas del Evangelio de Lyon. En 1987 se fue a Camerún: vivió en Salapombe, en un bosque, entre los pigmeos baka, hasta 1990. Mientras tanto, se creó un Grupo Misionero en Lomagna para apoyar a esta población. En 1994 se licenció en Teología en Suiza. De 1997 a 2001 fue misionera en Madagascar, donde se dedicó a diversas actividades pastorales, enseñando Ética General y Especial. Desde 2002 era misionera en

Haití. También enseñaba Historia de la Filosofía y Doctrina Social de la Iglesia y formaba parte del Consejo de Redacción de una revista local.

En su mensaje de pésame, el arzobispo de Milán, Mario Delpini, subraya, entre otras cosas: “La muerte de Sor Luisa Dell’Orto nos deja el corazón roto y desconcertado, se convierte en una revelación del bien que hizo y de la vida santa que vivió, se convierte en dolor y oración. En nombre de la Iglesia Ambrosiana, expreso mi participación en el duelo de su familia, en el recuerdo agradecido y dolorido de todos los que la conocieron, y en la certeza de que su muerte, tan parecida a la de Charles de Foucauld, unida a la muerte de Jesús, sea una semilla de vida nueva para la tierra de Haití y para su entrada en la gloria”.

Preocupación de los obispos de Haití

Los obispos de Haití llevan mucho tiempo haciendo llamamientos y recordatorios sobre la difícil crisis que atraviesa el país en todos los niveles. La violencia y la corrupción campean a sus anchas, la población se hunde cada vez más en la pobreza y está agotada. Las catástrofes naturales que azotan con frecuencia la isla y la pandemia de Covid-19 contribuyen a esta situación, al igual que la inestabilidad política, que vio el asesinato del Presidente de la República Jovenel Moïse hace un año.

En su mensaje de Navidad del 2021, los obispos habían escrito: “No podemos permanecer indiferentes ante los trágicos acontecimientos de los últimos meses”, lanzando un nuevo llamamiento a la comunidad internacional y a los políticos

locales para que encontrasen soluciones al caos institucional, económico y social del país. Los obispos compartían también el dolor de quienes son víctimas de secuestros, violaciones y violencias de todo tipo, encomendando a la misericordia de Dios las almas de los inocentes caídos bajo los golpes de los grupos armados.

La industria del secuestro florece en la isla y las bandas armadas gobiernan por doquier con total impunidad, en busca de dinero fácil, sin perdonar a los sacerdotes y religiosas, que, aunque también son juzgados por la situación, no abandonan al pueblo haitiano. El domingo 11 de abril de 2021, en la ciudad de Croix-des-Bouquets, fueron secuestrados 5 sacerdotes, 2 religiosas y 3 familiares de

uno de los sacerdotes. El 6 de septiembre de 2021, en Cabo Haitiano, el padre André Sylvestre, un sacerdote de 70 años, fue atacado cuando salía de un banco. Herido por un grupo de delincuentes, murió en el quirófano. Además de su parroquia, dirigía un orfanato y ayudaba a los sin techo. La hermana Isa Solá Matas, de las Religiosas de Jesús-María (RJM), originaria de Barcelona (España), fue asesinada en la mañana del 2 de septiembre de 2016, mientras conducía su coche durante un probable intento de robo, ya que le sustrajeron el

bolso y otros objetos personales. La religiosa estaba muy comprometida con la gente más humilde y pobre de Haití, con la que prácticamente convivía desde el terremoto de 2010.

El 24 de abril de 2013, el padre Richard E. Joyal, canadiense de la Sociedad de María, fue asesinado en Puerto Príncipe para robarle el dinero que acababa de retirar del banco y el 8 de octubre de 2010, Julien Kénord, trabajador de Cáritas Suiza, fue asesinado, también en Puerto Príncipe, tras un intento de robo.

Asesinato de tres sacerdotes en México

P. José Guadalupe Rivas

El 17 de mayo fue encontrado el cuerpo sin vida del padre Rivas, quien estaba declarado desaparecido desde hacía tres días. Apareció en un paraje denominado Cañadas del Sol, en Hacienda Santa Verónica, en el municipio de Tecate, Baja California, muy cerca de la frontera con Estados Unidos. José Guadalupe Rivas nació el 10 de diciembre de 1964 en Torreón Coahuila. Era el cuarto de diez hijos. Fue ordenado sacerdote el 29 de octubre de 1994. Había sido párroco en varias comunidades y también había ocupado otros cargos.

Las versiones sobre la muerte del padre Rivas y de un acompañante son contradictorias. Mientras que el presidente municipal de Tecate, Darío Benítez, maneja la hipótesis de una explosión ocurrida en el automóvil en el que viajaban, el fiscal general de Baja California, Ricardo

Iván Carpio, mantiene la hipótesis de un doble homicidio.

Cabe señalar que según versiones periodísticas y de medios locales, el cuerpo del padre Rivas, tanto como el de su acompañante, presentaban golpes contusos en diversas partes del cuerpo; lo que hace presumir un asesinato con violencia, propio de las bandas delictivas que operan en la zona, una de las de mayor tráfico de estupefacientes de la frontera norte del país.

El arzobispo de Tijuana, Francisco Moreno Barrón, lamentó los hechos. Y recordó el servicio que por 25 años prestó el padre Rivas en el movimiento de Renovación Carismática Católica; en la comunidad de la Casa del Migrante de Nuestra Señora de Guadalupe, y en la parroquia de San Judas Tadeo, en el municipio de Tecate, donde se desempeñaba como párroco.

P. Javier Campos Morales, SJ y
P. Joaquín César Mora Salazar, SJ



Último adiós de la comunidad de Cerocahui a los sacerdotes Javier Campos y Joaquín Mora, Chihuahua, México.

“Con profundo dolor, os comunico que en la tarde del 20 de junio en Cerocahui, Tarahumara, los padres jesuitas Javier Campos Morales, SJ (79 años), y Joaquín César Mora Salazar, SJ (80 años), fueron asesinados al intentar defender a un hombre que buscaba refugio en la iglesia y que era perseguido por una persona armada. Esto ocurrió en el contexto de la violencia que vive el país”. Así lo escribe el P. Luis Gerardo Moro Madrid, SJ, Superior Provincial de los Jesuitas de México, en una declaración enviada a la Agencia Fides. El sacerdote dice que está trabajando con las autoridades federales y estatales para garantizar la seguridad de otros hermanos jesuitas y del equipo pastoral de la parroquia.

“Condenamos públicamente esta tragedia y exigimos una rápida investigación y seguridad para la comunidad”, concluye, invitando a la gente a unirse en la oración.

El P. Arturo Sosa, Superior General de la Compañía de Jesús, ha dicho en un mensaje: “Esta noticia me ha conmovido y entristecido. Mis pensamientos y oraciones están con los jesuitas en México y las familias de estos hermanos. Debemos detener la violencia en el mundo y tanto sufrimiento innecesario”.

Monseñor Gustavo Rodríguez, arzobispo de Yucatán y presidente de la Red Ecológica Eclesial Mesoamericana (Remam), ha expresado su solidaridad

con la comunidad jesuita por el asesinato de los dos sacerdotes, misioneros en la Sierra Tarahumara, Chihuahua. “Que el testimonio de la entrega y la sangre de los padres nos animen a pedir al Espíritu Santo el don de la parresía, esa valentía evangélica, para dar un testimonio firme del Reino de Dios y denunciar con vigor la violencia, la injusticia y las estructuras de pecado que se oponen al proyecto de Jesús de Nazaret”.

El arzobispo espera que su sangre sea semilla fértil de cristianos comprometidos, y pide a las autoridades justicia, una rápida investigación y garantías de seguridad para la población que llora con dolor la pérdida de sus queridos pastores.

Según la información recabada por la Agencia Fides, la gobernadora del estado de Chihuahua, Maru Campos

Galván, anunció durante una conferencia de prensa celebrada el 21 de junio que las autoridades estatales y federales están realizando todos los esfuerzos posibles para hacer justicia, detener a los responsables y dar seguridad a las comunidades de esta zona. En su habitual conferencia matutina, el presidente Andrés Manuel López Obrador reconoció la situación de violencia que se vive en la zona del Cerocahui, en la Sierra Tarahumara, en el norte de México, y aseguró que los probables responsables del asesinato ya fueron identificados.

Junto con los dos sacerdotes jesuitas, también fue asesinada una tercera persona. Los cuerpos de los dos sacerdotes fueron sustraídos por las personas armadas; tres días después se confirmó su hallazgo.

Situación de impunidad para afrentas contra miembros de la Iglesia

Como suele suceder en México, en los casos de sacerdotes asesinados, hasta el momento no existen ni pistas ni detenidos por la muerte del padre Rivas y de quien lo acompañaba. En general, en el país, nueve de cada diez asesinatos quedan impunes; y en el caso de miembros de la Iglesia, prácticamente quedan impunes la totalidad de ellos.

Dos días después del asesinato de los sacerdotes jesuitas, el Papa Francisco condenó la ola de violencia que vive el país: “Expreso mi dolor y consternación por el asesinato en México, anteayer, de dos religiosos, mis hermanos jesuitas, y un laico. Tantos asesinatos en México”.

El incidente ha consternado a la comunidad jesuita del país, que a través de un comunicado de prensa ha pedido protección al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, sobre todo en las zonas con fuerte presencia del crimen organizado.

Hechos como estos no son aislados. La sierra tarahumara, como muchas otras regiones del país, enfrenta condiciones de violencia y olvido que no han sido revertidas. Todos los días hombres y mujeres son privados arbitrariamente de la vida, como hoy fueron asesinados nuestros hermanos. Los jesuitas de México no callaremos ante la realidad que lacera a toda la sociedad. Seguiremos presentes

y trabajando por la misión de justicia, reconciliación y paz, a través de nuestras obras pastorales, educativas y sociales.

La Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos en México, Guillermo Fernández Maldonado, dijo que los dos sacerdotes eran parte del equipo de religiosos y laicos que realizaba desde hace más de dos décadas “un importante trabajo social” con la comunidad indígena Rarámuri.

El martes 21, en su conferencia de prensa matutina, el mandatario mexicano reconoció los altos índices de violencia que enfrenta la sierra de Tarahumara, donde se ubica Cerocahui, en el norte del país: “Es una zona de bastante presencia de la delincuencia organizada. Parece que se tiene información sobre los posibles responsables de estos crímenes”, manifestó.

Según el recuento que lleva a cabo el Centro Católico Multimedial, los otros

cuatro asesinatos desde diciembre de 2018, cuando asumió López Obrador, corresponden a los sacerdotes José Martín Guzmán (23 de agosto de 2019); José Guadalupe Popoca (30 de agosto de 2021); Gumersindo Cortés (28 de marzo de 2021) y fray Juan Antonio Orozco (12 de junio de 2021).

Si a los asesinatos se agregan los secuestros, las extorsiones, los amedrentamientos y las amenazas sufridas por los sacerdotes mexicanos, el país se instala como el más peligroso de todo el mundo para ejercer el sacerdocio. El martirio de la Cristiada es, ahora, el martirio del crimen organizado, avalado por la enorme impunidad de que gozan los criminales en México.

Todo esto en un contexto en el que solo en el Ayuntamiento de Tecate se han producido 28 asesinatos violentos en lo que va de 2022.

Fuentes: Agencia Fides, Vatican News, BBC y Aleteia.

Panorama sobre la guerra en Ucrania

Más de 150 días lleva la guerra en Ucrania, con la región de Donetsk como principal foco del conflicto. Tras un acuerdo el 22 de julio para desbloquear las exportaciones marítimas ucranianas, han podido salir los primeros buques con alimentos desde los puertos del Mar Negro. El Papa Francisco ha reiterado sus llamamientos para el fin del conflicto.



© Daniel Leal / AFP

Los llamamientos de Francisco para Ucrania

El Papa Francisco no ha dejado de dirigir su pensamiento a Ucrania y a su pueblo, víctimas de lo que ha calificado en varias ocasiones como “una guerra insensata y cruel”. Más de 70 intervenciones públicas ha hecho el Obispo de Roma desde el 24 de febrero sobre la situación en el país de Europa del Este: oraciones, llamamientos, peticiones de negociaciones de paz y mediación para poner fin al conflicto.

El domingo 31 de julio, al final del Ángelus, Francisco dijo a los fieles en la

Plaza de San Pedro que incluso durante su viaje a Canadá no había dejado de rezar por el pueblo ucraniano, “atacado y atormentado, pidiendo a Dios que lo libere del flagelo de la guerra”. “Si uno mirara la realidad con objetividad, considerando el daño que cada día de guerra trae a esa población, pero también al mundo entero, lo único razonable sería parar y negociar”, dijo el Papa, expresando la esperanza “de que la sabiduría inspire pasos concretos de paz”.

El 5 de agosto, Francisco recibió en audiencia al nuevo responsable de Asuntos Exteriores del Patriarcado de Moscú, el Metropolitano Antonij de Volokolamsk, representante del Patriarca Kirill. Al día siguiente, el 6 de agosto, el Papa recibió al embajador ucraniano Andrii Yurash en el Palacio Apostólico. El diplomático informó desde su cuenta de Twitter que el Papa

había pronunciado importantes palabras y que Ucrania esperaba con interés su visita. El propio Francisco había hablado de una posible visita al país invadido por el ejército ruso durante su rueda de prensa en el avión de vuelta de Canadá. Respondiendo a las preguntas de los periodistas sobre futuros viajes internacionales, el Papa dijo: “He dicho que me gustaría ir a Ucrania”.

Celebración en un santuario ucraniano durante la guerra

El domingo 17 de julio, el santuario nacional de Nuestra Señora del Carmen en Berdichev se convirtió, una vez más, en lugar de la celebración anual de la fiesta de la Virgen. La amenaza de los bombardeos impidió a muchos peregrinos participar este año. Sin embargo, los obispos ucranianos de rito latino, acompañados por monseñor Gintaras Grušas, arzobispo de Lituania, se reunieron con alrededor de 1.000 feligreses en la iglesia de la parte baja del santuario.

Las celebraciones del escapulario en Berdichev en 2022 se llevaron a cabo bajo el lema: “Madre María, Reina de Ucrania,

ruega por nuestra paz”. Por motivos de seguridad a causa de la guerra, tenían que celebrar con un número mínimo de romeros. La mayoría de la gente este año participó en línea.

La liturgia fue en la iglesia subterránea, que ha estado sirviendo de refugio en esta parte de la ciudad desde el comienzo de la guerra. Todos los peregrinos caben en la iglesia subterránea (con capacidad para 1.000 personas). Asistieron muchos obispos de toda Ucrania, así como el nuncio apostólico e invitados del exterior, como el arzobispo de Lituania, monseñor Gintaras Grušas, quien presidió la celebración.

Acuerdo en Estambul sobre exportación de granos

Con la mediación de Naciones Unidas y Turquía, Rusia y Ucrania firmaron este 22 de julio un acuerdo clave que permite a Kiev reanudar el envío de granos y fertilizantes al mundo, atrapados en los puertos tras la guerra lanzada por Moscú. El bloqueo a uno de los mayores exportadores mundiales de trigo, maíz y aceite de girasol amenazó la seguridad alimentaria del planeta.

El pacto prevé el establecimiento de un centro de control en Estambul, que contará con funcionarios de la ONU, turcos, rusos y ucranianos, que administrarán y coordinarán las exportaciones de granos. Los barcos serán inspeccionados para asegurarse de que transportan estos alimentos y fertilizantes y no armas. También prevé el paso seguro de las embarcaciones.

Tras la salida de los primeros barcos cargados de trigo de los puertos de Ucrania, Francisco señaló que “este paso demuestra que es posible dialogar y lograr resultados concretos que beneficien a

todos. Por lo tanto, este acontecimiento es también un signo de esperanza, y espero sinceramente que, siguiendo este camino, podamos poner fin a los combates y llegar a una paz justa y duradera”.

Será beato Petro Oros, sacerdote ucraniano martirizado bajo el régimen soviético

El Papa ha reconocido el asesinato por odio a la fe del religioso de la Eparquía greco-católica de Mukáchevo, Ucrania, asesinado en 1953 en la Unión Soviética. Nacido el 14 de julio de 1917 en el pueblo de Biri (Hungría), en el seno de una familia profundamente cristiana en la que su padre era sacerdote greco-católico, en 1937, sintiéndose llamado a continuar la tradición familiar como sacerdote, Pedro Pablo Oros ingresó en el seminario de Uzghorod, siendo ordenado sacerdote célibatario de la eparquía greco-católica de Mukáchevo el 18 de junio de 1942. Se distinguió por su celo pastoral y su gran amor por los pobres. En 1943, debido a la guerra, hizo un curso para capellanes militares en Barca, cerca de Košice, tras lo cual volvió a su parroquia.

En 1944, este territorio de Transcarpacia fue ocupado por las tropas soviéticas del Ejército Rojo y se unió a la República Socialista Soviética de Ucrania y luego a la URSS. Con esta anexión forzada, comenzó la persecución de la Iglesia

greco-católica. En 1946, Pedro Pablo fue trasladado a Bilky, en el distrito de Irshava, como párroco. A partir de 1948, se intensificaron las presiones para que se pasara a la Iglesia Ortodoxa Rusa, pero se opuso. En 1949, se prohibieron las actividades pastorales y se cerraron todas las iglesias greco-católicas. La misma eparquía greco-católica de Mukáchevo fue suprimida. Con la anexión forzada a la URSS, comenzó la persecución de la Iglesia greco-católica. En 1953, se dio el orden de arrestarlo. Trató de escapar. El 28 de agosto, fiesta de la Dormición de la Santísima Virgen María, fue detenido por un policía en la estación de ferrocarril del pueblo de Silze (Unión Soviética), que lo mató. Pedro Pablo Oros era un hombre piadoso y fiel a sus compromisos sacerdotales. Su asesinato fue considerado inmediatamente como un martirio. Aunque su cuerpo permaneció oculto hasta la desintegración de la Unión Soviética, su recuerdo no se desvaneció en el corazón de los fieles, una fama que perdura hasta el día de hoy.

Fuentes: Vatican News, ACN Chile

Nicaragua: a la cabeza de la persecución religiosa en Latinoamérica

En menos de cuatro años, la Iglesia Católica en Nicaragua ha sufrido más de 190 ataques y profanaciones, incluido un incendio en la Catedral de Managua, así como persecución del clero bajo el régimen de Daniel Ortega.



Monseñor Rolando Álvarez, obispo de Matagalpa.

Así lo afirma el informe de investigación que ha recibido la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN Chile) “Nicaragua: ¿Iglesia perseguida? (2018-2022)” de Martha Patricia Molina Montenegro, integrante del Observatorio Pro Transparencia y Anticorrupción.

Informe que ya ha quedado desactualizado a la luz de los acontecimientos ocurridos en las últimas semanas y que han llevado a organismos internacionales

a elevar la voz y hacer una protesta formal para defender la libertad de expresión y de religión en Nicaragua.

El informe fue publicado en mayo y por tanto no incluye la serie de ataques que se han dado en el país en el mes de junio, julio y agosto, como el arresto domiciliario de Mons. Rolando Álvarez Lagos, obispo de la diócesis de Matagalpa, el cierre de canales católicos o la expulsión de las religiosas de la Madre Teresa de Calcuta.

El estudio, además, estima que las cifras proporcionadas estarían por debajo del número real de ataques. “Encontramos casos en que los sacerdotes, cansados de los robos y profanaciones, decidieron denunciar solo el último de ellos. Otros han optado por hacer silencio, ya que no creen en el Sistema Judicial”, afirma el informe.

Los datos presentados señalan que 37% de las hostilidades son agresiones a sacerdotes, obispos, religiosas, seminaristas, laicos, que incluyen también expulsiones del país y 19% son profanaciones a lugares y objetos sagrados y de culto. Además, se dieron otros casos (17%) de asedios, destrucción, quemas, bloqueos de servicios básicos e invasiones a la propiedad privada, etc.

Retención de monseñor Rolando Álvarez

El más reciente y flagrante de los hechos contra monseñor Rolando José Álvarez, obispo de Matagalpa, es el arresto domiciliario al que, hasta el cierre de esta edición, está siendo sometido.

El 4 de agosto fue retenido en el palacio episcopal, con un piquete de policías fuertemente armados que le impedía salir a la calle. En respuesta, el obispo se acercó a las fuerzas de seguridad y, de rodillas en la calle, elevó las manos al cielo, rezó por los oficiales y les pidió que reconsideraran sus acciones.

Aun así, al obispo Álvarez no se le permitió salir de la curia en la tarde para oficiar misa en la Catedral de Matagalpa, la que fue transmitida por Facebook. Mons. Álvarez se comunicó en esa ocasión con los fieles y sus hermanos en el obispado a través de las redes sociales, agradeciendo las oraciones y muestras de afecto. Además, durante una misa telemática expresó que, junto a otros seis sacerdotes y seis laicos, se encontraban “reunidos y retenidos, y estamos siempre con la fuerza interior y la paz en el corazón y la alegría que el resucitado nos da, la alegría de aquel que nos dice: ánimo, soy yo, no tengan miedo”.

La situación del obispo se agudizó cuando el 19 de agosto la policía del país allanó la Curia Episcopal de Matagalpa, sacando por la fuerza a monseñor Álvarez junto a las personas que lo acompañaban en la curia episcopal. Él habría sido llevado a su casa, donde desde entonces es mantenido en arresto domiciliario.

Se suma a estos hechos la experiencia del padre Uriel Vallejos y varios de sus feligreses, quien estuvo rodeado y recluido a la fuerza en la Capilla del Niño Jesús de Praga, parte de la Parroquia Jesús de la Divina Misericordia en Sébaco. Durante esos días un grupo de policías y paramilitares les impidió el paso hasta la madrugada del 4 de agosto.

El 1 de agosto fue un día clave. Durante la jornada fueron clausuradas 8 radios católicas acusadas de carecer de autorizaciones válidas que datan de 2003. Estos reclamos fueron refutados por funcionarios católicos romanos que señalaron que el obispo Álvarez había proporcionado la documentación requerida a TELCOR en junio de 2016, pero que su solicitud para el reconocimiento oficial quedó sin respuesta.

Otras medidas que demuestran el hostigamiento a la Iglesia son: la retirada del beneplácito a Mons. Waldemar Stanislaw Sommertag, nuncio apostólico en Managua desde 2018, y su salida del país; el padre Manuel Salvador García, párroco de Nandaime,

fue encarcelado, acusado de exponer a personas al peligro y por la presunta agresión a una mujer; se anuló la personalidad jurídica de 101 ONG, incluida la asociación “Misioneras de la Caridad”, y las Hermanas de la Madre Teresa tuvieron que abandonar el país.

Mensajes de solidaridad desde todo el mundo

“La Conferencia Episcopal de Nicaragua, ante la situación que vive nuestro hermano en el episcopado, monseñor Rolando José Álvarez Lagos, queremos expresar nuestra fraternidad, amistad y comunión episcopal con él, ya que esta situación nos toca el corazón como obispos e Iglesia nicaragüense”.

Asimismo, el presidente de la Conferencia Episcopal de Honduras, Mons. Roberto Camilleri, se hizo eco de la posición del CELAM al subrayar, en una carta compartida por los obispos nicaragüenses en Facebook, que “la libertad de expresión es un pilar fundamental que garantiza la existencia de una democracia” y destacó su “solidaridad y cercanía espiritual”.

“Los últimos acontecimientos, como el asedio a sacerdotes y obispos, la expulsión de miembros de comunidades religiosas, la profanación de templos y el cierre de radios, nos duelen profundamente. Les manifestamos nuestra solidaridad y cercanía”, se lee en el documento publicado.

La Iglesia no fue la única en criticar la actitud del gobierno ante las reiteradas manifestaciones contra la Iglesia

nicaragüense. Organizaciones internacionales, como la Unión Europea, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión, también han expresado su molestia. Mientras, avanzan los días y el problema no se resuelve.

Las raíces de la hostilidad por parte del gobierno de Nicaragua se encuentran en el apoyo de la Iglesia Católica a estudiantes, durante las manifestaciones pacíficas de los nicaragüenses contra el gobierno en abril del 2018. Los templos abrieron las puertas proporcionando espacios de diálogo y promoviendo jornadas de oración, pero también atendiendo a los heridos y consolando a los familiares de ciudadanos asesinados o secuestrados.

ACN ya había llamado la atención sobre la crítica situación de la libertad religiosa en Nicaragua en el Informe sobre la Libertad Religiosa de 2021. También, sigue apoyando a los sacerdotes y religiosas que permanecen en Nicaragua, ayudando a los más necesitados. Se pueden canalizar donaciones a través de acn@acn-chile.org.

MISIONERAS DE LA CARIDAD SON EXPULSADAS DE NICARAGUA



La medida se da en el marco de una persecución iniciada por la dictadura contra 101 entidades sociales, entre las que se encuentran las Misioneras de la Caridad, quienes tienen 40 años en el país centroamericano acompañando principalmente a niños y ancianos.

Según medios locales, la decisión del régimen sandinista se debió a que la congregación no cuenta con la acreditación ante el Ministerio de Familia para funcionar como “guardería, centro de desarrollo infantil, hogar de niñas ni asilo de ancianos, y que tampoco tienen permiso del Ministerio de Educación para tareas de refuerzo de aprendizaje”.

Solidaridad de monseñor Báez

Asimismo, han esgrimido que la congregación cuenta con una junta directiva compuesta por “solo extranjeros” y “no reportaron activos fijos ni informaron de las actividades realizadas en la ciudad de Granada, además de que sus ingresos por donaciones no coinciden con los informes presentados”.

A juicio del régimen, la congregación ha violado la llamada Ley Contra el Lavado de Activos, el Financiamiento al Terrorismo y el Financiamiento a la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva.

Desde el exilio en Miami, monseñor Silvio José Báez, obispo auxiliar de Managua, se ha solidarizado con la comunidad: “Me da mucha tristeza que la dictadura de Nicaragua haya obligado a las Misioneras de la Caridad de Teresa de Calcuta a abandonar el país. Nada justifica privar a los pobres de atención caritativa. Soy testigo del servicio amoroso que prestaban las hermanas. Dios las bendiga”.

Acogidas en Costa Rica

“El pasado miércoles 6 de julio hemos contemplado con asombro la “expulsión de las Hermanas Misioneras de la Caridad de Nicaragua, que desde 1988 servían a los pobres más abandonados en ese hermano país. La Vida Consagrada de Costa Rica por medio de este mensaje desea expresar los sentimientos de solidaridad con las hermanas que en su entrega generosa se han dedicado a tender la mano a los más vulnerables y empobrecidos”.

El mensaje conjunto de la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Costa Rica (Confrecor) y la Comisión Nacional de la Vida Consagrada expresa solidaridad con las Hermanas Misioneras de la Caridad, además de compartir con ellas “esta dolorosa situación” en la que se encuentran, comprometiéndose como consagrados y consagradas a “vivir para imitar a Jesús”. Además, les dan las gracias por “su entrega en estar al lado de los que tienen sed y en estos momentos vivir la dimensión profética de la persecución y el rechazo por la causa del Reino”.

El mensaje exhorta a las Misioneras de la Caridad a que “no pierdan la ilusión de la entrega, el coraje de darlo todo y no dejen de ser consagradas que cada día se miran y dicen ‘todo es don, todo es gracia’”. Por último, espera que su permanencia en Costa Rica sea para ellos “un remanso de paz” y “que Nuestra Señora de los Ángeles las cobije bajo su manto protector y maternal”.

La Conferencia Episcopal de Costa Rica ha confirmado que las 18 Hermanas de la Caridad de Santa Teresa de Calcuta, expulsadas de Nicaragua por el régimen de Daniel Ortega, han sido acogidas en la Diócesis de Tilarán Liberia, dirigida por monseñor Manuel Eugenio Salazar: “Las recibimos con todo el cariño que merecen por su servicio y entrega a Dios y a la Iglesia”.

Fuente: ACN y Agenzia Fides

La Santa Sede adhiere a la Convención sobre el Clima y al Acuerdo de París

Se recuerda y enfatiza el urgente llamamiento del Santo Padre a renovar el diálogo sobre el modo en el que estamos construyendo el futuro del planeta.

El 6 de julio de 2022, monseñor Gabriele Giordano Caccia, observador permanente de la Santa Sede ante la ONU, entregó al secretario general de las Naciones Unidas el documento por el que la Santa Sede, en nombre y representación del Estado de la Ciudad del Vaticano, se adhiere a la Convención Marco de la ONU sobre el cambio climático.

Así lo anunció un comunicado de la Oficina de Prensa Vaticana, publicado el viernes 8 de julio, precisando que tan pronto como sea posible, de acuerdo con los requisitos legales del Acuerdo de París, la Santa Sede, en nombre y representación del Estado de la Ciudad del Vaticano, tiene también la intención de entregar el documento de adhesión a este último.

Una contribución a la respuesta al cambio climático

El objetivo del documento de adhesión ya depositado y del posterior—a cada uno de los cuales, especifica el texto, se adjunta una Declaración— es contribuir por parte de la Santa Sede “y dar su apoyo moral a los esfuerzos de todos los Estados para cooperar, de acuerdo con sus responsabilidades comunes pero diferenciadas y sus respectivas capacidades, en una respuesta eficaz y adecuada a los desafíos que el cambio climático plantea a nuestra humanidad y a nuestra casa común”.

Recogiendo las palabras del Papa Francisco en su videomensaje para la Cumbre de Alto Nivel sobre los retos climáticos del 12 de diciembre de 2020, el comunicado recuerda que el cambio climático no solo afecta al medio ambiente, sino que tiene repercusiones éticas, socioeconómicas y políticas que exigen la responsabilidad de promover una “cultura del cuidado” que se dirija en particular a los más frágiles.

Solidaridad y responsabilidad para un nuevo modelo de desarrollo

La Santa Sede renueva la invitación de Francisco en *Laudato si'* a compartir este compromiso abriéndose al diálogo “sobre cómo estamos construyendo el futuro del

planeta”. Y espera que, como se afirma en el mensaje del Papa a la COP-26 de la CMNUCC, la Convención y el Acuerdo de París puedan contribuir a promover “una

fuerte convergencia de todos” en el deseo de iniciar un cambio de rumbo desde la “cultura del descarte” hacia la realización de “un modelo de desarrollo más integral e integrador, basado en la solidaridad y la

responsabilidad”. “Son dos valores, concluye el texto, que deben sustentar la aplicación tanto de la Convención como del Acuerdo de París y que guiarán los esfuerzos de la Santa Sede en este proceso de aplicación”.

Fuente: Vatican News

Obispos católicos en África Oriental buscan implementar *Laudato si'*

La Asociación de Conferencias Episcopales Miembros en África Oriental (AMECEA), en una conferencia de nueve días en Tanzania centrada en el “impacto ambiental en el desarrollo humano integral”, analizó iniciativas para proteger el medio ambiente.



Obispos miembros del SECAM.

Los obispos católicos de unas 130 diócesis ubicadas en ocho países del este de África se han reunido en la ciudad tanzana de Dar es Salaam para discutir formas de

implementar mejor *Laudato si'*, la encíclica del Papa Francisco de 2015 “sobre el cuidado de nuestra casa común”. Los obispos forman parte de la Asociación de

Conferencias Episcopales Miembros de África Oriental (AMECEA), que inauguró su 20ª asamblea plenaria el domingo 10 de julio con una misa al aire libre, presidida por el cardenal Polycarp Pengo, arzobispo emérito de Dar es Salaam.

El cardenal filipino Luis Antonio Tagle, prefecto del Dicasterio para la Evangelización,

viajó desde Roma para asistir a la plenaria, que se prolongó durante siete días. Se unió a los obispos del país anfitrión, Tanzania, así como a los de Malawi, Kenia, Sudán, Sudán del Sur, Zambia, Etiopía, Eritrea y Uganda. También estuvieron presentes obispos de Djibouti y Somalia, miembros afiliados de AMECEA.

Iniciativas para la protección del medio ambiente

Desde que el Papa publicó *Laudato si'*, las iglesias de estos países de África Oriental han tomado numerosas iniciativas para la protección del medio ambiente. En Kenia, por ejemplo, donde la desertificación es un problema importante, la Arquidiócesis de Nairobi se comprometió en 2018 a plantar un millón de árboles, en particular a través de campañas de reforestación en parroquias e instituciones católicas. En Uganda, la Comisión Episcopal para la Educación lanzó el proyecto "Reverdecer la escuela" en 2019. En la primera fase, se plantaron árboles en unas 15.000 hectáreas de tierra en ocho diócesis.

En esta 20ª asamblea plenaria de AMECEA, se tomaron resoluciones comunes a todos los países de esta parte de África para la implementación concreta de la encíclica. "Dentro de la secretaría de AMECEA tenemos un departamento responsable del desarrollo humano sostenible y esto también está analizando los problemas del medio ambiente", explicó el padre Antony Makunde en el sitio web de AMECEA. "Por lo tanto, las decisiones que se toman en esta reunión plenaria, así como las estrategias que se implementarán, se desarrollarán en un plan de trabajo en el que los estados miembros rediseñarán el plan de acción para que coincida con el proceso de la toma de decisiones de su país", dijo.

Obispos africanos instan a proteger la biodiversidad y otorgan directrices

Solo unas semanas antes, el 21 de junio, el Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM), del que AMECEA es miembro, emitió un comunicado instando a los gobiernos a tomar medidas urgentes y ambiciosas para proteger la biodiversidad. El llamado se hizo al margen de una

cumbre preparatoria para la Convención de las Naciones Unidas sobre Biodiversidad (COP15), que se espera se celebre en Canadá en diciembre después de dos años de postergación. La reunión preparatoria del 1 al 26 de junio se llevó a cabo en Nairobi e incluyó la participación de 190 delegados estatales y gubernamentales.

En esta ocasión, en la misa de clausura de la plenaria se lanzaron dos documentos, uno sobre las directrices de implementación de *Laudato si'* y otro “sobre la prestación de los servicios de capellanía y apostolado”. Las pautas de implementación de *Laudato si'* son el resultado de un esfuerzo de un año por parte de la secretaría de AMECEA.

Concluyeron sugiriendo acciones para aumentar la conciencia sobre cómo la crisis climática está afectando a las comunidades locales y cómo pueden cuidar mejor el medio ambiente.

En un comunicado leído durante la misa de clausura por el obispo Charles Kasonde, presidente de AMECEA, los obispos de África Oriental reconocieron que la crisis ecológica fue en gran medida resultado del comportamiento humano, reiterando lo que dijo el cardenal Luis Antonio Tagle, máximo funcionario del Vaticano sobre evangelización, durante su homilía como parte de la misa de apertura de la plenaria: “La falta de fraternidad o de cuidado por las demás personas coexiste con comportamientos y prácticas que dañan la creación”, y “cuando falta el desarrollo humano integral, la fraternidad se resiente”.

“La Tierra ha sido nuestro hogar, pero la hemos abusado, la hemos usado mal y se podrían sentir varios efectos adversos por la imprevisibilidad de las estaciones, las sequías, los ciclones, las inundaciones”, dijo Mons. Kasonde.

Los obispos presentes expresaron su preocupación por el creciente peligro de conflictos y guerras causado por una lucha por los recursos naturales y amenazas al desarrollo socioeconómico y la

sostenibilidad de los medios de vida de las personas en la región. Además, mostraron preocupación por la tasa de deforestación y las contribuciones a la contaminación y degradación ambiental causadas por la industria minera mal regulada: “Expresamos nuestra profunda preocupación por la velocidad a la que nuestros bosques se están agotando debido al uso de leña, la quema de carbón y actividades de construcción de infraestructura, mientras que la gente no está haciendo los esfuerzos suficientes para replantar árboles. Estamos igualmente preocupados por la minería y por las actividades de la industria extractiva mal reguladas”. “Todo esto está contribuyendo a la contaminación y degradación ambiental en la región AMECEA”, dijeron los obispos.

También señalaron que se necesitan nuevas estrategias pastorales para promover la justicia ecológica y mitigar el cambio climático, a pesar de las historias de éxito compartidas sobre la implementación de la encíclica del Papa Francisco de 2015.

En medio de las acciones sugeridas incluidas en el comunicado, los obispos acordaron que la justicia económica y la equidad no pueden abordarse adecuadamente “sin proporcionar alternativas como la promoción del uso de la energía solar y eólica y otros medios de subsistencia”.

Al enfatizar la necesidad urgente de más ejemplos positivos en toda la región de AMECEA, los obispos reiteraron el llamado de Francisco al diálogo y una “campaña de sensibilización agresiva” en todas las pequeñas comunidades cristianas —comúnmente llamadas *jumuiya*, pequeños grupos de familias que viven cerca unos de otros dentro de comunidades parroquiales—

y en las familias para “concientizar y mejorar nuestra comunicación con la gente” sobre el cuidado del medio ambiente.

“Hicimos un estudio para ver cómo se ha implementado *Laudato si'* en la región y encontramos que el nivel de conciencia está muy por debajo del 25%, es decir, los que más saben son los sacerdotes, consagrados y consagradas, pero los laicos no saben nada”, señaló el coordinador de comunicaciones sociales de AMECEA, el P. Andrew Kaufa, hablando con Radio María Kenia Tanzania.

Los obispos enfatizaron la integración de la ecoeducación y las actividades ecológicas en todos los niveles de aprendizaje, incluso para todos los niños y jóvenes en edad escolar, así como en las casas de formación para el sacerdocio y la vida consagrada, afirmando: “la juventud debe ser formada y nutrida para convertirse en embajadores de las buenas prácticas ecológicas”.

Reconociendo que “los efectos del cambio climático están afectando a todos los miembros de la sociedad”, los obispos se comprometieron a asociarse con los gobiernos, otras denominaciones y comunidades religiosas, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones de desarrollo comunitario para

movilizar a las comunidades en el cuidado del medio ambiente y crear un cambio de mentalidad.

Continuaron agregando que vieron la necesidad de que “todas las conferencias en la región de AMECEA fortalezcan su papel de defensa de las políticas y leyes de cuidado ambiental que puedan frenar las prácticas humanas negativas, pero de una manera que sea sensible al bienestar de su gente”.

Valoraron varias agencias estatales y no estatales e instituciones católicas que “ya están tomando medidas afirmativas para proteger el medio ambiente”, incluida la plantación de árboles y la campaña para limpiar las ciudades de plásticos delgados y sistemas efectivos de gestión de desechos.

Con el firme compromiso de responder al “clamor de la tierra y al clamor de los pobres en cumplimiento de nuestro mandato dado por Dios”, los obispos de AMECEA instaron a los fieles de la Iglesia a ser “administradores del medio ambiente y los recursos naturales no solo para el beneficio de la generación actual, sino de las generaciones futuras”.

La 21ª Asamblea Plenaria de AMECEA se llevará a cabo en Uganda en 2026.

Fuente: NCROnline.org y La Croix

X Encuentro Mundial de las Familias: “El Amor Familiar: Vocación y Camino de Santidad”

“Quisiéramos hacer un sobrevuelo sobre la tradición de los Encuentros Mundiales de Familias, y luego centrarnos en el de junio 2022 en Roma. Fue el décimo, y estuvo totalmente enmarcado por el pontificado del Papa Francisco y su carisma en el campo de la familia”.



Un momento en el Festival de Familias.

El 1.er Encuentro Mundial de las Familias organizado por el Consejo Pontificio para las Familias en octubre de 1994 se realizó siguiendo las indicaciones del Papa Juan Pablo II. Ya había una fecunda experiencia con la Jornada Mundial de Jóvenes (JM) que comenzaron en Roma en 1986 y ya el año 1993 se había celebrado la quinta). Atento a las corrientes del tiempo, el ahora venerado como santo del matrimonio y la familia, se sumó desde la Iglesia a la celebración del “Año Internacional de las Familias”, determinado por las Naciones Unidas, cuyo gran evento fue la “Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo” en El Cairo del 5 al 13 de septiembre.

El Papa conocía el contenido de la propuesta del tiempo: se pretendía establecer el aborto como método anticonceptivo para el ejercicio de los derechos reproductivos de los individuos, reduciendo también la sexualidad humana a un derecho sexual. La respuesta eclesial está en la “Carta a las Familias” publicada en febrero de ese año, en la cual profundiza y actualiza la invitación de la Iglesia a vivir la plenitud del amor humano, la paternidad y maternidad responsable y su trascendencia a la santidad. Llamado que es universal, incluyendo a todas las situaciones familiares que se encuentran en la sociedad. En el ámbito político hizo todo lo posible

para impedir que el aborto se estableciera como un derecho y logró el objetivo.

A partir de entonces, este contrapunto entre la corriente del tiempo y la invitación de la Iglesia en el ámbito de la familia que marcó el nacimiento de los Encuentros Mundiales de las Familias siguió estando presente y se expresó en el plano teológico-pastoral. El formato fue en base a presentaciones de expertos en diversos temas, un compartir en modalidad de feria de muchas iniciativas en formación, apoyo, difusión de actividades de la vida familiar y para las familias, participación en catequesis sobre el tema del encuentro y en una gran celebración eucarística con el Papa.

Con la reforma de la Curia se fusionaron el Consejo Pontificio para los Laicos y el Consejo Pontificio para las Familias en un Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida que asume la organización de este encuentro en medio de la pandemia, postergado por un año y con restricciones significativas para el formato y los aforos. Desde la convocatoria se pensó en una modalidad que permitiera mayor protagonismo a las familias y que tocara directamente la

vida en sus múltiples manifestaciones. El contexto está dado por los cinco años de *Amoris laetitia*, Exhortación fruto del Sínodo extraordinario de las Familias del 2014: “Los Desafíos Pastorales de la Familia en el Contexto de la Evangelización”; y del ordinario del 2015: “La Vocación y la Misión de la Familia en la Iglesia y en el Mundo Contemporáneo”. En paralelo, hay algunos hechos que destacan más aún la importancia que el Papa Francisco ha dado a la familia en su pontificado: la canonización de Paulo VI durante el Sínodo de 2014, la canonización de Juan Pablo II entre ambos sínodos como “santo del matrimonio y las familias”, la canonización del primer matrimonio en la historia de la Iglesia, los padres de santa Teresita de Jesús.

Como matrimonio miembro del Dicasterio supimos de todas las dificultades prácticas que tuvo este encuentro que hicieron imposible realizar el formato soñado. En esta oportunidad solo pudieron ser invitados delegados de las Conferencias Episcopales, de Movimientos y Asociaciones Familiares reconocidas por la Iglesia. Fuimos unas 500 personas.

¿Con qué nos sorprendió el Espíritu Santo en este encuentro?

Roma en sí misma es una vivencia del tiempo y la universalidad; el Vaticano, corazón de la Iglesia. La fiesta inaugural contó con la presencia del Papa Francisco, que en su naturalidad recoge los mensajes que llevan todos los participantes: generosidad, misericordia, humildad, acogimiento, perdón, santidad, entre otras vivencias que recibió como testimonios de diferentes esposos, familias, migrantes, artistas en la primera noche.

Grandes signos fueron la misa en distintos idiomas en la Basílica de San Pedro

al inicio de cada día y la universalidad dada por matrimonios y familias de los cinco continentes y de todas las edades. Entregaron experiencias concretas de acogimiento, acompañamiento, formación y misión en el campo del matrimonio, educación de los hijos, transmisión de la fe, formación de educadores, discernimiento familiar, acompañamiento, redes sociales, situaciones de vulnerabilidad, formación de religiosos con perspectiva de matrimonio y familia, testimonio de santidad, y aportes a la cultura desde el perdón en la familia.

Lo más significativo es que toda esta gama de contribuciones estuvo en manos de laicos casados que transmitieron de su propia experiencia. La tecnología digital permite acceder a cada panel o presentación en el sitio web del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida con traducción simultánea en varios idiomas.

La atmósfera multicultural, étnica, etaria, idiomática se encontraba en un intercambio fluido y natural en torno a las delicias romanas dulces y saladas, acompañadas de un buen café italiano en los momentos de pausas y en la “Trattoria San Pedro”, a la sombra de las columnas de Bernini

compartiendo una “bolsita feliz” que incluía dos platos italianos fríos bajo una temperatura ambiente de 38°. Una experiencia vivida de lo versátil que llega a ser la vida familiar que es capaz de compartir y crear una atmósfera en las más variadas circunstancias. Lo cultural estuvo dado por un concierto y visita guiada a San Juan de Letrán, y lo pastoral por una visita a parroquias de Roma. Terminando el encuentro con una Misa en la Plaza de San Pedro con el Santo Padre, que a pesar de la silla de ruedas se esforzó dando unos pasos para acompañar a todas las familias presentes, tanto del encuentro como de la diócesis de Roma, y los peregrinos que se fueron sumando a la celebración.

Mensaje y vivencia

Sentimos una preocupación especial del Papa Francisco para destacar a la familia como el gran aporte que es para la Iglesia y la sociedad: *Amoris laetitia* es una buena noticia. El amor esponsal es una vocación, un llamado de Dios que se vive a través del regalo del cónyuge que Él mismo nos hace manifestándonos así también Su amor. Esta alegría del regalo, asumida integralmente en nuestra realidad humana se transforma en misión con la gracia del Sacramento del matrimonio, expresado en testimonios de delicadeza, ternura, fidelidad, misericordia, bondad, belleza y verdad. Nuestro camino de santidad es fruto de una realización, dado que en el amor humano Dios está presente. La Trinidad es el Amor de tres personas en una sola y es el modelo, la fuente desde la que fluye el amor familiar. La Sagrada Familia es la escuela en escala humana que nos muestra cómo vivir cotidianamente en sintonía con el querer del Padre.

En nuestro Sacramento del Matrimonio el Espíritu Santo nos capacita para tratar de vivir estas dimensiones a lo largo de toda la

vida, irradiarlo a nuestros hijos, familiares, amigos y a quienes la vida nos confía. El sacramento no es el rito de un día, sino una gracia transformadora que nos acompaña toda la vida y se expresa más allá del entorno familiar, trasciende y es capaz de crear costumbres, una cultura más humana sustentada en los vínculos personales.

Esta propuesta de santidad en medio del mundo requiere una conversión personal y una renovación de la pastoral vocacional, de la formación de laicos y consagrados. Recientemente se publicaron los “Itinerarios Catecumenales para la Vida Matrimonial”, gran impulso que propone el mismo Papa Francisco y nos desafía a implementarlo en sinodalidad, en comunidad, caminando juntos.

Escuchando cada testimonio y propuesta pastoral para acompañar a las familias, sentimos una renovada esperanza, en alegrías y dolores, y en las circunstancias de vida más diversas, pudimos palpar la fuerza del amor compartido.

Pilar Escudero y Luis Jensen

Obispos de Panamá en rol de mediación

Tras un concreto llamado a la protección de la familia y resguardo del orden social, la Conferencia Episcopal panameña es convocada a ser puente para facilitar el diálogo en medio de la crisis social.



El término de la segunda Asamblea Anual Ordinaria de la Conferencia Episcopal Panameña coincidió con el fin del Mes de la Familia, el año de la Familia y el Encuentro Mundial de las Familias en Roma, y los obispos quisieron “enviar un mensaje de esperanza a todas las familias que habitan el territorio nacional”:

La sociedad y de manera particular el Estado y las Organizaciones Internacionales deben proteger, defender y promover la dignidad, la integridad de la familia con medidas de orden político, económico, social y jurídico que garanticen el desarrollo, crecimiento y madurez de cada miembro.

En esta misión todos estamos comprometidos a procurar fortalecer la unidad y estabilidad de la familia para que pueda cumplir su vocación y misión.

El mensaje hace hincapié en la necesidad de promover la familia, respetando sus derechos y asegurando su bienestar. Muchas familias han sido obligadas, por décadas, a vivir en la pobreza, han sido privadas de sus derechos a una vida digna, a una educación de calidad, a condiciones de viviendas seguras, a una atención de la salud mucho más humana. Una de las grandes amenazas que atentan contra la estabilidad de la

familia panameña es el creciente clima de violencia que se registra en todo el país, y tiene su raíz, en muchas ocasiones, en situaciones precarias de pobreza. Los casos de maltrato y agresividad en los miembros de la familia, sobre todo contra los más frágiles como los niños y la mujer han alcanzado niveles preocupantes. Por todo ello los obispos lanzan un llamamiento a todos los sectores de la sociedad para “trabajar juntos en la construcción de un país que proporcione la estabilidad económica, social y emocional a la familia panameña”.

En la última parte del mensaje, los obispos abordaron la situación actual con cierta preocupación. Respetando el derecho a la protesta social, observan que “todos debemos trabajar para buscar un mejor país, más aún cuando estamos saliendo de la pandemia del

Covid-19”, que ha dejado grandes secuelas de dolor y lágrimas, además de afectar gravemente a la economía y la educación de niños y jóvenes.

Para concluir hicieron un respetuoso llamado al gobierno nacional, a las organizaciones sociales, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad “para que juntos busquemos soluciones adecuadas al momento histórico que vivimos como pueblo”. Con el Papa Francisco exhortan a construir puentes y derribar muros para “construir un modelo de país guiado por un desarrollo humano, justo, equitativo y sostenible para todos sus ciudadanos”. “Como pastores de esta Iglesia seguiremos caminando junto y en medio de nuestras comunidades compartiendo sus dificultades y esperanzas, movidos por el evangelio del amor y la justicia”.

Iglesia acepta ser puente

Poco después del anterior comunicado, a principios de julio, Panamá estuvo paralizado durante mucho tiempo por una huelga que comenzó con los maestros y se extendió a todos los demás sectores de la sociedad, incluidos los estudiantes y los indígenas. El motivo de la protesta, en la que también se produjeron enfrentamientos con la policía, fue el desorbitado aumento de los precios de los productos de primera necesidad, como los medicamentos, la electricidad y, sobre todo, el combustible. Las subidas de precios fijadas por el gobierno eran necesarias para contener la inflación. La Iglesia Católica,

que ya había manifestado su preocupación por la situación social, respondió al llamamiento realizado por el Ejecutivo “a actuar como puente para encontrar una solución –inclusiva y participativa– a la situación que vive el país”, “aceptando la invitación a ser mediador en la construcción de los consensos necesarios para la convivencia pacífica”.

Mons. Ulloa ha pedido “a todos los convocados a este diálogo a darnos una oportunidad de tomar las decisiones adecuadas en pro del bien común (...) El pueblo merece honestidad, coherencia y respeto por parte de todos, sin

posiciones rígidas ni precondiciones que impidan dialogar”, ha subrayado, afirmando que se contará con el aporte de los expertos en mediación con los que la Iglesia cuenta en la Pastoral Social Cáritas y la Universidad Católica Santa María la Antigua. “Encomendamos a Santa María la Antigua, la buena Madre y patrona de Panamá, este diálogo para que no sea una discusión ni un debate de ideas, sino vehículo para la búsqueda del bien común”.

Ya al término de su primera asamblea plenaria del año, celebrada del 10 al 14 de enero, los obispos panameños habían puesto de manifiesto los problemas de la sociedad: división, polarización, desinformación, injusticia, corrupción, narcotráfico, violencia... Por ello, pedían a las instituciones que recuperen la confianza de la población poniendo en el centro a la persona y el bien común, a través de un proceso de renovación que implique a todas las realidades.

Funcionamiento de las mesas de diálogo

A fines de julio, los obispos de Panamá afirmaron que ya se podía ver que los primeros frutos de la Mesa Única se estaban concretando, y el clima de tensión había bajado considerablemente en el país. Respondieron en un comunicado a ciertas corrientes de opinión que insisten en que “la Iglesia Católica ha excluido del Diálogo a algunos sectores productivos del país”.

En primer lugar, se reitera que “El Órgano Ejecutivo solicitó a la Iglesia Católica que gestionara el diálogo como herramienta para disminuir los escenarios de violencia que se estaban generalizando en el país”. Desde el 15 de julio el equipo de facilitadores de la Iglesia Católica ha mantenido contactos con los grupos identificados por el Ejecutivo como interlocutores, en mesas separadas.

“La Iglesia Católica —está escrito en el comunicado dirigido a los católicos y a todas las personas de buena voluntad—

ha aceptado ser facilitadora del diálogo, y ha planteado hacerlo bajo los principios expresados en el Comunicado #2, del 16 de julio de 2022, que han sido aceptados por el Órgano Ejecutivo y los actores que expresaban su descontento en las calles, y que son: a) Diálogo en una mesa única. b) Consensuar una agenda única entre todos los actores. c) Establecer un proceso dividido en etapas, primero la urgente, para superar la coyuntura actual y, posteriormente, un diálogo más profundo en el que se trace el camino de transformación del país, y que haga de él un Panamá más justo y equitativo. d) Los actores de la primera etapa deben ser los grupos que han expresado su malestar y descontento a través de acciones en las calles y vías del país y, en la segunda etapa, los actores serían los representantes de todos los sectores de la sociedad”.

El comunicado recuerda que la reunión preparatoria de la Mesa Única del

Diálogo por Panamá se inició el martes 19 de julio de 2022, luego que los grupos de las mesas separadas aceptaran la facilitación de la Iglesia Católica y eligieran la provincia de Coclé como sede neutral. En la reunión preparatoria estuvieron presentes las alianzas y grupos que ya eran interlocutores del Ejecutivo: la Alianza Pueblo Unido por la Vida, la Alianza Nacional del Pueblo Organizado (ANA-DEPO), los dirigentes de los grupos de la Comarca Ngnöbe-Buglé y las comunidades campesinas del Oriente Chiricano.

Dos días después empezó su primera fase, “aceptada por las alianzas y el Ejecutivo, con el propósito principal de crear un clima propicio de sosiego que facilite un diálogo social más profundo y ampliado, con la participación de todos los actores que tienen incidencia en Panamá, en una segunda fase”.

El comunicado termina reiterando el mensaje del 19 de julio, dirigido a la empresa privada, comerciantes, productores y diversos actores de la sociedad, “en el que la Iglesia Católica recalca que no ha excluido a ningún sector ni persona de la Mesa Única”.

Fuente: Agenzia Fides

Nueva sede del CELAM: más moderna y al servicio de la Iglesia en el continente

Este 12 de julio fueron bendecidas e inauguradas las nuevas instalaciones del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño con la presencia de los presidentes y secretarios de las 22 conferencias episcopales del continente, representantes de diversas organizaciones eclesiales y delegados de la Santa Sede.

El acto fue encabezado por la directiva del CELAM: monseñor Miguel Cabrejos, presidente; monseñor Jorge Lozano, secretario general; cardenal Odilo Scherer, primer vicepresidente; cardenal Leopoldo Brenes, segundo vicepresidente; y monseñor Rogelio Cabrera, presidente de asuntos económicos.

En representación del Papa Francisco, monseñor Luis Mariano Montemayor, nuncio apostólico de Colombia, expresó el saludo del Santo Padre a los obispos del CELAM, y agradeció a los miembros de la Presidencia todo el esfuerzo para hacer realidad esta obra, cuya data es de 2012.

Agradecimientos



© OAC

Por su parte, monseñor Miguel Cabrejos explicó que “esta nueva sede del CELAM estará destinada para “el trabajo y servicio a favor de la evangelización de todos los pueblos de nuestra América Latina y el Caribe y el servicio del Santo Pueblo de Dios, especialmente de los más pobres y vulnerables de nuestra querida América Latina”.

Asimismo, agradeció al cardenal Carlos Aguiar, arzobispo primado de México, y al cardenal Rubén Salazar, arzobispo emérito de Bogotá, como a la actual presidencia que acompañó toda la

obra, cardenal Odilo Scherer, arzobispo de São Paulo; cardenal Leopoldo Brenes, arzobispo de Managua.

También agradeció a monseñor Juan Carlos Cárdenas, obispo de Pasto; a monseñor Rogelio Cabrera, arzobispo de Monterrey; a monseñor Jorge Lozano, arzobispo de Cuyo; al P. Pedro Brassesco, secretario adjunto; al P. David Jasso, secretario adscrito; al P. Adolfo Vera, administrador de la sede, y al Sr. Germán Gómez, arquitecto, por “haber asumido este reto, que hoy tenemos el gozo de verlo realizado”.

CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA SEDE DEL CELAM EN COLOMBIA

A Su Excelencia Reverendísima

Mons. Héctor Miguel CABREJOS VIDARTE, O.F.M.

Arzobispo de Trujillo

Presidente del CELAM

Querido hermano:

Con ocasión de la bendición e inauguración de la nueva sede del CELAM, el próximo 12 de julio, en Bogotá, quisiera agradecerle a ti y a los demás miembros de la Presidencia la carta en la que me hacen partícipe de ese acontecimiento. Les pido que hagan llegar mi saludo cordial a los Obispos de América Latina y El Caribe, también a los sacerdotes, religiosas, religiosos, laicos y laicos colaboradores, así como a todos los invitados que participan en el evento.

Mientras los invito a dar gracias a Dios por la feliz conclusión de esa obra material, que puede ser de ayuda para llevar adelante proyectos de evangelización y de formación pastoral en apoyo a las Conferencias Episcopales, es oportuno que tengamos presente que “si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los constructores” (*Sal* 127,1). Como comunidad de discípulos edificada “sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, cuya piedra principal es Cristo” (*Ef* 2,20), sentimos la perenne necesidad de suplicar al Señor Resucitado que impulse y robustezca nuestra misión eclesial con la fuerza de su Espíritu Santo, para estar prontos a discernir los signos de los tiempos y responder, desde la perspectiva de la fe, la esperanza y la caridad, a las necesidades del Santo Pueblo fiel de Dios. No olvidemos que nuestras estructuras materiales solo tienen sentido cuando están destinadas al servicio, sobre todo, de las hermanas y los hermanos que habitan las más extremas periferias de la vida. Y recuerden estar alertas ante las tres idolatrías que siempre amenazan la marcha del Pueblo fiel de Dios: la mediocridad espiritual, el pragmatismo de los números y el funcionalismo que nos lleva a entusiasmarnos por el plan de ruta más que por la ruta. Tentaciones que no toleran el misterio y van a la eficacia (cf. *Homilía Misa Crismal*, 14 de abril 2022)

Les pido que hagan extensiva mi gratitud a todos los que han colaborado en la realización de ese proyecto. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Fraternalmente,

FRANCISCO

Fuente: CELAM

Un libro electrónico sobre bioética para los jóvenes

Se llama “Keys to Bioethics” y pretende ayudar a los jóvenes a comprender la verdad sobre la belleza y la unicidad de cada vida humana.

Lo propone la Fundación Jérôme Lejeune y el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

Después de la aplicación para teléfonos creada por la Fundación Jérôme Lejeune y el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, y lanzada en el 2019 durante la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá, *Keys to Bioethics*, el Manual de Bioética para los jóvenes, se convierte en un libro electrónico en cuatro idiomas: italiano, inglés, español y portugués, y dentro de poco tiempo se publicará también en francés. Producido en colaboración con la División de Servicios Web del Dicasterio de la Santa Sede para la Comunicación, el manual llega al final del Año de la Familia *Amoris laetitia* y del X Encuentro Mundial de las Familias.

La intención es presentar objetivamente a los niños y a los jóvenes los grandes interrogantes de la bioética, que surgen ante el progreso científico-tecnológico, que a veces desorienta. Adhiriéndose a los principios de la ciencia y de la razón humana, pretende ayudar a dar respuestas sencillas basadas en

informaciones técnicas precisas y rigurosas, que la fe cristiana colma de sentido.

“Un instrumento práctico y actual para responder a algunas preguntas”, explica el cardenal Kevin Farrell, prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Subraya Jean Marie Le Méné, presidente de la Fundación Jérôme Lejeune:

Keys to Bioethics permite hacer comprender al lector de forma sencilla, gracias a una información precisa y rigurosa, que la vida humana es bella y que es necesario tener una mirada de asombro sobre ella, para eliminar los obstáculos que enturbian nuestra comprensión de la misma. Si estas páginas consiguen aumentar nuestro conocimiento de la vida y hacernos comprender que todos tenemos una misión como custodios de toda la vida humana, habrán conseguido su objetivo.

El libro electrónico está disponible de forma gratuita en Google Books y Apple Books www.fundacionlejeune.es

Fuente: Vatican News

EN CHILE

Semana Teológico Pastoral: “Desafíos comunitarios, para el diálogo y la amistad social en tiempos de sinodalidad”

La Semana Teológica de la Arquidiócesis de Santiago es un espacio comunitario y formativo, de actualización teológico-pastoral para todos los agentes pastorales que sirven a la evangelización en esta ciudad. Este año se desarrolló entre el 26 y 29 de julio, y se planteó como una instancia para dialogar y reflexionar como Iglesia sobre nuestro aporte desde la fe a la sociedad en torno al tema “Cultura del Encuentro y Amistad Social”.



La importancia de este espacio formativo radica en que busca dar posibles respuestas a los grandes desafíos de la pastoral en la Arquidiócesis de Santiago, a través de reflexión y diálogos con expertos, especialistas y profesionales

de diversas disciplinas y, desde este año, incorporando la sinodalidad a todas estas metodologías, como una nueva manera de ser iglesia en el Mundo.

Como en años anteriores, la Semana Teológico-Pastoral, cuya organización

está a cargo de la Vicaría para la Pastoral, se desarrolló en dos horarios, diurno y vespertino, permitiendo una amplia participación tanto en forma presencial como *online*. La modalidad diurna y presencial se desarrolló en la Sede Pío Nono de la Universidad San Sebastián, que generosamente puso a disposición sus instalaciones; la transmisión de la

tarde se realizó desde el Arzobispado de Santiago.

Con Mons. Carlos Godoy como coordinador, el encuentro contó con el apoyo y presencia del cardenal Aós, obispos, vicarios, párrocos, agentes pastorales y representantes de órdenes religiosas de distintas partes del país, una difusión que permite contar con transmisión por Youtube.

Abrir los ojos a la realidad y sus desafíos

En la primera jornada, la apertura estuvo a cargo de Gonzalo Rojas-May, psicólogo, consultor, lingüista y artista visual, presidente de la Fundación de Estudios Iberoamericanos Gonzalo Rojas. Su conferencia se tituló “Mirada a la realidad desde las experiencias críticas vividas en Chile”.

Luego expuso el Proyecto “Voces de Chile”, de la UCSH y Scholas Occurrentes, seguido de un diálogo y reacciones entre ponencias y experiencias e intercambio con los participantes a través de preguntas, espacio que se repitió todos los días.

La jornada del miércoles 27 se articuló en torno a la ponencia “Fraternidad universal, amistad social, cultura del encuentro y praxis de aproximación. Una lectura de la encíclica *Fratelli tutti*”, a cargo del P. Carlos María Galli, teólogo, decano y profesor de la Facultad de Teología de la U. Católica de Argentina, coordinador del Equipo Teológico Pastoral del CELAM y miembro de la Comisión Teológica del Sínodo de los Obispos 2023. Le siguió la

presentación de la USEC en torno a “El magisterio social y *Fratelli tutti* desde la responsabilidad empresarial”.

Durante la tercera jornada de este encuentro, el P. Galli pudo profundizar en su tema y enfatizar algunos aspectos clave de la riqueza de la invitación de *Fratelli tutti*. A continuación, hubo un espacio para ENAC y la Fundación Mujer Levántate en torno al tema “Superando obstáculos para generar verdadero encuentro”.

El último día contó con una nueva intervención del P. Galli, esta vez bajo el título “Por una Iglesia sinodal: desborde del Espíritu, conversión misionera y diaconía de la solidaridad. El camino del Sínodo 2021 - 2023”. Luego intervinieron el P. San Saturnino y Fundación FRE acerca de “Un camino, desde la parroquia, para la sinodalidad y la solidaridad”. Tras el intercambio, reflexión y preguntas de los asistentes, cerró la Semana Teológico-Pastoral 2022 Mons. Celestino Aós, ofreciendo unas palabras finales tanto a los presentes como a los participantes conectados a la transmisión.

Obispos de Chile frente a la propuesta constitucional

Desde el año 2021, y sumergido en una importante crisis social y política, el Pueblo de Chile inició un camino para redactar una nueva Carta Magna.

Para ello se conformó una Convención Constituyente compuesta por 155 miembros que trabajaron desde julio de 2021 a julio de 2022 para la redacción del texto. El día 4 de septiembre, sin embargo, en una jornada democrática y participativa, la ciudadanía se pronunció mayoritariamente por el rechazo del texto constitucional propuesto, dejando abierto el camino para un nuevo proceso futuro. Durante este tiempo los obispos se pronunciaron en reiteradas ocasiones. Destacamos aquí los dos mensajes previos al plebiscito.



© Agencia Uno

Durante la semana del 18 de julio los obispos estudiaron la propuesta constitucional a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, ad portas del plebiscito. Al finalizar esta reunión, dieron a conocer un documento especialmente dedicado a la participación en el referéndum constitucional que se avecinaba: “Los obispos, preocupados por la vida y el desarrollo de nuestro pueblo, ofrecemos nuestras orientaciones para iluminar desde la Palabra de Dios la conciencia de todos, especialmente de quienes profesan la fe cristiana”.

Los obispos señalaron en este texto que la Constitución “es una propuesta que nos hace situarnos ante nuestro futuro, con el desafío de discernir si el texto ofrecido nos dota o no de un marco social y jurídico adecuado, para edificar la paz, la solidaridad y la justicia en nuestra patria, asegurando el funcionamiento institucional que lo haga posible y permita encauzar las demandas de la ciudadanía, especialmente de los más vulnerables”.

Enfatizaron, además, que “es necesario un discernimiento informado y un voto en

conciencia, poniendo siempre por delante el bien común del país; por consiguiente, llamamos a cumplir con el deber cívico de ir a votar”.

En relación con el contenido de la propuesta, indicaron:

apreciamos el texto constitucional en su propuesta sobre los derechos sociales, el medioambiente y el reconocimiento de los pueblos originarios. Y hacemos una valoración negativa de las normas que permiten la interrupción del embarazo, las que dejan abierta la posibilidad de la eutanasia, las que desfiguran la comprensión de la familia, las que restringen la libertad de los padres sobre la enseñanza de sus hijos, y las que plantean algunas limitaciones en el derecho a la educación y a la libertad religiosa. Consideramos de especial gravedad la introducción del aborto, que el texto de propuesta constitucional denomina “derecho a la interrupción voluntaria del embarazo”.

Cada uno de estos puntos fue desarrollado brevemente, con elementos para el discernimiento.

Al finalizar este texto orientador, los obispos de Chile realizan un especial llamado a que “cada ciudadano y ciudadana se comprometa personalmente con el bien común y la justicia, y busque ser artífice de paz en los diversos ambientes en que convive con los demás”, sobre todo teniendo en cuenta que

como lo han expresado diversas voces, todo indica que el debate constitucional continuará en el país después del 4 de

septiembre, independiente de la opción que triunfe en el plebiscito. Es importante que sea un debate no solo por un texto y las mejores normas, sino por cómo seguimos buscando un desarrollo cada vez más humano e integral para todos, pues “el bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día”. Por consiguiente, invitamos a que nadie se reste de colaborar en la construcción de un proyecto común.

Luego, el 29 de agosto, justo la semana en que tendría lugar el plebiscito, los obispos volvieron a pronunciarse, con un mensaje titulado “Actitudes ante una decisión trascendental”, donde invitaron a personas de diversos ámbitos políticos a reflexionar sobre lo que puede llevarnos a un Chile más justo y fraterno, buscando caminos que permitan curar las heridas y reparar las fracturas de la convivencia nacional.

Las tres actitudes sugeridas fueron aceptar los resultados del plebiscito sea cual fuere la opción que obtuviera más votos; evitar cualquier tipo de violencia y, finalmente, continuar nuestro camino como nación. “Ello exige una renovada generosidad y capacidad de diálogo, por lo que llamamos a todos, especialmente a los que actúan en la vida pública y en la política, a ampliar la mirada y pensar en común lo que nos pueda llevar a un Chile más justo, fraterno, menos desigual y con mejores oportunidades para todos sus habitantes”.

Fuente: Iglesia.cl

Acto de conmemoración por los 100 números de revista *Humanitas*

Con la presencia de la periodista y corresponsal en el Vaticano Inés San Martín se llevó a cabo el encuentro para reconocer y proyectar la presencia ininterrumpida de Humanitas desde 1996.



El rector Ignacio Sánchez, Jaime Antúnez, director fundador de Humanitas; Inés San Martín, coeditora y corresponsal en Roma del periódico Crux; padre Tomás Scherz, vice gran canciller UC, y Eduardo Valenzuela, actual director de la revista.

El pasado martes 26 de julio se llevó a cabo en el Salón de Honor San Alberto Hurtado de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el acto de conmemoración por los 100 números publicados de revista *Humanitas*. El rector de la casa de estudios, Dr. Ignacio Sánchez, dio la bienvenida a los presentes—en su mayoría autoridades de la universidad y autores de *Humanitas*— y a quienes siguieron la

transmisión, y se refirió brevemente a la historia de esta publicación, orientada a ser voz del magisterio y el pensamiento católico y a aportar contenido y pautas de conocimiento y reflexión a los lectores ávidos de pensar su fe.

A continuación, el profesor Eduardo Valenzuela, director de la revista, planteó la labor que tiene tanto la publicación como la universidad en el rol de ser

transparentes de las enseñanzas pontificias y dar razón de lo que creemos. Se refirió a las grandes encíclicas de Francisco, *Laudato si'* y *Fratelli tutti*, relevando los mensajes centrales en torno al cuidado de la creación y de la amistad social. Reconociendo el contexto de crisis en que se encuentra la Iglesia, principalmente a nivel presbiteral, hizo énfasis en los pilares que actualmente sostienen la fe: la piedad popular y la vida monacal, que se constituyen en certeras fuentes de renovación y reencuentro para el creyente. En este marco, puso de manifiesto la intención que tiene esta publicación de abarcar la diversidad amplia de la Iglesia universal, con especial atención a nuestro continente y a la realidad sinodal latinoamericana.

Para finalizar, se dirigió a la audiencia la invitada internacional Inés San Martín, cuya conferencia se centró en la realidad de la Iglesia hoy y en el rol que juegan los medios católicos. Presentó tres grandes perspectivas: el pontificado del Papa Francisco, la situación actual de la crisis y los abusos, y la realidad de la Iglesia Católica hoy fuera de los centros habituales de poder. Dado que ha acompañado al Papa Francisco en

treinta viajes pontificios, y además reside en Roma, la periodista entrega una mirada muy informada sobre los acentos de Francisco y la realidad de la curia. Su intensa labor investigativa, acompañada de su mirada desde la fe y amor por la Iglesia, confluyeron en su presentación para entregar una perspectiva que no abunda en los medios de comunicación tradicionales. En este sentido, subrayó el importante rol que tienen los medios católicos en cuanto conocedores de los trasfondos y contextos, que pueden ayudar —o no— a dar a conocer la cara y motivaciones reales del quehacer de los miembros de la Iglesia. Planteó que “hay tres temas que al Papa le quitan el sueño: la sinodalidad, la reforma de la curia, y un tercero que no se vio venir, la cuestión de la guerra de Rusia y Ucrania”. Y enfatizó, entre otros puntos, que el Papa persigue todo el tiempo volver a las raíces del cristianismo, a la centralidad del seguimiento a Jesucristo, y lo necesario que es el caminar juntos, consiguando que las iglesias particulares conforman un todo.

La presentación completa está disponible en el canal de YouTube [ucatolica](https://www.youtube.com/channel/UCatolica) y en www.humanitas.cl.

Presentación de la Tercera Asamblea Eclesial Nacional

La presentación de este hito del proceso nacional de discernimiento, en el que viene avanzando la Iglesia en Chile desde el año 2018, se realizó el martes 9 de agosto.

En el marco del desarrollo de la Jornada de la Comisión Pastoral de obispos junto a los vicarios y responsables pastorales del país, se realizó la presentación de la “Tercera Asamblea Eclesial Nacional”, que se llevará a cabo en el mes de octubre en Santiago. En la asamblea se reunirán personas representantes de todas las diócesis de país y diversas instituciones eclesiales, para sinodalmente, seguir avanzando en el camino del discernimiento, por una Iglesia más sinodal, profética y esperanzadora.

Durante la presentación, se repasó lo que va del proceso nacional de discernimiento en la voz de diversos actores. El proceso ha querido reconocer e integrar las realidades que se viven en Chile. Aplicando variadas metodologías que han dado un carácter de transversalidad a lo trabajado, permitiendo que se manifieste el *sensus fidei*. A lo largo de los años, se han ido sumando conceptos clave: la problemática de la dignidad de toda persona, la vivencia de comunidad y solidaridad en la pandemia. A la vez, la convocatoria del Papa para el “Sínodo sobre la sinodalidad” constituyó una confirmación y un nuevo aliento para el proceso chileno.

Mons. Sergio Pérez, obispo de Chillán, habló de los inicios y contexto del proceso. Cómo se vivió este tiempo de crisis en las

comunidades: la realidad de los abusos dentro de la Iglesia, la crisis social y la pandemia. Por su parte el P. Raúl Moris, encargado de formación del Obispado de Linares, hizo énfasis en la esperanza que ha despertado el encuentro y el trabajo conjunto.

Luego la delegada de pastoral de la diócesis de San Felipe, Hna. Nelly León, señaló que ha sido un proceso precioso: “las crisis han sido una bendición para nuestra Iglesia. Sin las crisis, quizás no nos hubiéramos mirado”. Y reconoció que la pandemia permitió la ganancia del uso de plataformas como Zoom y redes sociales, que han permitido conexión y participación, impartir cursos, generar encuentros y material.

Para finalizar, Marcela Algace y el P. Renzo Ramelli, quienes han estado motivando y congregando a las distintas diócesis, hablaron sobre cómo se vislumbra esta tercera asamblea. Este es un proceso con una raíz profunda y dura, pero que ha mostrado tanta riqueza. Ha permitido contemplar lo que Dios ha estado haciendo y desde ahí discernir, encontrando razones para caminar juntos al conocer las experiencias de otros.

“Creemos en esta Tercera Asamblea y en el Espíritu que la está animando”, concluyó el P. Renzo.

Fuente: Iglesia.cl

Panorama Pastoral UC

En estos meses destacan dentro de la labor de la Pastoral UC los trabajos y misiones de invierno, junto a los resultados del Concurso de Investigación y Creación para Académicos, las celebraciones por Corpus Christi, el Mes del Sagrado Corazón y Cuasimodo, y destacados encuentros y convocatorias.

Ganadores del XIX Concurso de Investigación y Creación para Académicos son premiados por su contribución social en torno a la fe y la razón



Esta convocatoria buscó promover la cooperación respecto de problemáticas actuales de Latinoamérica a la luz de la fe. Desde que se instauró, este certamen ha financiado más de 250 investigaciones.

La Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana, en conjunto con las vicerrectorías de Investigación y Asuntos Internacionales, dieron a conocer los nombres de los diez proyectos que se adjudicaron los fondos del XIX Concurso de Investigación y Creación para Académicos.

En la ocasión, el rector Ignacio Sánchez felicitó a los académicos que dedican su tiempo a realizar investigación con un sello marcado por el rol evangelizador de la UC. "Este es un concurso especial en donde la fe es el centro de la investigación

y reflexión. Quiero destacar lo que hace la Pastoral, pero también lo que se promueve desde las vicerrectorías”.

Por su parte, el Capellán Mayor UC, Pbro. Jorge Merino, sostuvo que “este año, al igual que el anterior, el concurso buscó promover la fraternidad académica, llamando a abordar problemáticas latinoamericanas actuales de la realidad sociocultural y/o de la Iglesia. (...) Hoy, resalto el esfuerzo por poner de relieve el diálogo de la fe con la razón, y encomiendo el trabajo que comenzará cada uno de ustedes para que sus resultados sean eficaces instrumentos para la evangelización de la cultura actual”.

La invitación de la convocatoria fue a conformar equipos de investigación y/o creación en dos modalidades: a nivel nacional, incorporando a los equipos académicos de otras universidades chilenas en calidad de coinvestigadores; y a nivel internacional, con equipos de otras instituciones extranjeras.

Se recibieron 24 propuestas, participando en el proceso 45 investigadores UC, 23 en calidad de investigadores responsables y 22 como coinvestigadores. Dentro de los equipos, hubo 20 investigadores de otras universidades chilenas y 15 de universidades internacionales.

“Hacer ciencia desde una universidad católica llama a investigar de manera diferente. Por eso, la Vicerrectoría de Investigación y la Pastoral UC venimos

colaborando hace 19 años, promoviendo la investigación que hace dialogar la fe con la cultura y la ciencia. Además, impulsamos la investigación colaborativa interdisciplinaria y los vínculos internacionales”, explicó María Elena Boisier, directora de Investigación de la Vicerrectoría de Investigación.

Esta versión del concurso buscó incentivar a profesores universitarios, de la UC y otras instituciones de educación superior —chilenas y extranjeras—, a contribuir con la misión evangelizadora, presentando proyectos originales de investigación, orientados a la verdad, el bien común y la belleza, en un camino de diálogo de fe y razón, para contribuir a la sociedad con una mirada cristiana.

De las diez propuestas, ocho fueron en categoría nacional y dos en la categoría internacional. Cada una de ellas atiende distintas realidades y necesidades de nuestras sociedades.

Participaron académicos de la Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Universidad Católica del Norte, Universidad Católica de Tarapacá, Universidad de los Andes, Universidad Autónoma, Universidad de Talca y Universidad de Concepción.

Y también académicos de universidades internacionales: Eötvös Loránd University (Hungría), Universidad Marista (México) y Universidad del Salvador (Argentina).

Cerca de 1.500 estudiantes recorrieron Chile entregando el mensaje de Cristo



Voluntarios de Trabajo País, Misión de Vida, Siembra UC y Coro Misión País estuvieron por diez días con comunidades de 52 localidades del país, desde Arica a La Araucanía.

Mochilas, bolsos, materiales y herramientas de construcción, sacos de dormir y muchos jóvenes en movimiento para llevar a cientos de personas y familias el mensaje de esperanza de Cristo, es lo que se vivió la mañana del 13 de julio en el campus San Joaquín de la UC.

Fue un día especial para los voluntarios de los proyectos Misión de Vida, Trabajo País, Siembra UC y del Coro Misión País—jóvenes universitarios de la UC y otras casas de estudio, así como escolares de III° y IV° medio—, que salieron al encuentro de distintas comunidades

de Chile, con la alegría de compartir una Iglesia viva, alegre y joven.

Y es que, entre el 13 y 22 de julio, los jóvenes compartieron con vecinos de 52 localidades a través de diferentes actividades, además de la construcción de espacios de encuentro.

El rector de la UC, Ignacio Sánchez, felicitó a los voluntarios por su ilusión de ir al encuentro del prójimo, siguiendo la invitación del Papa Francisco de ser una Iglesia y Pastoral en salida. “Que cerca de 1.500 jóvenes vayan a misiones

y trabajos de invierno refleja el compromiso de un número muy importante de estudiantes de nuestra universidad que salen de su zona de descanso para ir a

encontrarse con las comunidades, a servir, evangelizar y también a fortalecer su fe y hacer parte integral de nuestra comunidad cristiana en el país”, dijo el rector.

Trabajos en pandemia

Los jóvenes mantuvieron el entusiasmo y las ganas de salir a misionar y encontrarse con el prójimo, pese a la pandemia. De hecho, estuvieron trabajando durante meses para concretar estos días de misión. Además de los materiales y la preparación, se les entregó a los voluntarios un protocolo sanitario para cuidarse y cuidar a las comunidades visitadas. No obstante, al estar la mayor parte de la población vacunada, en esta oportunidad se logró generar mayores facilidades en las zonas para poder recibir a los voluntarios.

Lo anterior permitió que un mayor número de estudiantes pudiera participar de estos proyectos. “Ver esta cantidad de

voluntarios es una señal muy potente de esperanza en los tiempos que estamos viviendo; es un signo de una Iglesia que está muy activa, una Iglesia joven, una Iglesia alegre, que va a entregar el mensaje de esperanza a tantas comunidades que hoy nos esperan”, expresó Benjamín Cruz, director de la Pastoral UC.

“Por medio de ustedes, Dios va a hacer su obra, siempre que nosotros lo ofrezcamos. Muchas gracias por el testimonio que nos dan. Los vamos a ir a visitar. Cuenten con nuestra oración y sepan que no son solo una zona, sino que 52 muy unidas”, enfatizó el Capellán Mayor UC, Pbro. Jorge Merino, al despedir a los jóvenes.

Corpus Christi en la UC se celebra presencialmente luego de dos años



El Santísimo fue adorado mientras recorría nuevamente los patios de los diferentes campus de la UC en compañía y participación de estudiantes, funcionarios y académicos.

El pasado 16 de junio, desde temprano, se reunieron los miembros de la comunidad universitaria en los patios de San Joaquín, Casa Central, Campus Oriente y Lo Contador para hacer alfombras de aserrín de colores y con motivos religiosos, cuya finalidad era que el Santísimo fuera adorado y alabado en procesión, una vez finalizada la Misa de las 13:00 hrs.

Los sacerdotes que presidieron las Misas en los diferentes campus recorrieron con el Santísimo Sacramento los patios, y de manera solemne pasaron por encima de las coloridas alfombras para que todos los presentes se unieran en oración simultánea, adorando y alabando

públicamente a Jesús Sacramentado. En el caso de Campus Oriente, la eucaristía se realizó en el Templo Mayor y la música estuvo a cargo de un conjunto instrumental compuesto por estudiantes y un profesor del Instituto de Música UC (IMUC). En la festividad de Corpus Christi, cada año la Iglesia nos invita a reafirmar abiertamente la fe del pueblo de Dios en Jesucristo vivo, realmente presente en el Santísimo Sacramento. Esta celebración se lleva a cabo todos los años, el jueves después de la Solemnidad de la Santísima Trinidad. En algunos países, como Chile, esta fiesta se ha trasladado al domingo siguiente para adaptarse al calendario laboral.

Comunidad UC celebra el mes del Sagrado Corazón rezando por la paz



En junio, la Iglesia dedica y conmemora al Sagrado Corazón de Jesús, para honrar e imitar a Cristo en el día a día. Este año, la Pastoral UC realizó una novena que incluye reflexiones por la paz en el mundo.

Una invitación a reflexionar sobre la paz es la que hace la Pastoral UC para este mes del Sagrado Corazón, patrono de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de la Armada y de los ferrocarrileros.

“Nos encontramos en un tiempo donde enfrentamos grandes desafíos: estamos saliendo de una pandemia y de todas las consecuencias que ello trae, vivimos tiempos de guerra y Chile afronta un profundo cambio social y político. Por ello, queremos proponer el rezo de esta novena, en la que podremos encontrar

oraciones y reflexiones actuales del Papa Francisco sobre la paz”, sostiene el Pbro. Jorge Merino, Capellán Mayor UC.

Junio es el mes en el que tradicionalmente se conmemora al Sagrado Corazón de Jesús, devoción que ha existido desde los inicios de la Iglesia, cuando se meditaba en el costado y el corazón abierto del Señor. En nuestro país, esta devoción tiene un significado especial, y por lo mismo se invita a rezar todos los días la oración al Sagrado Corazón de Jesús.

“Como Pastoral UC somos conscientes de las gracias que trae para la vida del cristiano la devoción al Sagrado Corazón, y por ello queremos incentivar a que más personas recen esta novena y que encuentren en ella una rica fuente de piedad y devoción, que se traduzca en

actos solidarios que conduzcan a la construcción de la paz en nuestros corazones y, por ende, en nuestra sociedad”, agregó el padre Jorge Merino.

La novena al Sagrado Corazón de Jesús está disponible en la página de la Pastoral UC.

Expertos abordaron el sentido del trabajo en ciclo de charlas

“Cada persona, en su trabajo, está compartiendo el rol creador de Dios”, dijo Francisco Jiménez, presidente de la USEC.

En tiempos de trabajo intenso y de gran dedicación a lo laboral, la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana UC organizó un ciclo de charlas en donde diferentes expertos dialogaron sobre el trabajo y su sentido profundo y espiritual.

“Los expositores que buscamos son personas con formación y/o trabajo profesional en el tema y que pueden aportar desde una mirada que contemple la identidad católica. Esto último es lo que nos diferencia de otras propuestas de formación dirigidas a públicos similares”, explica Danitza Urrea, subdirectora de Administrativos y Profesionales de la Pastoral UC.

Las presentaciones estuvieron a cargo de profesionales que provienen de diversas áreas laborales: Francisco Jiménez, presidente de la Unión Social

de Empresarios Cristianos (USEC); Diego Miranda Toledo, académico de la Universidad San Alberto Hurtado, que trabaja en el tema del pensamiento social de la Iglesia; y Fernanda Vicuña, directora de la Dirección de Personas UC.

El puntapié inicial lo dio Francisco Jiménez, con la charla “Sentido profundo y espiritual del trabajo en estos tiempos. ¿Es posible encontrarse con Cristo en el trabajo?”, en donde se refirió a conceptos como la dignidad humana y el bien común, principios básicos que deben orientar la forma de organizar el trabajo. “Encontrando la felicidad en el trabajo”, fue la segunda exposición, presentada por el académico Diego Miranda Toledo. Finalmente, Fernanda Vicuña, de la Dirección de Personas UC, presentó la charla “Los desafíos de quienes trabajan hoy”.

300 escolares se reunieron a soñar con una Iglesia Viva



“Somos Iglesia” es un encuentro en que estudiantes encargados de las pastorales escolares buscan generar sinergias en la acción evangelizadora.

Bajo el lema “Ustedes son el ahora de Dios” se llevó a cabo el encuentro “Somos Iglesia 2022”, en donde cerca de 300 jóvenes de enseñanza media de 42 colegios de la Región Metropolitana se reunieron en el campus San Joaquín para conocer los proyectos de la Pastoral UC y conversar con otros escolares acerca de lo que están viviendo en sus respectivos colegios.

La actividad contó con la presencia del rector de la UC, Ignacio Sánchez; el Vice Gran Canciller, Pbro. Tomás Scherz; el vicario para la Educación, Pbro. Andrés Moro; el Capellán Mayor UC, Pbro. Jorge Merino; y el director de la Pastoral UC,

Benjamín Cruz. Además, asistieron profesores y orientadores de los colegios participantes.

La jornada comenzó con una bendición del padre Jorge Merino, quien dijo a los jóvenes “hoy día ustedes son los que la llevan”.

El rector, en tanto, expresó que “estamos muy contentos de recibirlos aquí. Queremos que esta jornada pueda visibilizar la diversidad de nuestra Iglesia y ofrecer un espacio para compartir e intercambiar experiencias. Queremos compartir nuestra forma de evangelizar y de hacer pastoral”.

“Los invitamos a acoger la propuesta del Papa Francisco de tener esa amistad social que construye el bien común. Hagamos vida esa cultura del encuentro, tenemos que construir sobre la base de que somos todos distintos y la clave es buscar nuestros puntos de encuentro”, indicó Ignacio Sánchez.

Posteriormente, los asistentes se dividieron en grupos de conversación para encontrar nuevas formas de llevar a Cristo en sus colegios y respectivas pastorales. Además, escucharon una charla REC en donde Nicolás Bizarri, excoordinador del

proyecto Misión de Vida, contó su experiencia y los motivó a estar atentos a lo que Dios va diciendo en el día a día. Durante la jornada, los proyectos de estudiantes de la Pastoral UC se presentaron en 20 segundos para que los escolares los conocieran.

La actividad concluyó con una Misa en la Iglesia del Sagrado Corazón del campus San Joaquín. En la prédica, el padre Jorge Merino reflexionó: “¿Qué nos hace ser cristianos? ¿Lo que decimos creer? ¿Lo que creemos? Es nuestro testimonio lo que mueve el corazón del otro, es el testimonio que damos, son las obras que hacemos”.

Cuasimodo en la UC: llevando la comunión a los vecinos

Las calles de los alrededores del campus San Joaquín fueron recorridas por cuasimodistas de la universidad que llevaron la comunión a los enfermos y ancianos de la comuna.

Desde el siglo XIX existe la tradición chilena de visitar a los enfermos el domingo siguiente de Pascua de Resurrección. Es una costumbre típica del campo chileno que consiste en una comitiva que acompaña a un sacerdote para entregar la comunión directamente en las casas de quienes no han podido ir a Misa.

La Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana UC, en conjunto con la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal, organizaron la fiesta de Cuasimodo en la UC, donde decenas de jóvenes —vestidos a la usanza cuasimodista, en caballo, a pie y en bicicleta— acompañaron a enfermos y ancianos cuando se les llevó la comunión.

En la Misa de envío, el Pbro. Jorge Merino sostuvo que “detrás de todo esto hay un amor muy grande a la Eucaristía y a Jesucristo. Por eso, en esta fiesta de Cuasimodo, que es un verdadero testimonio público que queremos dar de la Eucaristía, también preguntémosnos cómo está la Eucaristía de cada uno de nosotros”.

Además, agregó que “es importante que los enfermos y ancianos puedan recibir a Jesús y que la universidad se vincule con ellos. Hoy, muchos nos dijeron que son nuestros vecinos y es muy bonito que se produzca esta comunión entre los estudiantes y los vecinos con los que compartimos día a día”.

Premio Cardenal Newman: cinco años premiando tesis doctorales en diálogo con la fe

Los ganadores del reconocimiento pertenecen a las áreas de Ciencias Médicas y de Sociología.

La Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana, en coordinación con la Escuela de Graduados de la Vicerrectoría de Investigación, dieron a conocer los tres proyectos ganadores del Premio Cardenal Newman. En esta quinta versión, celebrada el 20 de abril, se premiaron las categorías de Ciencias e Ingeniería y Ciencias Sociales.

En la categoría de Ciencias e Ingeniería, se homenajeó a Héctor Ramos, doctorando en Ciencias Médicas. Por otra parte, en Ciencias Sociales, y de forma excepcional, hubo dos ganadores: Catalina Siles y Lili Almási-Szabó, ambas estudiantes del Doctorado en Sociología.

Respecto de la instancia, el rector Ignacio Sánchez sostuvo que “esta ceremonia es muy importante porque reconoce a los estudiantes de doctorado que ponen en

diálogo sus disciplinas con la fe cristiana. Se cumplen cinco años en los que hemos querido reconocer las investigaciones que ponen en diálogo la fe con la razón, por medio de tesis que apoyan la misión de la universidad de evangelizar la cultura”.

Por su parte, el Pbro. Tomás Scherz, Vice Gran Canciller UC, mencionó a san John Henry Newman y leyó su mensaje sobre el fin y naturaleza de la educación universitaria, destacando que es una labor antropológica profunda.

En cuanto a los ganadores y sus tesis, reflexionó sobre la amplitud de conocimientos que hay detrás de este premio. “Esta es la primera ocasión en que se galardona a una tesis en el área de Ciencias Médicas. Uno podría presumir que siempre son trabajos humanistas, pero no necesariamente”, dijo.

Mes de la solidaridad

En el Mes de la Solidaridad 2022, La Pastoral UC invitó a involucrarse e ir al encuentro de quienes más lo necesitan, a jugársela por la misericordia, donando, dialogando y participando en las diferentes actividades.

Como Universidad Católica, acogiendo el llamado que hace la Iglesia, se promovió especialmente este mes en la comunidad universitaria como un tiempo especial, que impulsa una actitud de vida que debe existir de forma constante.

Dado lo anterior, se propuso participar en diferentes instancias. Lo primero fue la “Misa de la solidaridad, que se celebró el 18 de agosto en la capilla de cada campus y en el templo del campus San Joaquín; y luego la proyección del documental

“Esperanza sin fronteras”, comentado por el P. Benjamín Ossandón.

Durante todo el mes se llevó a cabo una campaña de recolección de instrumentos en colaboración con Fundación San Alberto Hurtado. Y hacia fin de mes, se invitó a participar como voluntario de un taller de música para

niños, niñas y jóvenes de esa fundación.

La “Feria de la solidaridad”, que contó con stands de proyectos de la Pastoral UC y de la DAE, stands de salud y nutrición y campaña de donación de sangre del Banco Metropolitano de Sangre, se realizó el 25 y 26 de agosto en la explanada Templo de San Joaquín.

Fuente: Comunicaciones Pastoral UC

EN MEMORIA DE

Francesco D'Agostino

El 3 de mayo, a los 76 años, muere en Roma, su ciudad natal, Francesco D'Agostino, académico y jurista italiano especialista en Filosofía del Derecho y Bioética, autor de Humanitas y durante muchos años miembro del Consejo de Consultores y Colaboradores. Reproducimos las palabras de despedida de Gabriella Gambino¹⁹.

“Este es tu error: que dices que la gracia de Cristo consiste en su ejemplo y no en el don de su persona”. Esta frase de San Agustín, que se encuentra en la obra *Contra Iulianum Pelagium*, estaba enmarcada en una pequeña pintura detrás del sillón de Francesco D'Agostino en su estudio en Tor Vergata. Así es sobre todo como lo recuerdo: con esa frase tan importante detrás de él, como si le invistiera un papel que iba mucho más allá de ser un maestro de la filosofía del derecho y la bioética. En una universidad estatal y laica como Tor Vergata, a mis ojos, esa situación particular no podía pasar desapercibida.

Durante dieciocho años, cada vez que entraba en ese estudio y me sentaba frente a él, en medio de los libros que nos rodeaban por todas partes (en el escritorio, en las estanterías, en el suelo, apoyados en las sillas y en los pequeños estantes improvisados para tratar de hacer orden), se desencadenó un diálogo extraordinario y absolutamente impredecible con el profesor, que partiendo de la concreción de la realidad cotidiana, comenzaba regularmente con una pregunta: “¿Leíste los periódicos esta mañana?”. Una pregunta loca para una madre joven con uno, dos y luego 5 niños pequeños para manejar, acomodar

¹⁹ Esta semblanza fue publicada originalmente en *Anthropotes*, revista de estudios sobre la persona y la familia, bajo el título “In memoriam – Francesco D'Agostino”. N°38, 2022, Roma, pp. 5-8.

y abrazar todos los días antes de correr a la universidad. Sin embargo, gracias a Francesco pronto comprendí que, cualquiera que fuera mi condición, el conocimiento de la realidad que me rodeaba debería haber sido el punto de partida para todo mi conocimiento posterior y posible de la realidad y la existencia humana.

Así que nuestro increíble diálogo, que partía desde los temas académicos de la jornada sobre los que reflexionar juntos, luego se centró en su constante interés por mi compromiso y mis posibles dificultades para gestionar la armonización entre mi numerosa familia y el trabajo universitario, llegando hasta la última pregunta de bioética que había leído en el periódico matutino: sobre ese tema también ambientó sus lecciones académicas del día, con una inteligencia, una capacidad de especulación filosófica e interdisciplinaria que siempre logró encantar no solo a los estudiantes, sino también a sus alumnos. Lo escuché durante horas tanto en el estudio como en las aulas donde daba conferencias en las diversas universidades donde era maestro, con su extraordinaria cultura que iba desde el derecho, a la filosofía, a la literatura, a la música, a la teología: en el fondo, detrás de todos sus discursos, siempre estaba la fuerza de una fe simple pero inquebrantable, la conciencia de que todo discurso antropológico, filosófico y jurídico sobre el hombre se apoya de una manera “granítica” —un término que amaba— en nuestra filiación divina. Escuchándolo, lo vi casi a contraluz con ese escrito de San Agustín a sus espaldas que destacaba junto a su figura y era imposible no leer entre líneas de su discurso —político-jurídico o filosófico— su profunda sabiduría cristiana. Una sabiduría que ha marcado mi formación intelectual, por la que siempre estaré

agradecida. Después de todo, siempre he tenido la serenidad de trabajar con un maestro con el que compartí no solo la investigación especulativa sobre temas queridos para mí, como la vida humana, la familia, el matrimonio, la bioética, la justicia y el derecho, sino también la conciencia de un auténtico secularismo firmemente arraigado en el bautismo y la fidelidad a la Iglesia y al Romano Pontífice. De él aprendí a combinar la ciencia y la fe, mejor dicho, la razón y la fe. Y entendí que uno de los mayores desafíos de nuestro tiempo, para un cristiano, es precisamente el de ser capaz de comunicar el mensaje cristiano sobre la familia, el matrimonio y la vida humana de una manera objetiva y racional. Un maestro que en cuarenta años de dedicación académica ha logrado crear una escuela de estudiantes de al menos tres generaciones diferentes: porque sabiamente, como cualquier verdadero gran maestro, sabía que en la universidad lo que importa es dejar un pensamiento fuerte, claro, comunicable a las nuevas generaciones. Y Francesco, que trató apasionadamente temas que ponen en juego el valor y el significado del ser humano, de sus alumnos siempre ha tenido un cuidado yo diría casi paternal. Cuántos recuerdos se acumulan ahora en la mente, cuánta gratitud por su generosidad intelectual y humana. Muchas cosas hermosas y verdaderas se han escrito sobre él en estos pocos días desde su muerte. De muchos otros que se podrían decir, ahora me gustaría detenerme en un recuerdo afectuoso y paternal que tengo de él, del que aprendí mucho, porque, aunque fue reservado y siempre muy discreto, creía en el valor profundo de las relaciones verdaderas, incluso con sus alumnos. Por eso había logrado construir una “escuela”, cultivando con cariño a aquellos jóvenes en los que realmente esperaba y creía dejar un legado de pensamiento filosófico, pero



Francesco D'Agostino

sobre todo bioético y biojurídico a la altura de los desafíos de los tiempos. Sonrió al recordar aquellos seis años en los que me hizo seguir su curso de bioética en LUISS, donde no pocas veces, a última hora, me pidió que lo reemplazara por algún repentino compromiso institucional. O la forma en que con infinita confianza—otro término que amaba— en 2005 de repente me pidió que lo apoyara y que compartiera con él los cursos que se le habían confiado en el Instituto Juan Pablo II, que luego me dejó como herencia. Y a pesar de los temores de una joven estudiante, todavía bastante inexperta en términos de enseñanza, logró transmitirme tanta seguridad y serenidad, lo que hizo que fuera natural para mí enseñar.

Al observar su pasión, me encantó enseñar desde el primer día: la profunda alegría de saber que puedes transmitir y dejar algo en lo que crees. La conciencia de tener, después de todo, una misión—en el sentido cristiano— que cumplir. Es gracias a todo esto que nunca me di por vencida, incluso cuando el compromiso familiar y el compromiso académico parecían a veces irreconciliables. No porque le pusiera fuerza sobrehumana, sino porque entendí y sentí que en mi

carrera profesional estaba recibiendo un regalo, del cual quizás en ese momento, por cansancio, no entendía el significado; pero sabía que los regalos nunca se rechazan. Un regalo que selló cada año con un gesto simbólico: esas preciosas tardes inolvidables de Nochebuena, en las que invitaba a su casa al pequeño círculo de alumnos, no solo para un momento de celebración juntos, sino sobre todo para crear un espacio para compartir, de agradecimiento mutuo entre profesor y alumnos. Y a cada uno, con la pronta ayuda de su esposa, le empaquetó un regalo, un libro encontrado con cariñoso cuidado en su biblioteca personal, específicamente dedicado a cada uno, de acuerdo con las propensiones y la investigación académica del momento. Un libro que era casi un signo de bendición del maestro, pero también de bonita ironía y aliento para continuar con una pizca de sabia ligereza en su investigación. Una rareza estos momentos con nuestro maestro. Un regalo que llevaremos en nuestros corazones y recuerdos, porque para todos nosotros los estudiantes, creo que puedo decir, no solo fue un maestro, sino también un poco un padre, que nos dejó el regalo de una fraternidad especial.

Cardenal Cláudio Hummes

El cardenal franciscano, arzobispo emérito de São Paulo y prefecto emérito de la Congregación para el Clero, falleció el 4 de julio a la edad de 87 años tras una larga enfermedad. Un ministerio, el suyo, dedicado en particular al acompañamiento de los pueblos indígenas cuya voz llevó al Sínodo para la Región Panamazónica en 2019.



“**O**mnnes vos fratres” (“Todos ustedes hermanos”) se leía en su escudo episcopal de “Dom Cláudio”—como le llamaban cariñosamente quienes conocían al cardenal Cláudio Hummes— haciendo eco de la expresión de san Francisco de Asís, *Fratelli tutti*, que también inspiró la última encíclica del Papa. Otro claro signo de la afinidad de intención y pensamiento que le unía al otro Francisco, el Pontífice reinante, cuyo

nombre—era inédito al mundo diez años atrás, sin precedentes ni números— fue fruto de su sugerencia.

El cardenal Odilo Pedro Scherer, arzobispo metropolitano de São Paulo, Brasil, dio la noticia “con gran dolor” e invitó en un mensaje a la gente a rezar en acción de gracias por la esforzada vida del difunto cardenal, pidiendo a Dios que lo acepte y le conceda la vida eterna.

Un corazón para los pobres

El cardenal Hummes tenía un gran corazón que latía —y no hay retórica en afirmarlo— por los “pobres”. Tanto por los pueblos indígenas de la Amazonia, como por los misioneros consagrados y laicos; los sedientos y hambrientos del sur del mundo, los trabajadores mal pagados o las víctimas del cambio climático. Esos pobres estuvieron en su mente todo el tiempo, incluso en las últimas votaciones del Cónclave de 2013 que eligió al arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio. A su amigo argentino, sentado a su lado, cuando alcanzó el número de votos necesarios para ser elegido, le susurró al oído: “No te olvides de los pobres”. De la intuición

surgió otra intuición del recién elegido Papa para la elección del nombre. El propio Francisco lo reveló a los periodistas con los que se reunió el 16 de marzo de 2013:

Tenía a mi lado al arzobispo emérito de São Paulo y también prefecto emérito de la Congregación para el Clero, el cardenal Cláudio Hummes: ¡un gran amigo, un gran amigo! Cuando la cosa se ponía un poco peligrosa, él me consolaba. Y cuando los votos llegaron a los dos tercios, se produjeron los habituales aplausos, porque el Papa había sido elegido. Y me abrazó, me besó y me dijo: ‘¡No te olvides de los pobres!’ Y esa palabra entró aquí: los pobres, los pobres. Entonces, inmediatamente, en relación con los pobres, pensé en Francisco de Asís.

Hummes y el pontificado de Francisco

Hummes se alegró de esa elección y deseó al Papa, a través de los micrófonos de *Radio Vaticano*, “un pontificado prolongado”, porque, dijo, “la Iglesia necesita este pontificado, la Iglesia necesita este proyecto que él manifiesta y que ha puesto en marcha”. Por la Iglesia, Hummes siempre rezaba, para que se mantuviera firme y unida, sin ceder ante las amenazas externas e internas. “La Iglesia defiende su unidad como unidad de la pluralidad. Las divisiones son un mal”, afirmó el Purpurado, frente a quienes querían cuestionar la autoridad del Papa. En esta Iglesia que deseaba ser pobre y siempre “en salida”, el arzobispo emérito de São Paulo esperaba que resonara con fuerza la voz de los pueblos amazónicos, azotados por la deforestación, los

proyectos depredadores y las enfermedades de la tierra y de las personas, además de los problemas pastorales.

Otro motivo de gran alegría para el cardenal fue, en efecto, la convocatoria del Sínodo para la Región Panamazónica en octubre de 2019, una oportunidad para centrar la atención colectiva en una porción del mundo a menudo olvidada. Nombrado relator general, en su informe introductorio propuso a los participantes de la Asamblea enfocar su trabajo en los nuevos caminos de la Iglesia en la Amazonia: la inculturación y la interculturalidad, la cuestión de la escasez de presbíteros; el papel de los diáconos y de las mujeres, el cuidado de la Casa Común en el espíritu de la ecología integral. “Los pueblos indígenas han demostrado de

muchas maneras que quieren el apoyo de la Iglesia para defender y proteger sus derechos, para construir su futuro. Y piden a la Iglesia que sea una aliada constante”, dijo el cardenal en el Aula Nueva del Sínodo. “Hay que devolver a los pueblos indígenas el derecho a ser protagonistas de su historia, sujetos y no objetos del espíritu y la acción del colonialismo de nadie”. A diferencia de quienes solo miraban los resultados inmediatos del Sínodo, juzgados como insatisfactorios en comparación con las exigencias de muchos de los participantes, Hummes siempre dirigió su mirada más allá de la Asamblea en el Vaticano. No al Sínodo, sino al proceso que el Sínodo abriría en la Amazonia y en el mundo.

En los últimos tiempos, especialmente desde 2020, año de su nombramiento como presidente de la recién formada Conferencia Eclesial Amazónica, insistió en la “aplicación” de las indicaciones del Sínodo. “El Sínodo es el punto culminante

que ilumina el camino. Pero continúa ahora, todo el proceso continuará también en la aplicación postsinodal, en el territorio y en cada lugar donde haya una conexión”, dijo a los medios de comunicación del Vaticano, a través de los cuales también denunció la “grave crisis climática y ecológica” que realmente pone “en riesgo el futuro del planeta y, por tanto, el futuro de la humanidad”. La misma urgencia fue reiterada por el cardenal en una carta de julio de 2021, en la que pedía al mundo pasar del “tener que hacer”, es decir, de las bonitas promesas, al “hacer”, es decir, a la acción concreta, para que las resoluciones del Sínodo sobre la Amazonia no caigan en saco roto, sino que encuentren una aplicación práctica en las distintas comunidades. “Es bueno seguir discerniendo en lo que debemos hacer, pero, aunque esto sea bueno, no es suficiente”, escribía el Purpurado.

La vida y el largo servicio a la Iglesia

Nacido en Montenegro, en el estado brasileño de Río Grande del Sur, en el seno de una familia de origen alemán, Auri Afonso—este es su nombre de bautismo—adoptó el nombre religioso de Cláudio una vez que ingresó en la Orden de los Hermanos Menores en 1956. Estudió filosofía en Roma y se especializó en ecumenismo en el Instituto Bossey de Ginebra; ha sido profesor, rector, teólogo y obispo. Veintiún años, a partir de 1975, los pasó en Santo André, donde se distinguió por su defensa de los trabajadores, su apoyo a los sindicatos y su participación en las

huelgas como obispo responsable de la Pastoral Obrera en todo Brasil. En cambio, en 1996 fue nombrado arzobispo de Fortaleza, en Ceará. Durante sus dos años de ministerio fue responsable de la familia y la cultura en la Conferencia Episcopal Brasileña en Brasilia. Fue entonces uno de los artífices del II Encuentro Mundial de las Familias con el Papa, celebrado en Río de Janeiro en 1997.

El 15 de abril de 1998, Juan Pablo II lo quiso como arzobispo metropolitano de São Paulo, donde impulsó la pastoral

vocacional, la formación de sacerdotes y la evangelización de la ciudad. También es importante su papel en el campo de la comunicación de masas, porque la Iglesia —afirmaba— tiene que hablar a la ciudad, acercando a los católicos y llevando el Evangelio a las familias.

Wojtyła le creó cardenal el 21 de febrero de 2001. Luego participó en el Cónclave que eligió a Joseph Ratzinger en abril de 2005. Y en 2006 Benedicto XVI lo nombró prefecto de la Congregación para el Clero, en sucesión del cardenal Darío Castrillón Hoyos. En mayo de 2007, participó en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, más conocida como Conferencia de Aparecida, cuyo relator del docu-

mento final fue el cardenal Bergoglio.

En 2010, Hummes presentó su renuncia como prefecto y presidente del Consejo Internacional para la Catequesis, organismo dependiente de la Congregación, por límite de edad. El 29 de junio de 2020 fue elegido presidente de la Conferencia Eclesial Amazónica, establecida por una asamblea web especial como “instrumento eficaz” para poner en práctica muchas de las propuestas surgidas del Sínodo y convertirse en “un puente que anime otras redes e iniciativas eclesiales y socioambientales a nivel continental e internacional”. Esto es lo que intentó hacer Dom Cláudio hasta los últimos días de su vida terrenal.

Fuente: Vatican News